

**CONDICIONES SOCIO JURÍDICAS DE LA POBLACIÓN NEGRA ESTABLECIDA
EN EL PALENQUE JAGUAL DE PUREZA EN 1785**

ASTRID MILENA CALDERÓN CÁRDENAS

ASESOR: AMERICO PORTOCARRERO CASTRO

**UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN HISTORIA**

Pereira

2014

RESUMEN

Para comprender cómo fueron aplicadas las normas de la Corona española a la población que se ubicó en el Palenque Jagual de Pureza en 1785, es necesario entender el contexto social de la población que se estableció en Cartago en la época de la Colonia y, de esta manera, conocer las causas y los efectos de las normas jurídicas existentes, así como los principios y reglas que adecuaron las relaciones sociales entre los individuos y los grupos de esta comunidad. La investigación está orientada a objetivos como fortalecer y acrecentar los aspectos académicos sobre la población esclavizada y la forma como se aplicaron las normas a esta comunidad.

Palabras Clave: Esclavitud –Colonia – Normas – Palenque.

ABSTRAC

To understand how the rules from the Spanish Crown were applied to the black enslaved people located in the Palenque Jagual de Pureza, 1785, it is necessary to understand the social context of the population that was established in Cartago in the Crown time, so, to establish the causes and effects of the current judiciary rules, just like the principles and rules that fit the social relationships between the people and groups from this community. The investigation follows the different objectives, such as to increase the academic aspect about the enslaved population and how the rules were applied to them, besides.

Key words: enslaved - colony - rules - Palenque.

El problema de Investigación

Esta investigación examina los referentes conceptuales de esclavo en el mundo occidental y en la Nueva Granada, así como las condiciones sociales que modifican reales normas jurídicas; prácticas que conllevan una ruptura entre lo social y lo jurídico.

El esclavo siempre fue considerado como una mercancía, como un objeto que daba reconocimiento social a su propietario. Para Ulpiano, jurisconsulto romano, la esclavitud era aquella condición con la que cuentan las personas que están bajo la propiedad de un dueño, llegando a ser estimado como dote matrimonial, garantía, parte de pago, dado en hipoteca, donación, préstamo, alquiler o empeño; se consideraba un bien embargable, además daba reconocimiento social al dueño, pues a mayor número de esclavos, mayor estatus.

La esclavitud fue mirada como una forma de estratificación social aceptada y defendida, en la cual una persona es propiedad de otra, perdiendo con ello el reconocimiento de la personalidad jurídica. Filósofos como Aristóteles en su libro Política, la consideraban como algo natural, pues no se da por normas o por convención, sino por naturaleza, el esclavo es considerado como un elemento necesario, una posesión indispensable dentro de la economía; surgiendo de esta manera el comercio de esclavos, donde las personas de fenotipo negro eran compradas y vendidas en mercados como si se tratara de objetos: Es así como el siglo XVI se ha considerado como el periodo de mayor auge en el comercio de esclavos ya que los europeos necesitaban mano de obra barata para concretar sus

planes de expansión en América. De esta manera el esclavo obtuvo un papel protagónico en las importaciones ya que fueron introducidos en todas la regiones colonizadas. Los esclavos fueron un componente más de la sociedad americana.

Para dar a conocer cómo fueron aplicadas las normas a la población negra esclavizada es necesario comprender el contexto social de la época de la Colonia (1785) y así establecer las causas y los efectos de las normas jurídicas, los principios y reglas que regulan las relaciones sociales entre individuos y grupos en una sociedad donde el derecho y, desde luego su ejercicio, están íntimamente vinculados a la sociedad; el propio concepto de derecho, su evolución y aplicación son suficiente fundamento para sostener tal cosa. Para obtener lo anterior, se ubicará el contenido de las normas y las cualidades de los operadores jurídicos que aplicaron esas normas en la Colonia.

La Colonia fue considerada para el Rey una extensión de su territorio y era a través de las Capitulaciones que delegaba en los conquistadores las funciones de toma de posesión de las nuevas tierras. La Corona tenía jurisdicción en todo el territorio español y en aquellos territorios colonizados, el soberano actuaba como Rey según la Constitución Política de cada reino, cada reino tenía sus propias estructuras institucionales y ordenamientos jurídicos, el territorio americano era considerado como una extensión del territorio español. Federico Martín Maglio, menciona que:

España es dominio del Rey. América es dominio del Rey. Legalmente, tanto España como América tuvieron igual categoría. Sus habitantes (españoles e indígenas) fueron vasallos del Rey en igualdad de condiciones y, por ser vasallos (personas dependientes del Rey), no pueden ser esclavos. En realidad, España controlaba, dominaba y explotaba a América. Un territorio

dominado por otro país recibe el nombre de COLONIA. América era COLONIA de España. (p. 1)

Los negros fueron considerados como una cosa o una propiedad que servía para propósitos netamente económicos; estos eran completamente oprimidos, gozaban de vida y precisaban por ello de un control especial puesto que se movían y podían escapar. Con el látigo se pretendió asegurar la anulación de esta facultad, sin embargo se les trataba como personas a las que se les debía catequizar.

La cultura colonial en su proceso formativo trascendía los límites jurídicos e incluso políticos que intentaban fijar a los individuos en la libertad y en la esclavitud.

¿Qué nos dicen las fuentes históricas sobre el real estado de la administración judicial en épocas coloniales? La precariedad de la administración colonial española en América hace difícil encontrar los registros estadísticos que detallen con gran rigurosidad la gestión de sus tribunales. Esto en marcado contraste con otros imperios como el británico, del cual sobrevive información estadística mucho más abundante y sofisticada. La búsqueda y el análisis detallado y sistemático de la información restante en archivos colombianos y españoles sobre el desempeño del sistema judicial de la Nueva Granada es, por lo tanto, una tarea que aún aguarda su realización.

Delimitando el territorio, las normas que se revisarán, serán las que fueron aplicadas en Cartago Norte del Valle, ciudad a la que llegó el Mariscal Jorge Robledo, militar español, fundándola el día 9 de agosto de 1540, en el territorio que hoy ocupa la ciudad de Pereira, Risaralda. Los pobladores de la nueva ciudad, se movilizaron hacia las tierras mas llanas, buscando el medio

de comunicación fluvial del Río Cauca, en 1691 se trasladó al sitio que hoy ocupa.

Los esclavos en búsqueda de la libertad, conforman Palenques y es así como un grupo de negros, conforman en 1785, el Palenque Jagual de Pureza a orillas de la quebrada Egoyá, en el actual perímetro urbano de la ciudad de Pereira, más concretamente en el sitio que hoy se denomina “Turín”, ubicado en la salida para el Municipio de Marsella. Una de ellas fue la aventura de veintisiete esclavos pertenecientes a hacendados cartagüesños. (Zuluaga, 1998, p. 11-17), los amos organizaron comisiones para su búsqueda y captura, al ser capturados se les inicio proceso judicial, llevándose a cabo la judicialización a unos esclavos considerados cosas (sujetos de derecho), propiedad invaluable de los amos quienes no querían perder sus riquezas (objetos) y el Estado (Administrador de Justicia) quien impone los sobrevinientes castigos de acuerdo a las faltas cometidas, durante y después de la conformación del Palenque.

Como referente para la investigación se tendrán en cuenta los planteamientos realizados por el historiador Víctor Zuluaga Gómez, en sus obras Crónicas de la Antigua Pereira y la Historia Extensa de Pereira, al referirse en ellas al Palenque Jagual de Pureza y de allí partir para establecer la construcción cultural de la región, además; se requiere indagar sobre las condiciones socio jurídicas de la población negra, y resolver las siguientes hipótesis que plantea Zuluaga Gómez, sobre el Palenque Jagual de Pureza, en el entendido que lo fundamental consiste en establecer relaciones entre los fenómenos y entre los hechos.

Así las cosas, para indagar desde lo regional acerca de las disposiciones de la corona para el control, organización y disposición de la fuerza de trabajo negra, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron las condiciones socio jurídicas de la población negra que se estableció en el Palenque Jagual de Pureza en 1785?

Hipótesis de la Investigación

Las condiciones sociales de la época de la Colonia (1785), fueron atenuantes en la aplicación de las normas de la Corona, al sancionar a la población negra esclavizada recapturada, con posterioridad a la conformación del Palenque Jagual de Pureza, toda vez que no se podía menoscabar el patrimonio del amo.

La población negra establecida del Palenque Jagual de Pureza (1785) contó con un sistema jurídico que les reconoció sus derechos, dentro de los procesos que se les iniciaron una vez fueron recapturados, a fin de evitar excesos en los castigos ejemplarizantes por parte de sus amos, cuando estos buscaban la libertad a través de métodos ilegales.

La mayor parte del discurso que circula por los textos de historia y ciencias sociales, representa a la población africana en el último nivel de la pirámide social durante el periodo colonial; una población carente de derechos, sometida a la tiranía y a todo tipo de dejamientos. En oposición a esta idea, en esta investigación sostenemos que no hubo relación de continuidad entre las normas y su aplicación en lo que tiene que ver con la población negra y esta población en muchos casos terminaba teniendo más derechos que la población indígena.

Para dar respuesta a la pregunta de investigación, tendiente a establecer las condiciones sociales y jurídicas de la población negra que se estableció

en el Palenque Jagual de Pureza en 1785, se proponen los siguientes objetivos:

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Describir las condiciones socio jurídicas de la población negra establecida en el Palenque Jagual de Pureza en 1785.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Construir un estado del arte en torno a los estudios de la población negra ubicada en Cartago en el periodo colonial, a partir de un corpus bibliográfico integrado por documentos de carácter histórico.
2. Establecer las condiciones socio jurídicas de la población negra ubicada en Cartago a partir de los documentos encontrados en el Archivo General de la República sobre la fuga de negros en Cartago en 1785.

JUSTIFICACIÓN

El tema normativo en el contexto de la historia de las poblaciones de origen africano en Colombia se ha venido gestando con gran intensidad en los últimos 15 años. Así las cosas, indagar desde la región acerca de las disposiciones de la Corona para el control, organización y disposición de la fuerza de trabajo negra, particularmente en el Palenque Jagual de Pureza, es una investigación que fortalecerá el campo de los estudios afrocolombianos desde una mirada regional, en la medida que esta temática no se ha abordado con cientificidad.

Ahora bien, si juzgamos por la presencia de afrocolombianos en la actualidad, podríamos considerar esta investigación -desde una perspectiva histórica- como una manera de reconocer su presencia en la región, igualmente incluir en el imaginario de los pobladores regionales la presencia histórica de este grupo de habitantes de los cuales se piensa, de forma contraria a lo que en realidad sucede, que no están vinculados de manera más profunda a la construcción de la región misma.

La época colonial trajo al nuevo mundo además de los españoles y los esclavos, nuevas costumbres y una nueva religión. Pero también, trajo consigo una nueva legislación dispuesta por la Corona la cual consideraba América como una extensión de su territorio; normas que otorgaron una protección especial para los indios y medidas sancionatorias para los esclavos.

Además, al estudiar el ordenamiento jurídico de la colonia este puede ser observado desde diferentes perspectivas: ¿quiénes creaban el derecho o cuáles eran las fuentes formales del mismo? ¿Qué desarrollo han tenido las

instituciones jurídicas y cuál ha sido la aplicación de las normas jurídicas en los períodos objeto de estudio?

En este orden de ideas, conocer la forma como fueron aplicadas las disposiciones de La Corona española a la población esclavizada debe ser planteado desde la academia para utilidad tanto de los estudiosos de la historia de nuestra región, como de los abogados y la comunidad académica en general.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

A propósito del Documento Judicial

Al documento jurídico no le interesa el análisis para discutir sobre lo justo del proceso, ni la crudeza de la pena o lo estricto de su aplicación, sino que considera el recurso indicial para comprender la vida social de la comunidad en estudio, bajo la consideración hipotética que estas condiciones sociales, económicas y culturales (religión), casi siempre encaminaron la aplicación del derecho para estas comunidades. De otra forma no se entiende la aplicación de procesos jurídicos en construcción del corpus de investigación a individuos pertenecientes a una población que en lo estrictamente jurídico, no eran considerados miembros de la Corona.

María Eugenia Chaves Maldonado, en el artículo “La pregunta y el indicio. A propósito del trabajo sobre fuentes judiciales y casos particulares en la investigación histórica sobre los sectores subalternos”, define los documentos judiciales coloniales como los documentos que recogen el rumor de múltiples voces expresadas en varios textos. A través de las declaraciones tomadas a testigos y a los acusados, la voz de los actores sociales que, de no ser por un acontecimiento fugaz, hubiera quedado en el anonimato. Es el caso de los esclavizados. (2014, p. 143)

El Universo de Estudio

El escritor Jaime Jaramillo Uribe, narra en Etapas y Sentido de la Historia de Colombia, cómo nuestro país está situado en plena zona tropical, su poblamiento, por circunstancias muy particulares, se hizo a partir del interior

andino del territorio, asiento de su más densa población indígena y de sus más desarrolladas culturas, como la chibcha, lo que significaba mano de obra para la explotación de los nuevos territorios, donde además estaban ubicadas sus mejores tierras agrícolas.

Así mismo, Cartagena, en razón de la conquista y defensa militar de los territorios ocupados, se constituía como el centro administrativo de primera importancia, lugar de intenso intercambio y de servicios de una extensa región. Sin embargo, la actividad más lucrativa y el comercio más apetecido fue el que se adelantó con la fuerza de trabajo esclava, convirtiéndose éste en la mayor fuente de riqueza ya que reunía condiciones económicas y sociales que la ubicaron como puerto ideal para el comercio negrero y a través de una red de comerciantes españoles y criollos, la mercancía humana se distribuía a los distritos mineros y a las regiones agrícolas de la Nueva Granada.

La Región de Estudio

La investigación tiene como eje central el Palenque Jagual de Pureza, establecido en 1785 a orillas de la quebrada Egoyá. Este punto es fundamental en la historia del desarrollo urbano de Pereira pues la quebrada Egoyá marcó un hito y aportó a la forma y orientación que tomó la actual ciudad.

Antonio Vélez Ocampo, en su obra, Cartago, Pereira, Manizales: Cruce de Caminos Históricos, (2005), relata como Melchor Suer de Nava, sin autorización de Robledo, funda a Cartago el 9 de agosto de 1540 en una

zona llena de guaduales y cerca de una mina de sal explotada por los indios, nombrando como alcalde a Martín de Arteaga. Al llegar Robledo manifestó que el gobernador Andagoya había declarado nula esa fundación y se realiza oficialmente una nueva el lunes 10 de enero de 1541 con el nombre de San Jorge de Cartago nombrando como alcaides al comendador Hernán Rodríguez de Sosa y a Isidro de Tapia y corregidor a Álvaro de Mendoza.

Cartago se convirtió rápidamente en una ciudad muy comercial, mantenía un mercado permanente con el puerto de Buenaventura y con las regiones mineras del norte a donde enviaba ganados y productos agrícolas.

Desde 1580 a raíz de la decadencia del oro muchos habitantes de Cartago, entre ellos un teniente de apellido Bonafón y Felipe Fonseca, se trasladaron a estas tierras atraídos por el clima saludable, las tierras propicias para agricultura, y la abundancia de ganado cimarrón.

El 18 de noviembre de 1681 los habitantes de Cartago obtuvieron licencia real para trasladarse al Nuevo Cartago el que se efectuó el 21 de abril de 1691. Los pobladores llevaron consigo la imagen de la Virgen de la Pobreza. Sólo quedó en esta región un palenque de negros cimarrones a orillas del Otún.

En 1771 la Provincia de Cartago comprendía el Llano de Buga, Zanjón de Guayabo, Piedras hasta Santa Ana, Santa Ana y Paso del Cauca, Pueblo de Cerritos, Sitio de Paiba, Gonzalo Pérez en la parte rural y el Recinto de la ciudad y el Convento de San Francisco. Se contabilizaron el censo de este

año 2.572 habitantes, de los cuales 1028 eran hombres, 1.034 mujeres y 467 esclavos valorados en 116.750 pacones.

La ciudad de Cartago, no solo es el centro administrativo de la Provincia dependiente de la Gobernación de Popayán sino que fue el centro de intercambio del mercado local, además, la ciudad eje de abastecimiento de negros hacia el Chocó, sirviendo de punto estratégico del comercio los centros proveedores esclavista.

Las provincias, no pueden ser definidas sencillamente como divisiones territoriales – administrativas, por el contrario responden a una connotación histórico – económica de la colonia Granadina. Las Provincias, como entornos históricos – coloniales, presentan espacios socio – económicos para entender aspectos esenciales de la vida de la sociedad de esta época: cómo fue el esclavismo, en tanto permite no solamente determinar el entorno geográfico, sino el contexto socio – político en que se inscriben las relaciones de trabajo las que el esclavo representa la fuerza muscular necesaria para hacer producir las Haciendas Coloniales. (Bravo, s.f., p 47)

Cartago Nuevo se convirtió en un importante centro de comercio de esclavos; estos que eran de origen africano, constantemente huían en busca de refugio por las malas condiciones de vida que les daban sus amos. Quienes lograban escapar lo hacían hacia el Chamí, Quinchía, Riosucio o Anserma donde había población también de origen africano que les daba apoyo. (Martínez, 2007, p. 129)

El Método

En esta parte de la investigación se hace referencia a todo aquello que permite un correcto desarrollo del proceso de investigación como lo son el enfoque y alcance, la población determinante, la muestra y los instrumentos aptos para la recolección de información.

“Contiene la descripción y argumentación de las principales decisiones metodológicas adoptadas según el tema de investigación y las posibilidades del investigador. La claridad en el enfoque y estructura metodológica es condición obligada para asegurar la validez de la investigación” (Saravia, 2001, p.10).

Enfoque:

El enfoque que se aplicará a esta investigación es el cualitativo, el cual tiene como objetivo la descripción de las cualidades de un fenómeno o problema.

Es coherente la aplicación del enfoque cualitativo en concordancia con la pregunta formulada: ¿Cuáles fueron las condiciones socio jurídicas de la población negra esclavizada en el Palenque Jagual de Pureza en 1785? Para así analizar las condiciones socio jurídicas de la población negra esclavizada

Alcance:

Así su alcance será comprensivo, pues estará dirigida a la estructuración de un relato que posibilite comprender el planteamiento del problema. Este objetivo será alcanzado en esta investigación a través de un análisis de contenido de las normas establecidas en el mundo colonial y recogidas el Archivo General de la Nación y en el Archivo de Cartago.

Estos documentos sometidos al análisis de contenido, posibilitarán la elaboración de un relato comprensivo de la manera como se estructuran los diferentes elementos o eventos socio jurídicos de la población negra esclavizada.

Unidad de Trabajo

La unidad de trabajo estará conformada por los documentos encontrados en el Archivo General de la Nación y el Archivo histórico de Cartago relacionados con litigios de negros esclavizados en la época de colonial.

Precisión de la Unidad de Trabajo

La muestra no probabilística estará compuesta por documentos encontrados en el Archivo General de la Nación y el Archivo histórico de Cartago, relacionados con litigios de negros esclavizados en el Palenque Jagual de Pureza en 1785. Es un muestreo no probabilístico intencional o de juicio:

El muestreo intencional, se basa en la idea en la cual el investigador puede usar sus conocimientos acerca un tema determinado para elegir los

casos que incluirá en la muestra. Quizá decida deliberadamente seleccionar la variedad más amplia posible de personas, documentos, o los sujetos que a su juicio son característicos de la población o investigación que le interesa o que disponen de mayor información acerca del tema de estudio. (Pantoja, 2008).

En esta investigación se empleó la transcripción realizada al Proceso adelantado con ocasión de la conformación del Palenque Jagual de Pureza, realizada por el Historiador Víctor Zuluaga Gómez, y se hará referencia de los apartados empleados y la fecha del documento.

Análisis de Contenido

Mayntz et al (1980, p.198), define el análisis de contenido como "una técnica de investigación que identifica y describe de una manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no-lingüísticas de las personas y los agregados sociales."

El análisis de contenido surge igualmente de la observación y el análisis de documentos diversos como documentos históricos. En este contexto, como técnica "indirecta" el análisis de contenido es una técnica de investigación que consiste en el análisis de la realidad social a través de la observación y el análisis de los documentos que se crean o producen en el seno de una o varias sociedades.

Análisis de resultados: Para afrontar el análisis de los textos escritos provenientes de documentos o de la transcripción de textos sociales (entrevistas, narrativas, etc.), se propone el método del **ANÁLISIS INTENSIVO**, mediante el cual se realiza un proceso de “descubrimiento en progreso”, a través de la identificación de temáticas o categorías y las proposiciones que los acompañan (datos o incidentes). Para ello se desarrollan los siguientes pasos:

1. Una vez sistematizada la información, el investigador deberá leer repetidamente los datos.

2. A partir de la lectura detallada del material, deberá seguir la pista de temas, intuiciones e interpretaciones previas, articulando las notas que el investigador ha hecho a los repertorios obtenidos, con una lectura del contexto específico de la realidad investigada. Para ello, realizará una agrupación de la información de acuerdo a tres niveles de acercamiento comprensivo:

- a) **Acercamiento superficial** que describe los sucesos, rutinas y acciones y los elementos que las componen
- b) **Acercamiento analítico** que permite la organización de los datos por categorías
- c) **Acercamiento interpretativo** que busca la comprensión de los significados y las tendencias culturales que median las interacciones

3. Para llevar a cabo el primer nivel de acercamiento, debe agrupar y clasificar la información, según se trate de sucesos, comportamientos, sentimientos, valores, etc.

4. Seguidamente, el investigador determina las categorías de codificación¹, por cada grupo clasificado, elaborando para ello una lista tentativa de los temas que aparecen bajo tres criterios: aquellas proposiciones que aparecen reiterativamente, es decir aquellos aspectos que “***insisten en aparecer***”; aquellas proposiciones que esperando que estén presentes están ausentes, es decir aquellos aspectos que “***insisten en desaparecer***” y por último, aquellas proposiciones excepcionales que emergen de forma singular y resultan relevantes por su “**contenido emblemático**”. A partir de lo anterior, se estructura un esquema analítico que guarde relación con el objeto intencional de investigación.

5. Las proposiciones se agrupan por similitud, según los criterios anteriores y se les asigna un número o letra para denotar relaciones entre ellas y además, se les integra todas las notas de campo relativas a ellas.

6. Hecho lo anterior, se han codificado y relacionado las proposiciones entre sí, se elaboran campos conceptuales y tipologías entre las proposiciones que se denominan conceptos de *primer orden* (perspectiva *émi* que parte de los significados de las personas que se estudian) y *conceptos de segundo orden* (perspectiva *étic* que parte de los propios conceptos del investigador para entender el fenómeno social)

7. A continuación, se desarrollan conceptos (abstracciones generalizadas de las evidencias empíricas) y sus proposiciones (enunciado general de hechos, basado en los datos) pasando de la descripción a la interpretación. El desarrollo de conceptos es un proceso intuitivo que es provocado primero

¹ “Codificación: Modo sistemático de refinar la interpretación de los datos, reuniendo todos aquellos datos referidos a un mismo tema o campo conceptual”. Taylor, S.J. Bogdan, R. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós, Barcelona, 1998. pág.167

por los propios conceptos de los informantes-conceptos concretos-, para luego ser unificados en un concepto más englobante-categorías, tipologías.

8. Seguidamente, se buscan las relaciones subyacentes de semejanza o divergencia entre los diferentes conceptos englobantes o categorías, identificando las proposiciones similares entre ellas y las contradicciones.

9. Luego, se relacionan los conceptos englobantes o categorías con sus proposiciones, mediante un proceso de *“relativización de los datos”* interpretándolos en el contexto en que fueron producidos y teniendo en cuenta los supuestos teóricos asumidos y los resultados de estudios similares.

10. Finalmente, para estructurar el relato, se elabora una guía de la historia a partir del hilo conductor analítico que integra las categorías y que en últimas, se refiere al objeto intencional de la investigación y a la presentación de sus hallazgos.

I. MARCO TEORICO

El Diccionario de la Real Academia de la lengua española, determina que la etimología de la palabra esclavo deviene del latín “*sclavus*, del griego bizant. σκλάβος, der. regres. de σκλαβηνός, propiamente, 'eslavo', y este del eslavo *slověninŭ*, nombre que se daba a sí mismo el pueblo eslavo, que fue víctima de la esclavitud en el Oriente medieval” y la define en su primera acepción como “persona que carece de libertad por estar bajo el dominio de otra.”

En épocas antiguas la esclavitud fue mirada como una forma de estratificación social aceptada y defendida, en la cual una persona era propiedad de otra, perdiendo en todo caso el reconocimiento de la personalidad jurídica. Para algunos filósofos, entre ellos Aristóteles, la esclavitud es una condición considerada como natural; en su obra *La Política*, el Estagirita explica que aquella no se da por normas o por convención, sino por naturaleza, el esclavo es considerado como un elemento necesario, una posesión indispensable dentro de la economía, surgiendo de esta manera el comercio de esclavos, donde las personas de raza negra eran compradas y vendidas en mercados como si se tratara de objetos. Es así como el siglo XVI se ha considerado como el periodo de mayor auge en el comercio de esclavos ya que los europeos necesitaban mano de obra barata para concretar sus planes de expansión en América; de esta manera el esclavo obtuvo un papel protagónico en las importaciones ya que fueron introducidos en todas las regiones colonizadas, convirtiéndose, de esa manera, en un componente más de la sociedad americana.

Para comprender cómo fueron aplicadas las normas a la población negra esclavizada, es necesario comprender el contexto social de la época de la colonia (1785) y así establecer las causas y los efectos de las normas jurídicas, los principios y reglas que dirimen las relaciones sociales entre individuos y grupos en una colectividad organizada. Lo anterior, ya que el derecho y, desde luego su ejercicio, están íntimamente vinculados a la sociedad; el propio concepto de derecho, su evolución y aplicación son suficiente fundamento para sostener este argumento, por ello, se ubicarán el contenido de las normas y las cualidades de los operadores jurídicos que aplicaron esas normas en la Colonia.

Además de los españoles, la época colonial trajo consigo al nuevo mundo nuevas costumbres, una nueva religión y por supuesto, a los esclavos. Pero también arrastró una legislación dispuesta por la Corona, la cual consideraba a América una extensión de su territorio, normas que evolucionaron otorgando protección especial tanto a indios como a esclavos.

El fenómeno de la colonización española en América del Sur tuvo como objetivo primordial la apropiación de riquezas del nuevo territorio, generando un sistema de explotación, entre 1550 y 1810 que se denominó “época colonial” y obedeció a la presencia de los españoles en el territorio de Colombia, tiempo en el que se formó en América una sociedad en la que las costumbres, la lengua y la religión traídas por los españoles se mezclaron con la cultura indígena y, más tarde, con la africana.

La Corona tenía jurisdicción en todo el territorio español y en aquellos territorios colonizados, el soberano actuaba como Rey según la Constitución Política de cada reino; a su vez, cada reino tenía sus propias estructuras institucionales y ordenamientos jurídicos, el territorio americano era

considerado como una extensión del territorio español. Federico Martín Maglio, menciona que:

España es dominio del Rey. América es dominio del Rey. Legalmente, tanto España como América tuvieron igual categoría. Sus habitantes (españoles e indígenas) fueron vasallos del Rey en igualdad de condiciones y, por ser vasallos (personas dependientes del Rey), no pueden ser esclavos. En realidad, España **controlaba, dominaba y explotaba** a América. Un territorio dominado por otro país recibe el nombre de **COLONIA**. **América era COLONIA de España.** (Pág. 1)

Era tanto el poder de los españoles en el territorio americano, que estos eran quienes controlaban las actividades económicas e impidieron a los americanos comerciar con otros países, España constituyó así un verdadero monopolio en todo el comercio, lograron además poner gran mano de obra, usando no sólo a los indígenas sino también de los negros africanos considerados como esclavos legales que eran empleados para todo tipo de trabajos, principalmente agrícolas y mineros.

Los esclavos negros fueron considerados como una cosa o una propiedad que servía para propósitos netamente económicos. Se les tenía como una propiedad y eran completamente oprimidos, gozaban de vida y precisaban por ello de un control especial, se movían y podían escapar, con el látigo se pretendió asegurar la anulación de esta facultad, sin embargo se les trababa con igualdad cuando debían ser evangelizados, situación en la cual eran considerados personas a las que se les debía catequizar.

Como en otras colonias regidas por la Corona española, la confrontación se dio al interior del propio sistema esclavista, lo afirma de esta manera Rafael Díaz (2001) cuando dice que:

Por un momento en la tensión suscitada entre la ley colonial y la propiedad que los particulares detentaban sobre los esclavos, especialmente en el sentido de que, en no pocas ocasiones, los esclavistas hicieron caso omiso de las disposiciones que intentaron regular la vida de los esclavos, siendo particularmente sensible los temas de la evangelización de los esclavos, la disposición de los días libres o festivos, los castigos severos y el deber de vestir y alimentar a los esclavos. Claro, también en no pocas ocasiones, los dueños y las disposiciones jurídicas o los funcionarios coloniales actuaban como un solo cuerpo en defensa de los intereses del sistema esclavista (p. 69)

La cultura colonial en su proceso formativo transcendía los límites jurídicos e incluso políticos que intentaban fijar a los individuos en la libertad y en la esclavitud.

En todo caso, los esclavistas tenían razones para presionar la cesación de los efectos legales y sociales de la instrucción, ya que no era nada nueva la tendencia, cada vez más creciente, de ser administrada para solicitar o exigir el cumplimiento de sus derechos mínimos, observándose alcances visibles para la época, tales como: pedir cambio de amo, impedir la desagregación por venta de las familias, insistir en el cumplimiento de vestuario y alimentación, denunciar los excesos en los castigos y, en general, defender los derechos adquiridos “por costumbre”.

En tanto la investigación no profundice más en este asunto para períodos históricos anteriores, diremos que se puede vislumbrar en las etapas coloniales tardías, el acaecimiento de una importante concientización y actitud de resistencia de los esclavizados a disponer, ya de los mecanismos jurídicos y administrativos con que contaban para intentar hacer cumplir los mínimos derechos de los que se tenía conciencia. Ahora bien, como en muchos casos tales posibilidades (jurídico-administrativas) se cerraban o se impedían mediante artimañas de la administración y de los esclavistas, la

población esclava recurría a las vías de hecho -tanto de manera individual como colectiva- para la consecución de tal fin.

Así las cosas, para indagar desde la región acerca de las disposiciones de la Corona para el control, organización y disposición de la fuerza de trabajo negra, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles fueron las condiciones socio jurídicas de la población negra establecida en el Palenque Jagual de Pureza en 1785?

La esclavitud en la antigua Roma

En la antigua Roma, la esclavitud fue considerada como algo normal, el esclavo era un inferior pero se respetaba sin embargo su “ser”, era considerado un integrante más de la familia. Sin embargo, los esclavos eran considerados un bien patrimonial, junto a los animales, la tierra, etc. En ello radicaba su inferioridad, en ser la posesión de un amo, y como tal, el poder de este sobre aquel no obedecía a ningún reglamento que no fuese su propia voluntad.

En Roma el esclavo debía portar un collarín con el nombre de su amo. En las minas y en las galeras, era marcado con hierro al rojo en la frente, y después encadenado; ahora bien, siendo que representaban un capital importante o una inversión, se les alimentaba suficientemente y se les trataba con bastante consideración.

La institución de la esclavitud fue conocida por todos los pueblos de la antigüedad y se proyectó en toda la vasta experiencia socioeconómica romana, aunque el número de esclavos para esta época fue poco, siendo la prisión en guerra o *captivitas* la principal fuente de esclavitud, se explica que en una sociedad ajena a cualquier tipo de expansión imperial el número de esclavos fuera limitado; y las relaciones con el dueño eran relativamente cercanas, imponiéndosele incluso deberes de protección.

En asuntos de negocios la incapacidad del esclavo era absoluta, sus actos sólo podían beneficiar al dueño, no afectarlo, por lo que era un instrumento de adquisición; por el contrario, en caso de hurto no flagrante perpetrado por el esclavo, su dueño resultaba responsable siendo compelido a entregarlo al afectado (abandono noxal) si quería eximirse del pago. (Espitia, 2004, p. 85-86)

Con el paso del tiempo, el esclavismo romano fue decayendo por acción de varios factores. Por un lado, el fin de las conquistas redujo las aportaciones de nuevos contingentes de esclavos; sometidos a duras condiciones de vida, padecían altos índices de mortalidad, con lo que su número se reducía considerablemente. Por otro lado, la influencia de ideologías como el estoicismo o, el cristianismo introdujo una crítica moral al hecho de que un ser humano pudiera pertenecer a otro, como si fuera un objeto.

Tras la caída del Imperio romano y la desaparición de su régimen socioeconómico, el número de esclavos propiamente dichos se redujo drásticamente en la Europa feudal, sustituidos en gran parte por esta nueva clase de campesinos serviles; no obstante, existía aún un reducido número de siervos domésticos, normalmente extranjeros y no cristianos.

En el siglo XVI, el comercio de esclavos inició en Europa donde en las embarcaciones transportaban telas, licores, espejos, armamento y eran llevados al continente africano para ser intercambiados por otros productos como marfil y oro. Producto más codiciado por los europeos fueron los hombres negros para ser llevados a América para que fueran tenidos como mano de obra en las minas, una vez llegaban a este continente y eran entregados a los colonos, estos los intercambiaban por azúcar, oro, plata o tabaco.

Tradicionalmente existieron dos tipos de esclavitud: la doméstica, en la que los esclavos o siervos quienes realizaban labores auxiliares en el hogar; y la productiva, propia de los sistemas económicos esclavistas, en la que desempeñan las tareas más duras del sector primario, como el cultivo de las tierras o la minería.

La esclavitud en el Nuevo Mundo

Cuando los españoles conquistaron y colonizaron el continente americano, se produjo un resurgir del esclavismo en las sociedades occidentales. Los indígenas no estaban acostumbrados a los duros trabajos de las minas y plantaciones, razón por la que morían a causa de los trabajos forzados. Además, una vez cristianizados, se convertían en súbditos de pleno derecho de la monarquía, lo que planteaba problemas legales para su esclavización. Así las cosas, con el fin de reemplazar la mano de obra indígena, los españoles comenzaron a llevar a América a esclavos nativos africanos.

Los europeos compraban africanos a los traficantes de esclavos y a los líderes locales, que veían en el tráfico de esclavos un medio para castigar a los criminales, deshacerse de los enemigos, librarse de los cautivos y enriquecerse, de paso, con ello. Muchos europeos estaban en desacuerdo con el tráfico de esclavos, pero creían que era la única manera de lograr mano de obra para las plantaciones. Cuando los europeos llegaron a Centroamérica, la trata de africanos era ya común en la península ibérica y en el mediterráneo. En el caso peruano, la llegada de esclavos se produjo en el mismo instante de la Conquista.

La Colonia

Se denomina Colonia al periodo vivido entre los años 1550 y 1810, que corresponde al asentamiento de la cultura española sobre el nuevo y descubierto continente americano, dando así comienzo una “culturización” por parte de los españoles sobre la teoría que ellos mismos impartían que le daba la posesión sobre las tierras americanas debido al derecho de conquista. Fue sin lugar a duda una época de miles de cambios, negativos para unos y positivos para otros, que involucraron a la naturaleza, los indígenas, aspectos culturales, la política, la economía y muchos más. Este proceso dio como resultado el comienzo de una lucha por el territorio y la cultura.

El orden colonial instaurado por la Corona española en América durante los siglos XVI, XVII y XVIII fijó las nuevas pautas sociales, económicas, políticas y culturales que rigieron la vida de la mayoría de los habitantes del continente americano.

La economía en el periodo colonial giró alrededor del oro que, con la plata proveniente no solo de la Nueva Granada sino especialmente de México y el Perú, integró un tráfico de metales con destino a la metrópoli, que le dio a esta un carácter especial dentro del concierto europeo, ya que España se convirtió en su principal proveedora. Así, la economía europea pudo mantener un ritmo de crecimiento sostenido, en virtud del cual se logró controlar los precios, y con ello estimular la producción.

Las principales instituciones de producción impuesta por los españoles fueron las encomiendas y los resguardos, para organizar la producción agrícola de autoabastecimiento, así como la mita, para la extracción del oro y otros metales preciosos. (Zuluaga, 2010, p. 2).

Organización Social en la Colonia

De acuerdo al artículo publicado por la Red de Centros Educativos, *Organización social en la colonia*, durante este período la economía se caracterizó por la obtención de las riquezas de los indígenas; la economía de la época se dirigió exclusivamente hacia la minería, dejando en un segundo plano las prácticas agrícolas. Las minas se consideraban, inicialmente, como privilegios de los españoles y, para controlar su explotación, se crearon los cargos de veedor de minas y fundiciones, y de escribano mayor de minas.

Los sectores sociales más privilegiados de la sociedad hispánica estuvieron representados, no sólo por altos funcionarios del Estado, sino también por españoles y criollos que desarrollaban actividades comerciales vinculadas directamente con la minería y la agricultura de plantaciones y que tenían una relación directa con la metrópolis (España). También podemos

ubicar aquí aquellos exportadores e importadores al por mayor, esclavistas, así como grandes latifundistas o estancieros.

La clase más alta estaba conformada por “los españoles” que poseían el control político sobre las colonias, ya que eran los únicos que tenían derecho a la designación en cargos públicos y a la adquisición de tierras. Eran considerados el sector dirigente y privilegiado; su posición derivaba de la conquista y de la pertenencia al pueblo conquistador o dominante. Entre ellos existían algunas diferencias sociales o distinciones: los de mayor posición eran los conquistadores, los primeros pobladores, los clérigos y funcionarios reales (burocracia).

Los estratos medios entre los españoles estaban representados por “los vecinos”, pobladores que llegaron más tarde y que obtuvieron casa y patrimonio en la ciudad en donde habitaban; “los moradores”, gentes españolas sencillas que no alcanzaron una posición destacada y quienes se ganaban la vida como pequeños comerciantes, artesanos o campesinos. En el siglo XVII los descendientes de los conquistadores y de los primeros pobladores se convirtieron en los “grandes hacendados” o grupo de la aristocracia rural, pues la propiedad de la tierra se volvió el valor mayor de poderío económico y de prestigio social.

También en el siglo XVII surgió un nuevo grupo social español, el de los comerciantes o mercaderes, quienes fueron adquiriendo riquezas a través del comercio interno y externo. De igual manera se hizo notoria la diferencia social entre el español nacido en la península o “Chapetón”, y el español nacido en estas tierras americanas, “Criollo”. El solo hecho de nacer en

tierras americanas ponía al Criollo en inferioridad con los nacidos en la península, que se consideraban de "Mejor Tierra".

Los mestizos nacidos de sangre española e indígena, eran libres, se desempeñaban como artesanos y agricultores y podían ingresar a los centros educativos y religiosos.

El mestizaje durante la colonia surgió por la fusión cultural de los pueblos originarios de américa, los grupos que llegaron con la conquista y las personas que fueron traídas de África como esclavos para los trabajos más rudos, además de quienes llegaron deslumbrados por la posibilidad de enriquecerse al participar en la explotación del "nuevo mundo".

Los indígenas fueron sometidos a trabajos forzados en las minas y cultivos, fueron considerados vasallos del rey de España pero no gozaban de los beneficios de la ley, los indígenas eran la raza dominada y sometida a tributo y a encomienda. Las jerarquías indígenas fueron respetadas por los españoles.

Al disminuir su población debido a las enfermedades adquiridas, fue necesario traer pobladores del África para que los reemplazaran en las labores pesadas, pues se creía que el fenotipo población negra, era cuatro veces más fuerte que la aborígen. La población indígena quedó disminuida, débil y desprotegida y la exagerada explotación, obligó a la corona a crear instituciones para su protección.

Los esclavos negros eran los que menos derechos tenían, sus tareas iban desde trabajar en el campo hasta las tareas domésticas. Muchas veces recibían latigazos de parte de sus amos; los esclavos no gozaban de ningún tipo de libertad, llegando hasta el punto que sus amos los alimentaban y los proveían de ropa de acuerdo a su voluntad.

Los primeros esclavos negros dominaban técnicas de trabajo diferentes y poseían una contextura física superior. Realizaban también las principales actividades y eran muy importantes para la economía, por ello en algunas ocasiones podían tener un valor mayor al de las propiedades y eran una forma de acumulación de capital.

En la posición más baja de la sociedad colonial se encontraba el grupo de los negros africanos, introducidos en esclavitud para el trabajo de las minas, en las haciendas, para el servicio doméstico y el tráfico fluvial y marítimo. Con frecuencia en la época colonial, hubo numerosos alzamientos de negros en las haciendas y en las minas.

En los estratos inferiores de la sociedad se encontraba también la gran mayoría de la población neogranadina perteneciente a los grupos producto del mestizaje: los mestizos, mulatos, zambos, etc., que se dedicaron a los trabajos agrícolas y artesanales.

El papel de los esclavos en el Nuevo Reino de Granada, como en otros países, no sólo se redujo al duro trabajo en las minas o en las plantaciones sino que su desempeño se dio igualmente en diversas labores domésticas y artesanales; en el transporte, en el surgimiento de pueblos, en las filas del

ejército libertador, entre otras. Su protagonismo radicó en la perpetuación a la vida americana en la múltiple combinación de sangres con los blancos, los indios y los mestizos.

Las Leyes de los Reinos de Las Indias

En el primer momento de un descubrimiento cuya magnitud aun desconocía, la reacción inicial de la Corona fue la de aplicar el derecho castellano como años antes había pretendido hacer en las Canarias. Un territorio que podría considerarse un anticipo de lo americano. Pero muy pronto la realidad indiana se impondría con fuerza irresistible exigiendo el dictado de una normativa especial.

El sistema jurídico de las colonias españolas en América se denominó: “Derecho Indiano”. La legislación española vigente en las colonias en el siglo XVIII provenía de diversos códigos penales que incluían *Las Siete Partidas del rey Alfonso el Sabio* —publicada durante el reinado de Alfonso XI entre 1312 y 1350—, la *Recopilación* —escrita bajo el reinado de Felipe II entre 1556 y 1598— y la *Novísima Recopilación* —cuya última edición fue publicada en 1806 con las leyes promulgadas después de la *Recopilación*—.

Entre estos códigos las Siete Partidas tuvieron una función determinante en los sistemas esclavistas hispanoamericanos, pues aunque no se adaptaban por completo al contexto colonial, ya reglamentaban algunas actitudes y comportamientos en torno a la esclavitud doméstica. A estas disposiciones legales se sumaron reales cédulas y ordenanzas decretadas para el caso específico de las colonias, pero apenas en la década de 1780 los Borbones publicaron el primer “código negro” para la América hispánica,

el cual dio paso al libre comercio y reguló castigos y aspectos de la vida familiar de los esclavizados. Pero las leyes no son un reflejo de las realidades; estas regulaciones tuvieron una aplicación limitada ante la resistencia de los amos que buscaban impedir la reducción de su poder en el ámbito laboral y cotidiano. (Guevara, 2012)

El Derecho de Castilla

En las indias occidentales, se aplicó el derecho común, válido tanto en España como en el resto de Europa, derivado del derecho Romano, en el año 1552 una cédula real estableció que las leyes aplicables en las indias para los casos civiles y penales serían las mismas del reino de Castilla y la de las “Siete Partidas”. (Aristizabal, 1993, p. 13)

Los africanos, una vez cautivos e instalados en América constituyeron un temor, una amenaza constante a la paz pública. Ello precisó que se legislara para reprimir, porque los prisioneros ahora esclavizados, desafiaban el régimen; por lo tanto eran vistos como un peligro, el Código Negro, la Cédulas, Ordenanzas y leyes de indias dictadas por la Corona son ejemplos donde se condensan crueldades de los castigos que se imponían a los esclavizados. (Mosquera, 2004, p. 8)

Las Siete Partidas emitieron provisiones para la protección de los esclavos contra el maltrato de los propietarios. El tratamiento de los esclavos fue regulado también en algunas de los cabildos y, sobre todo, en los Códigos Negros, los cuales fueron una expresión típica del despotismo ilustrado y surgieron como consecuencia de la nueva política de rentabilización de las colonias insulares del Caribe. Contemplaban medidas

sobre el tratamiento y cuidado de los esclavos, con el fin de evitar los excesos de los amos; pues algunos aprovechaban cualquier situación para realizarlo.

Leyes Nuevas de Indias (1542)

Fueron consideradas como una constitución política del Nuevo Mundo, que en cuarenta capítulos establece las normas básicas de la organización del Consejo de Indias y del gobierno de América -se crea un Virreinato en el Perú y las audiencias de Lima y los Confines-, proclama la libertad de los indios y suprime las encomiendas y regula la forma de hacer los nuevos Descubrimientos y de gratificar a los Conquistadores. Con las Leyes Nuevas (también llamadas *Las 40 Leyes*) se creó el Consejo de Indias, se fundaron dos nuevas Audiencias, se prohibió la esclavitud de los indios, también se establecían las condiciones del asentamiento de colonos en nuevas tierras, y los tributos y servicios que los indios debían pagar como súbditos del Rey.

Recopilación de las leyes de los Reinos de las Indias

Más de un siglo llevó su proceso de creación y correspondió a Carlos II, último rey de aquella dinastía, el promulgarla. Reúne leyes establecidas por los Reyes Católicos, Carlos I, Felipe II, Felipe III, Felipe IV y Carlos II. Está dividida en cuatro tomos y un total de nueve libros, que contienen 6.385 leyes, agrupadas en 218 títulos. Cada ley señala el año, rey y lugar de expedición de dicha norma.

La Recopilación de las Leyes de las Indias reunió las Cédulas Reales, los autos acordados, las Ordenanzas, así como cualquier otra fuente legal, con registros de quiénes las habían puesto en vigor y cuándo se originaron; constituyó así un cuerpo legal del conjunto de disposiciones legislativas reunidas y ordenadas en 9 libros, que contienen alrededor de 6.400 leyes, constituyendo un elemento indispensable para conocer los principios políticos, religiosos, sociales y económicos que inspiraron la acción de gobierno de la monarquía española.

Las leyes de Indias contra los esclavos fugitivos, pronuncian la pena del azote y de los grillos, esposas o cadenas. Los negros no pueden ausentarse sin un permiso escrito de sus amos; si ellos golpean a un blanco, pueden ser condenados a la pena de muerte y el porte de armas les está prohibido; pero esas leyes están muy descuidadas en Santo Domingo; lo que no tiene lugar con aquella que ordena que las Audiencias Reales oigan y hagan justicia a los esclavos que reclaman la libertad, pues éstas no permiten que los amos maltraten a los esclavos. (Moreau de Saint-Méry, 1976).

Los Códigos Negros

Para Manuel Lucena Salmoral, en su obra los “Códigos Negros de la América Española”, los códigos negros españoles se consideraron como el reflejo del despotismo ilustrado del siglo XVIII, como consecuencia de la nueva política de rentabilización de las colonias insulares del Caribe.

Las Ordenanzas dominicanas sobre negros de 1768, pueden considerarse el primer código negro, se logró tomándolo del código francés,

con las ordenanzas españolas sobre esclavos de la primera mitad del siglo XVI. En 1769, el gobernador de Luisiana apoyó el código negro vigente en aquella colonia desde 1724, el código negro de Luisiana fue el segundo de Hispanoamérica.

La Audiencia de Santo Domingo en 1783, inició el desarrollo de un tercer código que terminado en 1784 y denominado Código Carolino, que estuvo suspendido hasta que quedó obsoleto en 1789, cuando se hizo la Instrucción para todas las Indias. El Código Carolino (el tercer y último de los códigos negros) nunca se llegó a aprobar ni a publicar.

Como medida preventiva para el cimarronaje, los Códigos, la Instrucción y los Reglamentos consagraron normas para el cuidado y tratamiento de los esclavos, con el fin de evitar que los excesos de los amos hicieran insoportable la esclavitud obligándolos a huir; se pensó que la manumisión y el matrimonio eran medios para evitar fugas. Otras normas estipulaban el "tratamiento y obligaciones de los esclavos", garantías para los esclavos con unos mínimos condiciones de vida, como la alimentación, el vestido, el alojamiento, la limitación de los castigos correccionales, la jornada laboral, y los días de descanso, entre otras. Aunque también hubo normas restrictivas como inmovilizar a los esclavos en sus haciendas, prohibirles reunirse con otros negros en las festividades o portar armas. Otras disposiciones pretendían justificar la presencia de esclavos en América, la necesidad de que su trabajo fuera exclusivamente para tareas agrícolas, y la obligación de evangelizarlos, el mismo Código Carolino exponía que la religión les hacía más sumisos y les ayudaba a soportar su miserable condición.

Estos instrumentos jurídicos dispusieron la represión del cimarronaje, estableciendo patrullas de vigilancia que les persiguieran y capturaran y dictando leyes para evitar que se les amparase.

Según Lucena Salmoral, resulta muy dudoso que este ordenamiento legal beneficiase realmente a la población esclava ya que las autoridades jurídicas estaban por lo común profundamente vinculadas a los propietarios de esclavos, en muchos casos eran parientes o amigos.

El primer Código; Santo Domingo, 1768

Desde muy temprano, todos los códigos segregaron al negro como esclavo en la agricultura y demás oficios del campo. Así, regulaciones como la del 12 de octubre de 1528 en la isla de Santo Domingo establecían que:

"Prohibimos pues bajo de las más severas penas que ningún negro o pardo tercerón pueda ejercer arte, ni profesión alguna mecánica, que deban quedar reservadas para las personas blancas..." (Quiroz, 1943).

Y no siendo tal exclusión suficiente, aclara más adelante que se prohíbe el acceso de negros y pardos hasta la quinta generación, a las ciencias. La gente "de color" debía seguir la profesión de sus padres...la agricultura o venta al por menor de frutos de primera necesidad y el ejercicio de portadores o cargadores, llamados comúnmente borriqueros (Quiroz ,1943).

"Una disciplina de hierro administrada por amos y mayordomos, así como su corolario de castigos corporales e infamantes, fueron los carriles sobre los cuales rodaron los preceptos del orden económico de las colonias. El cepo, el escarnio de la picota, el suplicio del látigo y el martirio de la mutilación aparecen entre las torturas que los esclavistas aplicaban junto con los cortes de nariz o de orejas, la castración y las marcas de fuego en distintas partes del cuerpo. Los amos no se contentaban con menos para escarmentar a los transgresores. Tan sólo había una salvedad: quedaban prohibidas las mutilaciones que le impidieran al esclavo cumplir la jornada que por ley tenía que comenzar al alba y terminar al ponerse el sol. (Friedemann y Arocha 1986, p. 16).

Instituciones Políticas Coloniales

El sistema político-administrativo que se instauró en América fue un modelo creado por España. Las instituciones clásicas del mundo español tendieron a mantener las características esenciales en estas nuevas tierras, aunque los criollos y peninsulares tendieron a transformarlas de acuerdo a su realidad.

El Rey estuvo a la cabeza de todo el sistema administrativo, jurídico y político. El Consejo de Indias gobernó América por orden real. Para poder controlar y fiscalizar América, la Corona creó, a medida que fue necesario, toda una institucionalidad: parte de ella con residencia en España y otra, no menos importante, con asentamiento en América.

El Consejo de Indias (Valladolid, 8 de marzo de 1523)

Las primeras disposiciones respecto a la organización de esta nueva corporación datan del año 1526. Las Leyes Nuevas de 1542, dictadas en favor de los indios; el 24 de septiembre de 1571 se dictó una nueva ordenanza que reorganizó esta institución. Aunque hubo modificaciones en 1636 y 1680, se estima que las de 1571 presidieron la época de mayor auge del Consejo.

Las atribuciones del Consejo de Indias, establecidas por el Rey, se resumieron en la Ordenanza N° 2 de 1571. En ella se señalaba qué funciones tocaban el ámbito de lo ejecutivo, lo legislativo y lo judicial, realizando sus actuaciones en nombre del Rey. Al Consejo de Indias le correspondió llevar a cabo dos sistemas de control de la realidad americana. Uno de ellos fue el Juicio de Residencia o examen judicial al cual eran sometidas todas las autoridades al término de sus respectivos gobiernos. Este consistía en una rendición de cuentas que se hacía a través de un funcionario delegado, el cual, en el lugar donde había actuado el funcionario examinado, escuchaba a los posibles agraviados.

Como organismo legislativo para América, el Consejo de Indias era el encargado de elaborar las ordenanzas, reales cédulas y otros documentos normativos. Como poder judicial, tenía la función de árbitro en los conflictos de competencia surgidos entre las Audiencias.

La Casa de Contratación

Se fundó por cédula del 20 de enero de 1503. En 1790, la Casa de Contratación fue suprimida a raíz de la implementación y aplicación de las Ordenanzas de Libre Comercio, que inhabilitaban el principio de monopolio

comercial. Entre las atribuciones de la Casa de Contratación se encontraban: el Control de todo el tráfico comercial de flotas y galeones entre España y América, el registro de todos los que venían a América, evitando el paso de aquellos que no eran cristianos, la Jurisdicción civil y criminal durante la travesía de las naves y como Tribunal de comercio encargado de aclarar todos los problemas de tipo económico y comercial que tuviesen relación con América.

El Virreinato

América estaba dividida en virreinos, capitanías generales y presidencias o gobernaciones. Los virreinos eran gobernados por un virrey, quien fue el representante directo de la Corona, y tenía a las capitanías y presidencias bajo su tuición. En el siglo XVI se establecieron en América dos virreinos: el de Nueva España o México (1535) y el de Perú (1544); en el siglo XVIII se incorporaron otros dos: Nueva Granada (1717) y el Río de la Plata (1776).

El Virrey era la máxima autoridad existente en las Indias, por lo que gozaba, en el territorio que se le había asignado, de las mismas facultades que el rey, aunque las instrucciones para su gobierno las recibía directamente del Consejo de Indias, ejercía la potestad ejecutiva, le correspondía el gobierno superior del virreinato en general, y la administración. El monarca agregó en sus cédulas que daba a los virreyes todo el poder necesario para desempeñar su cometido, el virrey era el representante personal del rey y por lo tanto depositario del Poder Real.

En cuanto a las funciones legislativas, podía crear leyes mediante ordenanzas. Éstas, sin embargo, no podían contradecir las que dictaba el propio monarca o el Consejo de Indias en su nombre.

El virreinato de Nueva Granada fue creado mediante Real Cédula del rey Felipe V de España el 27 de mayo de 1717 dentro de la nueva política de los Borbones y suspendido en 1724, por problemas financieros. Fue reinstaurado en 1739 y disuelto definitivamente con la independencia de la Gran Colombia en 1821. Antes de su creación y entre 1724 y 1739 fue parte del Virreinato de Perú

El virrey fue el encargado de administrar, como delegado y en nombre del rey la Nueva Granada. La autonomía que el virrey de hecho alcanzaba, dada la distancia de América con España, hacía de él un personaje realmente poderoso, únicamente limitado por la interinidad de su mandato.

La Real Audiencia

Era el supremo tribunal de justicia durante la época colonial. Fue un organismo político-administrativo que residía en las principales ciudades de América. Formado por cuatro oidores o magistrados, era tribunal de primera instancia en algunos casos, y de apelación de las sentencias de los jueces inferiores.

Las Audiencias fueron el más alto Tribunal Judicial de Apelación en las Indias, con jurisdicción civil y criminal y con amplia competencia, ya que ésta solía extenderse a la jurisdicción eclesiástica. Sobre la Audiencia sólo estaba el Consejo de Indias, al que se podía recurrir únicamente en casos de muy elevada cuantía.

Cada Audiencia tenía un presidente, cargo que generalmente era ejercido por la autoridad política o militar de la zona. Así, el virrey o el gobernador, en su caso, presidieron las Audiencias ubicadas en la capital de su jurisdicción, aunque ciertas Audiencias subordinadas tenían presidente propio.

Los oidores eran los funcionarios que conformaban la Audiencia. Tenían por misión oír a las partes y a las autoridades y dictar sentencia en los casos que la ley así lo determinara.

La Real Audiencia de Santa Fe, instancia ante la cual fueron definidos parte de los procesos penales estudiados, estaba conformada por un presidente y un número variable de oidores, fiscales, escribanos, relatores, receptores de penas, intérpretes y porteros. En los procesos penales coloniales, los oidores, quienes eran los funcionarios más importantes de la Real Audiencia y quienes debían tener especial formación en la ciencia del Derecho, actuaron como jueces y llegaron a estar por encima de los fiscales en la jerarquía de la administración de la justicia; por su parte, estos últimos actuaban en representación de la parte afectada por el delito. Fueron estos funcionarios quienes decidieron el destino de los reos llevados ante la Real Audiencia, y sus discursos reflejan percepciones en torno a los esclavizados, al delito y al control social.

Los cabildos fueron los primeros núcleos políticos que se crearon en las colonias, donde se administraban los intereses comunes del pueblo. Entre

varios cabildos y ciudades se conformaba una gobernación y el señor Gobernador era el encargado de administrarlo.

Fue una de las primeras instituciones que España llevó a América. Fueron el trasplante a América de los municipios españoles de la Edad Media, los cuales eran cuna y defensa de las libertades populares. Los cabildos eran instituciones urbanas que existían en Castilla. Apenas los españoles fundaban una ciudad, se creaba el cabildo. Eran entidades importantísimas, porque representaban a la comunidad y derivaban su nombramiento de ésta, y -caso único- no del rey (debe recordarse que todos los nombramientos los hacía personalmente el rey). El cabildo se ocupaba del gobierno de las ciudades

Fundación de Cartago

Los primeros aborígenes vivieron allí hace 9.000 años. Por lo menos eso sugieren los utensilios y restos humanos encontrados en las excavaciones arqueológicas que ha dirigido la Universidad Tecnológica de Pereira. Sea como fuere, las tierras del Otún ya estaban densamente pobladas cuando, en 1540, el conquistador Jorge Robledo decidió fundar en el corazón del territorio Quimbaya una ciudad que llamó Cartago. Las tierras de los Quimbaya, cuya habilidad para la orfebrería habría de ser su perdición, se extendían entonces desde el río La Vieja al sur, hasta el río Chinchiná al norte, y desde el río Cauca al occidente hasta las cumbres de la cordillera central. (Rosselli, 2005).

El Historiador Francisco Zuluaga en el texto “La ciudad de los confines del Valle” comenta que la ciudad de Cartago fue fundada en 1540, se repartieron

tierras, se eligieron las autoridades políticas, sirvió de eje comercial y se dio su posterior traslado.

El 9 de agosto de 1540, la ciudad de Cartago con toda la ceremonia, el boato y rigor que exigían las leyes. Se tomó la posesión de la tierra, se trazó la ciudad, se repartieron las tierras y solares, se erigió el cabildo y se designaron alcaldes.

Para responder a las expectativas de los conquistadores y asegurar la continuidad del asiento colonizador se procedió, el 11 de enero a la asignación de estancias (tierras) en sus inmediaciones. Y con ello se inició la vida de una ciudad.

Cartago no fue una excepción. Fundada en el medio de un proceso de expansión conquistadora, desde un comienzo dio muestras de su vocación de centro comercial. Por tanto, una de sus primeras preocupaciones, fue el tender vías de comunicación hacia otros lugares.

Cartago llegó pronto a ser una ciudad en que se congregaban los mercaderes de Santafé que venían a obtener las mercaderías provenientes de Quito, con los mercaderes de Cali y Popayán que buscaban mercaderías de Cartagena y Santafé, se erigió en un lugar importante para los comerciantes de “La carrera de indias”.

Dadas las condiciones decadentes de Cartago, desde fines del siglo XVI, la ciudad debió empezar a buscar un sitio más a propósito para sobrevivir como núcleo social y como ente jurídico, cumpliendo aquellas funciones – frente a la región- que aún conservaba, recuperando algunas pérdidas y buscando una nueva proyección de sus destinos.

De acuerdo con las tradiciones, este traslado se efectuó en abril de 1691, con toda la pompa y ceremonia. Aunque es muy difícil que se haya dado con las características señaladas por algunos, de trasladarse con los vecinos de Cartago antiguo con todos sus enseres y aún con las ventanas a cuestras. Seguramente, el traslado oficial se realizó con alguna procesión acorde con la piedad y formalidades debidas a la venerable imagen de nuestra señora la de la Pobreza. Repetimos que, para entonces, ya debían encontrarse habilitadas y ocupadas las casas de habitación de Cartago Nuevo, así como alguna construcción que debiera servir de templo a la sagrada imagen. (Zuluaga, 1990)

En 1557 ocurrió su última acción de guerra como parte de una revuelta que incluyó numerosas comunidades, y que llevó -entre otras- a la destrucción de Buga. Se agotaron poco después las minas de oro y los

intereses de los habitantes de Cartago se fueron desplazando hacia las tierras bajas de las orillas del río Cauca, más aptas para la ganadería y para el cultivo de caña. (Rosselli, 2005)

Cimarronaje

La resistencia a la esclavitud de la gente africana y de sus descendientes fue constante durante todo el periodo colonial. Formas pasivas, como el desgano en el trabajo, la destrucción de los instrumentos de labor y la desobediencia colectiva, fueron algunas de sus expresiones. A éstas se sumaron otras, activas, como la rebelión y el enfrentamiento. Todas las formas de resistencia contra la esclavitud y la discriminación que se dieron en América en la época de la colonia por parte tanto de indígenas como de negros, se agrupó bajo la denominación de cimarronaje.

Las expresiones del cimarronaje se conocen con el nombre de cabildos. Estos eran asociaciones de personas procedentes de un mismo lugar en África, que compartían una historia similar. Sus miembros se reunían con frecuencia para realizar bailes, toques de tambor y cantos en los días de fiesta. En Cartagena de Indias fueron famosos los cabildos Arará y Mina hasta que, en el siglo XVIII.

No sólo los cabildos fueron espacios de resistencia al cautiverio en la Nueva Granada. Los palenques también lo fueron. Eran pueblos fortificados, contruidos por los africanos que huían de sus amos.

Para Américo Portocarrero Castro, en Historia de América latina y el Caribe – afroamericana- historia, cultura e identidad (2012), los palenques y

el cimarronismo son fenómenos característicos de la sociedad colonial y forman uno de los primeros conflictos socio-políticos contra el orden colonial.

Así mismo, para los amos, el cimarronaje representaba una pérdida económica. Los esclavizados tenían un precio y, al fugarse, se fugaba también el capital que representaban. Además eran una amenaza constante porque obstaculizaban el tránsito de mercancías, asaltaban y asesinaban a los viajeros que se dirigían o partían de las ciudades, y ejercían una gran influencia sobre aquellos que aún permanecían en cautiverio. (Cimarrones y Cimarronaje).

En el libro África en el Nuevo Mundo, Michael Clements (2003), afirma que los asentamientos cimarrones eran difíciles de eliminar. Además de representar una amenaza ideológica a los argumentos en favor de la esclavitud, y de ser esencialmente autosuficientes, también eran un riesgo militar y económico para sus sociedades. Ello ocurría sobre todo cuando los cimarrones robaban herramientas, armas, y comida, o se llevaban consigo a miembros de sus familias, que habían permanecido en las plantaciones. En consecuencia, los amos de esclavos estaban deseosos de eliminar dichas comunidades, y evitar que los negros establecieran otras nuevas. Muchos de los asentamientos cimarrones más pequeños fueron destruidos poco después de ser establecidos, a pesar de lo cual, las batallas fueron violentas, dado que los ex esclavos desarrollaron rápidamente habilidades para la guerra de guerrillas.

II- ESTUDIOS SOBRE LA POBLACIÓN NEGRA DURANTE EL PERIODO COLONIAL EN CARTAGO

Estudios Nacionales

Revisando los avances de investigaciones sobre los negros en la época de la colonia, hay varios autores que han realizado pesquisas que llevan a acercamientos importantes sobre el tema. Entre ellos está Nina S. de Friedeman y Nathalia Guevara Jaramillo.

Nina S. de Friedeman, (1986) comenta frente a la esclavitud que:

De sol a sol debían trabajar los negros en las colonias de España en América. Así lo disponía, con la pretensión de “proteger” a los esclavos, la real cédula firmada en Aranjuez el 31 de mayo de 1789. Empero, la cédula no era sino otra más de un sinnúmero de recopilaciones y normas jurídicas represivas que desde el siglo XIII empezaron a forjarse en torno al control y sujeción de los esclavos: negros africanos. Catalogados por la legislación pertinente como bienes muebles, fueron transportados por el Atlántico para trabajar en los campos mineros, en las plantaciones, en el servicio doméstico y en muchas otras tareas que tenían que realizarse bajo los rayos del sol.

Poniendo de manifiesto que la normas que se profirieron en la época eran totalmente represivas, para evitar el levantamiento de los negros, quienes persistieron en huir y formar palenques para enfrentarse a las tropas esclavistas en acciones guerrilleras rápidas y efectivas, esclavos que son considerados como cosas, capital activo de los amos.

Las normas expedidas pretendieron mantener al negro trabajando en la agricultura, su incumplimiento traía como consecuencia castigos corporales e infamantes tales como el cepo, el escarnio de la picota, el suplicio del látigo y el martirio de la mutilación, los cortes de nariz o de orejas, la castración y las

marcas de fuego en distintas partes del cuerpo, medidas que se aplicaron como escarmiento. Sin embargo no se realizaban las mutilaciones que le impidieran al esclavo cumplir la jornada.

Friedeman (1986) explica que los palenques nacieron ciento cincuenta años antes de la insurrección de los comuneros ocurrida en junio de 1781, los palenques entonces fueron la primera manifestación en contra del sistema socioeconómico que los españoles aspiraban a instaurar en América, el movimiento palenquero obtuvo reconocimientos como la autonomía territorial, portar armas y hablar su idioma dentro de la ciudad.

Munive (2008) en Blanco seguro: el maltrato a los esclavos en Cartagena y Mompox durante el siglo XVIII, manifiesta que:

Un número considerable de investigaciones tradicionales que existen en Colombia sobre la esclavitud y, más precisamente sobre el trato de los amos con sus esclavos, exponen sus ideas con base únicamente en las fuentes registradas en los archivos. Podría decirse que el tema se ha abordado de una manera externa, descuidándose la posibilidad de desarrollarlo desde un punto de vista interno; es decir, intentar rastrear los impulsos interiores que los estimulaban a estructurar tal tipo de relaciones. Por más que un negro fuese concebido como un simple bien mueble, no se entiende por qué los blancos no los cuidaban al menos como tal. En este punto es necesario acudir a algunos conceptos del psicoanálisis sobre mecanismos de defensa, para darle otra interpretación a un número relativamente bajo de demandas por maltrato encontrados en el Archivo General de la Nación. Juicios de segunda instancia apelados ante el Tribunal de la Real Audiencia del Nuevo Reino, que se constituyen en fuentes ideales para escuchar las voces de los comprometidos en las causas: acusados, testigos y administradores de justicia.

Para el autor, la población negra no fue objeto de especial mención en documentos con la intención de guardarle su memoria histórica, por lo tanto los folios de archivo presentan problemas relacionados con la idea de que

sólo quedaban consignados algunos aspectos; y más precisamente en las demandas. Es decir, no se puede desconocer que la información es un tanto selectiva, los escribanos redactaban a su manera y en ocasiones hasta tergiversaban la indagación. Sin embargo estos mismos documentos ofrecen la posibilidad, gracias a la lectura juiciosa, al análisis y la interpretación seria y respetuosa, de acercarse a la memoria colectiva de los amos.

En el texto se hace relación al trato dado a los esclavos y este buen trato tenía relación con la alimentación, el vestido, la educación, el trabajo y hasta el grado de castigo. Se exigía un buen trato para el cautivo, aunque de la teoría a la práctica hubiese mucha diferencia. Claro que este buen trato se consideraba sólo de forma negativa, evitando que se le hicieran grandes males pero sin imponer el buen trato positivo, pues a pesar de que muchas veces se ha percibido y escrito en contra, el esclavo tenía derecho a un trato humanitario y justo como lo ordenaban las Siete Partidas y otras cédulas e instrucciones.

Nathalia Guevara Jaramillo (2010), en su tesis denominada: “Delito y Resistencia Esclava: Hurtos, Homicidios y Agresiones en la Nueva Granada, 1750-1800”, realiza una investigación sobre los juicios penales contra esclavos neogranadinos por los delitos de hurto, homicidio e injurias de hecho entre los años de 1750 a 1800, estableciendo los mecanismos mediante los cuales la criminalidad retó y amenazó el orden social colonial y, en esa medida, convirtiéndose en una forma de resistencia a la esclavitud.

Estudios Regionales

En la indagación tendiente a establecer la cantidad de textos que recogen investigación de carácter histórico o social sobre la población negra en Cartago durante el periodo colonial, se nota una fuerte debilidad bibliográfica. A pesar del desarrollo investigativo de otros lugares del país como por ejemplo en Antioquia y Valle de Cauca, la investigación en historia regional en Risaralda por el contrario son pocos los investigadores que recogen este interés.

Un Balance Historiográfico:

La Trata de esclavos en la Región Quimbaya. Siglos XVI – XIX. Ramiro Bravo

En cuanto a las investigaciones realizadas sobre el tema, la más relevante, teniendo en cuenta que se refiere a las condiciones socioeconómicas de la población esclavizada, es la realizada por el historiador Ramiro Bravo, llamada, “La Trata de esclavos en la Región Quimbaya”, investigación que realizó teniendo en cuenta las condiciones sociales que precedieron la fundación de la ciudad de Cartago y los sectores que coadyuvaron a la transformación de esta región que estuvo habitada por la “Cultura Quimbaya” y que con la llegada de los españoles en el siglo XVI, dio pie al surgimiento de una nueva sociedad colonial.

Esta región se nombró como “La Provincia de Quimbaya”, en donde se destacó la producción minera y agrícola, conformándose de esta manera sistemas de haciendas y cañaduzales. Bravo manifiesta que a través de su investigación, permitirá reconstruir procesos históricos de las sociedades pasadas, rescatando el patrimonio material y cultural de la región, además de

profundizar el conocimiento acerca de las estructuras económico-sociales esclavistas que caracterizaron el régimen de producción de la región.

Bravo, dice que: La esclavitud de la población negra africana dio lugar a un nuevo sistema de producción que constituyó el núcleo central de la economía colonial, mercado obtenido mediante la violencia física y el destierro de las comunidades tribales del África. El esclavo representa una mercancía y a la vez un instrumento de trabajo, es parte del capital fijo de su amo, cuyo precio radica en el origen tribal del esclavo. Lo que conlleva además a la resistencia esclavista a través de levantamientos, huidas y la construcción de palenques. El cimarronaje, los palenques y los procesos abolicionistas de la esclavitud, son consecuencia de las reclamaciones entre amos.

En el primer capítulo se desarrolla un marco historiográfico del régimen esclavista en Colombia o también llamado modo de producción esclavista colonial, que según Ciro Flamarión Santana Cardozo, “Se caracteriza por un mercado de esclavos obtenidos mediante la violencia física y el destierro de las comunidades tribales más avanzadas en el África”. (Bravo, s.f., p. 7)

El esclavo representa una mercancía y a la vez un instrumento de trabajo de propiedad del esclavista. La compra y venta de esclavos es por su forma de compra y venta de mercancías, en tanto el esclavo es un objeto de valor, de uso y de cambio. (Bravo, s.f., p. 8)

El autor señala que exceptuando los trabajos sobre los palenques de San Basilio, Mompos y Loba, la etnohistoria palenquera no ha abordado la investigación histórica de otros lugares de los que se tiene referencia. En el caso regional los palenques de Cartago, Otún y de la Virginia en los actuales

departamentos del Valle, Risaralda y Caldas, cuyos orígenes se remontan a finales del siglo XVIII.

Hace referencia a los aportes de Germán Colmenares, quien explica las patentes de compra venta de los esclavos, las castas, los puertos de embarque, los precios, los compradores, el examen de la individualidad de la cuadrilla, organización del trabajo en minas y haciendas de la Nueva Granada, la cultura de los africanos en la América colonial. Concluyendo que la elaboración de una historia regional de la diversidad del sistema esclavista es válida para emprender la historización del sistema esclavista de la sociedad colonial.

Señala Bravo que al revisar una gran parte de la producción historiográfica de las investigaciones sobre esclavitud colonial América, se observa que han predominado principalmente los enfoques económico-sociales, la historiografía norteamericana de la Nueva Historia y reducido el número de trabajos histórico-dialecticos. (Bravo, s.f., p.13)

A nivel colombiano las investigaciones sobre la población negra y sus formas de expresión han pasado por los análisis jurídico-moralistas del siglo XIX, culturalistas, funcionalistas de la primera mitad del siglo XX y el histórico social económico y estructural funcional de la segunda mitad de este siglo. Tanto en la historia como en la Antropología las investigaciones sobre poblaciones negras coloniales y contemporáneas en Colombia son mínimas comparadas en relación, con otros problemas de estudio como el indigenismo. (Bravo, s.f., p. 16)

Al concluir el capítulo, el autor hace un recuento bibliográfico de las investigaciones coloniales esclavistas, realizadas en Colombia, agrupándolas en historia de palenques, historia colonial de producción esclavista, origen tribal de los esclavos, trata, procesos de manumisión, minería colonial, luchas antiesclavistas. Entre los historiadores destaca en Historia de Palenques a Roberto Arizola, María del Carmen Borrego Pla, Orlando Fals Borda, Nina S. Friedman. En estudios de la esclavitud como sistema a Germán Colmenares y Jorge Palacios; sobre el origen tribal a Víctor Álvarez y a Ildefonso Gutiérrez, entre otros.

La trata de esclavos en la provincia de Cartago, capítulo segundo de la investigación, desarrolla las condiciones histórico sociales que coadyuvaron al surgimiento y crisis de la esclavitud colonial a nivel regional; la incidencia de las estancias, haciendas agro ganaderas y centro mineros e incidencia en el establecimiento de la esclavitud en la provincia; los procesos históricos de la trata de esclavos, con el propósito de formular una periodización histórica; análisis del sistema de precios de esclavos en el curso de los siglos XVI a XIX y la manumisión de esclavos y su inserción en el proceso regional. (Bravo, s.f., p. 19)

Para Bravo el cimarronismo no palenquero, representa el fenómeno típico de las protestas coyunturales de la crisis colonial. Y finaliza comentando que el 6 de diciembre de 1786 el Cabildo dicta auto, por el cual se ordena la captura de 10 esclavos, quienes unidos a otros y a indios Cocaimas de la cordillera del Quindío, se han amotinado y pasan destruyendo las

habitaciones de los blancos de Cartago, refugiándose en las montañas del Quindío. (Bravo, s.f., p. 28)

En el tercer capítulo se hace alusión a la red de relaciones que se tejen en el seno de la sociedad colonial y la trascendencia de la esclavitud en la producción regional del Choco.

Esclavitud y Libertad en el Valle del Rio Cauca. Mateo Mina

Este libro fue escrito por Michael Taussig y Anna Rubbo en 1975, bajo la dirección de Orlando Fals Borda, documento que aporta elementos significativos a la historia de la esclavitud de Colombia; a través del testimonio de la época en que fue escrito, además, plasma en él, el lenguaje de la lucha de clases y la división racial, así como, las aspiraciones de justicia de los campesinos negros del Valle del Rio Cauca.

En la presentación de la obra el investigador y sociólogo, Fals Borda, dice que en el caso de los antiguos esclavos colombianos, la rebeldía ha adquirido tales dimensiones que podría llenar varios tomos de historia nacional, esto requiere de un especial estudio, para la comprensión de los levantamientos, la construcción de palenques cimarrones y el empeño de los africanos desplazados de afirmarse cultural, política y económicamente.

A continuación, comenta que la actividad cimarrona fue, intensa en el Valle del Cauca, especialmente a fines del siglo XVIII, “período cuando se registran las acciones del mulato Pablo en Cali (1772) Y del negro Prudencio en el Cerrito (1785). Ambos demostraron ser jefes excepcionales, que promovieron alianzas entre grupos dispersos para actuar conjuntamente

contra los explotadores. Especialmente notable fue Prudencia, quien llegó hasta hacer alianza con los indios de las faldas del Ruiz con el mismo objeto, hecho inusitado por cuanto los españoles habían fomentado incompreensión y hostilidad: entre indios y negros, empleando a unos para a los otros en fasos de levantamiento". (Taussig y Rubbo, 2011, p. 20)

En el segundo capítulo, La esclavitud de los africanos; Taussig y Rubbo hacen evidente que a los españoles, les quedaba muy difícil controlar y disciplinar a los esclavos al llegar a tierra firme al desembarcar en Cartagena, ya que al momento de su llegada procuraban huir y formaban "palenques", estos son descritos, como pequeñas fortalezas de guadua escondidas en el monte, donde los negros organizaban su propio gobierno. Señalan también los negros se rebelaban causando muchos problemas a los españoles. (Taussig y Rubbo, 2011, p. 44)

El rechazo a la esclavitud en el siglo XVIII, hicieron comunes las rebeliones. Los autores en este tópico dicen que a finales del siglo la rebelión negra se generalizó por toda Colombia, principalmente en la región occidental donde se pretendió expulsar los españoles. Muchas rebeliones ocurrieron en el Valle del Cauca. En 1761 hubo una rebelión cerca de la Balsa, en la que fueron muertos el dueño de una mina y su hijo por su cuadrilla de esclavos. Y en una hacienda de Cartago se planeaba una gran rebelión asociada con un palenque cercano; el informe oficial dice: "Que los esclavos de esta hacienda estaban organizados en un cabildo secreto de negros libres y esclavos". En este cabildo se elegía democráticamente a los oficiales cada año nuevo; había un Virrey, un gobernador, un alcalde y, en fin, todos los oficiales que los españoles tenían en su gobierno. (Taussig y Rubbo, 2011, p. 45-46)

Para los autores otra forma de resistencia de los negros, se reflejó en el tipo de cultivos, esto era utilizando cultivos ilícitos, de manera que su comercialización se convirtiera en un factor de resistencia económica:

en el área de Puerto Tejada, al norte del departamento del Cauca, ya en 1780 los negros libres, o legalmente manumisos, o prófugos y a veces reunidos en palenques, eran famosos por sus cultivos de tabaco que era de contrabando ya que su precio era mucho más alto que el pagado por el gobierno. En la zona de Puerto Tejada, la policía no podía controlar a los negros, bien escondidos y armados a lo largo del río Palo. De esta manera los negros liberados y los prófugos de las haciendas de la familia Arboleda (de Popayán), se mantuvieron por más de un siglo, preservando su libertad, a punta de canon y debido a su astucia (Taussig y Rubbo, 2011, p. 47-48).

Otro aspecto de importancia comentado en este capítulo es gran temor que el gobierno le tenía a los negros, por ello respetaba a los palenqueros y evitando el trato con ellos. De esta manera los negros liberados y los prófugos de las haciendas de la familia Arboleda (de Popayán) se mantuvieron por más de un siglo, preservando su libertad, a punta de cañón y debido a su astucia. (Taussig y Rubbo, 2011, p. 48)

Al cierre de este capítulo, los autores dicen que la colonia se había basado en la guerra, en la esclavitud y en la rebelión continua. En la región occidental de Colombia los indios, como los Pijaos, habían preferido luchar y morir antes que hacerse esclavos de los españoles. Los primeros experimentos con esclavos africanos no dieron mejores resultados. (Taussig y Rubbo, 2011, p. 55).

La protesta social en el Suroccidente colombiano: Siglo XVIII. Francisco U. Zuluaga y Amparo Bermúdez E.

Los historiadores Francisco U. Zuluaga y Amparo Bermúdez en 1997, publican *La protesta social en el Suroccidente colombiano: Siglo XVIII*, obra en la cual estudian los palenques: El Castigo, Cerritos y Mocoa y las rebeliones del Hato de Lemos y Tumaco, movimientos populares coloniales que surgieron de los deseos de cambiar las relaciones de subordinación y sumisión a los que estaban sometidos los negros, indígenas y mestizos, buscando mejores condiciones y relaciones sociales, sin modificar la estructura social, se luchó en para obtener la libertad, pero no en contra de la esclavitud.

En la primera parte del libro, Zuluaga y Bermúdez realizan la descripción de la estructura colonial y la manera como se llega a la conformación de palenques y rebeliones, en cuanto a la esclavitud en el Occidente Colombiano dicen que estuvo presente en la región desde la dominación española, gracias a la disminución de la población indígena en la Gobernación de Popayán, llevándose a cabo una introducción masiva de negros esclavos, disponiendo de un régimen esclavista donde se establecen las actividades para las cuales serán empleados y como serán tratados los esclavos; se crearon también normas que ayudaron a los colonizadores la esclavización. La Corona a través de las Siete Partidas, considero que los enemigos de la fe, eran susceptibles de ser esclavos.

Describen los historiadores, como antes de llegar a América, se intentaba que los negros perdieran la condición de persona, haciéndoles olvidar su

nombre, una vez llegaban al puerto de Cartagena eran bautizados y comercializados, evitando cuadrillas con esclavos que provinieran del mismo lugar, impidiendo así se asociaran, para que no constituyeran grupos, las leyes coloniales no les reconocían otra identidad frente a la sociedad civil que la de sus amos.

En cada momento el negro resintió cada embate el esclavismo. Habida cuenta de que la asimilación jurídica de esclavo a la condición de cosa no podía ser más que una falacia jurídica ante la imposibilidad real de hacer cualquier hombre un simple objeto, se producen esfuerzos para acercar lo más posible la realidad a la falacia, pero contra ello conspiraron el propio esclavo, y muy a pesar, el amo y la iglesia. (Zuluaga-Bermúdez, 1997, p. 23- 22)

Afirman los escritores que de esta manera, el negro esclavo no sólo buscaba la superación de la esclavitud como relación personal con el amo, logrando su libertad, la mejor opción era construir comunidad, para socializar, formar familia y crear sociedad civil, para cumplir con estos objetivos debía levantarse en contra de su amo, huir y constituir palenques.

En la segunda parte de la obra relatan la conformación de los palenques y se ocupan de las rebeliones del sur occidente a finales del siglo XVIII, movimientos de protesta social que se dieron en los palenques El Castigo, Cerritos (Palenque Jagual de Pureza) y Mocoa y las rebeliones del Hato de Lemos y Tumaco.

Narran los autores, que terminando el siglo XVIII, la jurisdicción de Cartago estaba comprendida por muchas estancias y haciendas, conocidas como “Llanos de Buga”, eje comercial entre el Nuevo Reino de Granada, la gobernación de Popayán y las minas del Chocó; lo que hizo de esta región un centro de mercantilización de negros, a su vez, región donde se presentó rebeldía y huidas de los negros sin que se diera mayor alarma por parte de

los amos. Se establecieron palenques como El Castigo y Cerritos (Palenque Jagual de Pureza) que buscaban constituir comunidades independientes sin que se pensara violar los principios de una sociedad esclavista, mientras que los movimientos del Hato de Lemos y Tumaco, buscaban la revocatoria de unas medidas que afectaban las condiciones económicas vitales, buscaban la tierra y la libertad de cultivos.

La gente negra en la legislación colonial. Sergio A. Mosquera M.

Sergio A. Mosquera M., es magister en Historia, su obra “La gente negra en la legislación colonial”, es el resultado de una investigación documental que consigue plasmar el espíritu de las normas de la Corona Española, estas que van hasta mediados del siglo XIX, cuando se expiden normas para terminar con la esclavitud, y como consecuencia de ello, los negros que eran esclavizados pasan a ser sujetos de derecho; aunque sin las garantías jurídicas.

Analiza la mentalidad esclavizadora que hizo del africano y sus descendientes, una “cosa”, y llevó a la práctica jurídica la concepción para legitimar y justificar la dominación instaurada por el orden “legítimo”. Una vez esta gente fue “cosificada” para ser considerada objeto de derecho por que habían sido “adquiridos con legitimidad, por justa causa”. Esto le otorgaba al dueño derechos como: derecho de patronato, derecho de señorío, derecho de posesión, derecho de dominio, derecho de propiedad. (Mosquera, 2004, p.13)

La Corona española desde los inicios de la esclavitud profirió cédulas, instrucciones y ordenanzas para la gente negra, orientadas a

reprimir y castigar las conductas de los africanos como el porte de armas, salir en la noche, prácticas religiosas, intento de adquirir la libertad a través del cimarronismo, sin que se dictaran normas para protección de los abusos cometidos contra la humanidad ya que los negros se encontraban en situación de indefensión frente al sistema jurídico que defendía exclusivamente los intereses de los esclavizadores. (Mosquera, 2004, p. 23)

La efímera utopía de los esclavos de la Nueva Granada: El caso del Palenque de Cartago. Pablo Rodríguez.

Pablo Rodríguez, es historiador de la Universidad del Valle, en libro Tradiciones y conflictos: historia de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica, publica el artículo “La efímera utopía de los esclavos de la Nueva Granada: El caso del Palenque de Cartago”, en donde realiza un relato de la fuga de los negros ocurrida el 16 de agosto de 1785, la huida fue liderada por el esclavo Prudencio y el indio Pedro Yara, lograron conformar un Palenque que duró tres semanas, en las que los negros construyeron cabañas, se dedicaron a realizar cultivos, caza y pesca. Los esclavos pretendieron formar familias y aprovechar los recursos mineros de la región.

En el mes de septiembre se conformó una comisión para la captura. El 16 de marzo los esclavos Prudencio, Andrés, Simón, Juan Manuel y Anastasio fueron recapturados y conducidos a la capital para ser juzgados. En cuanto a las condenas se impusieron de acuerdo a la participación en la fuga, Andrés murió en prisión, Simón perdió la razón antes de dictada la sentencia. El 3 de noviembre de 1787 Prudencio fue sentenciado a 200 azotes y ocho años de fábrica en las galeras de Cartagena; Juan Manuel y Anastasio a 200 azotes y seis años de fábrica en las galeras de Cartagena y Simón a 200 azotes y dos

de trabajo en las galeras de Cartagena. Las mujeres que participaron en la huida fueron sentenciadas a azotes en la plaza pública de Cartago. (Rodríguez, 2007, p. 73-92)

Historia Extensa de Pereira. Víctor Zuluaga Gómez

El historiador caldense Víctor Zuluaga Gómez, en su libro “Historia Extensa de Pereira”, elabora un amplio recorrido que da cuenta de los fenómenos políticos, sociales y económicos de la región, dedica un capítulo a la Esclavitud y los Palenques, en él hace una exposición sobre la manera como se llevó cabo el saqueo del continente africano de la población negra y posteriormente fue traída al nuevo mundo, muestra la sorprendente capacidad que tuvieron los cimarrones para adaptarse a un medio hostil y desconocido como era el del Nuevo Mundo y sobre la capacidad de respuesta a los múltiples problemas que debieron afrontar, para ello constituyeron los palenques.

El profesor Zuluaga, relata las diferentes descripciones que se hacen de Cartago a finales del siglo XVIII y de las razones por las cuales fue abandonada, una de las razones, hace cuenta al hostigamiento hecho a la ciudad por parte de los indígenas Pijaos, así como, la razón más importante para el traslado de la ciudad está relacionada con el restablecimiento del camino que desde Popayán cruzaba la Cordillera Central a la altura del Páramo de Guanacas.

Zuluaga se refiere a la legislación para los esclavos, dice: en Cartagena comenzó a surgir normatividad con el fin de imponer medidas tendientes a controlar la población esclava, y especialmente, del mismo modo, se expidieron normas para atacar el tráfico, para establecer pautas de adoctrinamiento, para regular la compra y venta de los esclavos prevenir y castigar a los esclavos que huían de sus amos. Además, se expidieron normas complementarias que ratifican el hecho de continuos alzamientos y la notable inconformidad, que se presentaban no sólo en Cartago sino también en poblaciones.

En esta obra se analiza desde lo social, el expediente iniciado con ocasión de la fuga de los negros de Cartago en el año de 1785, juicio que duró aproximadamente tres años, se inicia con ocasión de una fuga masiva donde los esclavos intentaron establecer un palenque y lograr su libertad definitiva. De los testimonios no se encontraron elementos que establezcan que la intención de la huida era realizar levantamiento o atacar a Cartago. Se deduce para unos casos que era un hostigamiento por parte de los amos, y en otros, por el ansia de libertad para decidir sobre sus vidas, alejados de las duras condiciones en que vivían, pues eran considerados instrumentos, objetos, herramientas de trabajo. (Zuluaga, 2013, p. 147-213)

Marcos conceptuales sobre la población negra durante el periodo colonial en Cartago

Año	Autor	Marcos conceptuales	Concepto
Sin	Ramiro Bravo	Condiciones Económico sociales	Mercancía – Propiedad
1975	Mateo Mina	Lucha de Clases	Rebelión
1997	Francisco Zuluaga y Amparo Bermúdez	Protesta Social	Palenque – Movimientos populares
2004	Sergio Mosquera	Sistema Jurídico colonial	Normas
2007	Pablo Rodríguez	Movimiento de esclavos	Palenque
2013	Víctor Zuluaga	Fenómenos Políticos, Sociales y Económicos	Palenque

III. Condiciones Socio Jurídicas De La Población Negra Ubicada En Cartago

Caracterización de población de Jagual de Pureza

Teniendo en cuenta que el propósito de esta investigación es establecer las condiciones socio jurídicas de la población que se asentó en el palenque Jagual de Pureza en el año 1785, salta a la vista como indispensable para nutrir el corpus teórico en el que la misma se basa, el hecho de determinar y precisar la caracterización dada a dicha población tomando como base los vocablos o términos usados por la población “dominante” (blancos), al referirse sobre aquella. Esta caracterización se basa en la reconstrucción del expediente iniciado a los negros huidos. emigrados y los términos en éste usados, los cuales se contrastarán con las definiciones encontradas tanto en la Real Academia Española de la Lengua (RAE), como en obras de algunos

de autores especializados en la materia, realizando, además, los comentarios y precisiones del caso.

1. **Esclavo:** El Diccionario de la Real Academia de la lengua española, determina que la etimología de la palabra esclavo deviene del latín “*sclavus*, del griego bizant. σκλάβος, der. regres. de σκλαβηνός, propiamente, 'eslavo', y este del eslavo *slověninŭ*, nombre que se daba a sí mismo el pueblo eslavo, que fue víctima de la esclavitud en el Oriente medieval” y la define en su primera acepción como “persona que carece de libertad por estar bajo el dominio de otra.”. De vital importancia resulta recordar que en la historia de la humanidad han existido muchos pueblos esclavizados, pero en esta investigación nos referiremos específicamente a lo atinente a los esclavos negros de África.

También es importante hacer una precisión conceptual que causa controversia en el medio académico y es lo que respecta a los términos esclavo y esclavizado. En el contexto de nuestra investigación aparece claro que ambos términos hacen referencia a la persona que carece de libertad, pues su dominio pertenece a otra; pero existe una diferencia axial y es que el esclavo, como tal, nace con esa condición, nunca conoció la libertad y ha estado sometido a su amo desde el momento mismo de su alumbramiento. Por su parte, el “esclavizado”, es aquella persona que en su medio social y cultural originario, gozaba de plenas libertades y que, por acción de quienes ejercieron un poderío militar, económico, cultural, etcétera, fueron despojados de esas libertades e incluso de su condición de personas para ser convertidos en cosas que se podían comerciar.

Resulta fundamental entender lo anterior, porque los primeros negros africanos que llegaron a “Las Indias”, siendo libres en su continente fueron posteriormente esclavizados por acción de la Corona Española y comercializados con fines de explotación minera. Aquellos, a su vez, tuvieron descendencia en estas tierras americanas y esa prole se vio enfrentada a la herencia de ser esclavos desde su concepción.

2. **Negro:** Referido a las personas cuyo color de piel es negro, según la tercera acepción de la RAE. Esta definición se corresponde con el uso que se le daba en la época colonial en América. Se refería también a toda la población sometida a esclavitud, la cual se consideraba como bienes u objetos de propiedad de sus amos, por lo tanto, no eran sujetos de derechos y sus propietarios tenían plena disposición sobre ellos.

3. **Mulato o pardo:** Hace referencia a la hibridación racial o al mestizaje que se obtiene al nacer una persona de negra y blanco, o viceversa. De igual forma este término se usaba con ánimo despectivo en La Colonia y tenía cierto halo de exclusión y discriminación, pero no siempre los mulatos eran esclavos, lo que los diferenciaba de los negros, pero las limitaciones a nivel social hacían una brecha infinita entre aquellos y los de raza blanca.

4. **Cimarrón:** En su quinta acepción, la RAE define al cimarrón como aquel esclavo que huía hacia los montes en busca de libertad. En esta definición coincide también el profesor Armando Suescún (2001), cuando narra que los esclavos en el periodo colonial en América preferían fugarse y desafiar las penas que por ello se establecían, que someterse a los vejámenes y oprobios producto de la esclavitud. “A la menor oportunidad huían a los montes o a regiones alejadas y selváticas donde se escondían y evadían la persecución de sus amos. Los que lograban huir y esconderse en tales regiones eran llamados cimarrones”. Este nombre se les dio por causa de la

analogía que se hizo con los animales domésticos que al huir se hacían montaraces y que tenían la misma denominación.

5. **Palenque:** Este término no se encuentra afincado por la RAE, sin embargo, es de uso común en el castellano y, más que nada, en los libros de Historia. El mismo hace referencia expresa a la reunión de cimarrones (esclavos fugados), con intención de organizarse social, política, militar y culturalmente para intentar recuperar sus raíces y sus orígenes, huyendo del yugo esclavista. Al respecto, el mismo profesor Suescún (2001), expresa: “En ocasiones, grupos de cimarrones lograban organizarse en forma permanente en sitios inaccesibles” y cuenta cómo se dio origen a uno de los primeros y más célebres palenques conocidos: “El Palenque de San Basilio”, fundado por Domingo Biohó quien comandó en el año 1600 a un grupo de cimarrones sublevados de la parte costera de lo que es hoy el atlántico colombiano.

6. **Palenquero:** Se refiere a cada uno de los miembros que conforma un palenque en los términos anteriormente descritos. Se debe ser cuidadoso al diferenciar esta expresión de “cimarrón”, pues el concepto de palenquero comprende, en el individuo, un componente de voluntad para organizarse junto con otros de sus iguales para establecer un palenque; en cambio, el concepto de cimarrón implica únicamente la huida de los esclavos del dominio de sus amos, pero sin la intención aún de constituirse como organización.

7. **Reo:** En sus acepciones 3ª y 4ª, la RAE determina que este vocablo procede del latín “reus” y lo define de varias maneras, pero todas ellas confluyen a un mismo significado general: Persona que ha cometido una culpa o delito y que por ello merece la imposición de un castigo. En el contexto del expediente estudiado, mediante el cual se compilaron las actuaciones llevadas a cabo durante el juicio de los palenqueros Jagual de Pureza, se utiliza en repetidas ocasiones esta alocución, a veces sola y otras

veces acompañada del adjetivo “fugitivo”. En el primero de los casos, hace referencia al esclavo que huyó y que ha sido nuevamente capturado para ser sometido a juicio y castigo por la culpa cometida. Pero en el segundo caso se refiere a aquél “huido” que se encuentra ausente, pues aún no ha sido capturado, es decir que puede asemejarse en este estado a un cimarrón. Valga decir que en la época colonial se hallaba vigente en materia de legislación penal la Recopilación de Leyes de las Indias, que tenía tipificado como delito la fuga de esclavos, el cual preveía penas severas que iban desde cincuenta azotes hasta la mutilación de los órganos de reproducción sexual y la horca.

8. **Zambo:** Tal como lo describe el profesor Armando Suescún (2001), los zambos eran aquellos descendientes de indio y negra o de negro e india. Esta definición concuerda, a pie juntillas, con la acepción 3ª apuntalada en su diccionario por la Real Academia Española de la lengua. Respecto a los zambos se debe hacer una mención especial que toma gran importancia sobre todo en la época en que se dieron los hechos materia de investigación (1785): Si bien los esclavos y esclavizados durante largo tiempo en la conquista fueron netamente pertenecientes a la población negra traída de África y su respectiva descendencia, no se puede olvidar que tras el proceso de mezcla racial o mestizaje, al fusionarse la etnia indígena con la etnia negra africana dando origen a los denominados zambos, estos también fueron objeto de sometimiento a esclavitud por parte de los españoles, tal como lo fueron todas las razas que ellos denominaron “inferiores” y que pusieron al servicio de sus intereses.

Queda establecido que la población que formó el palenque Jagual de Pureza en el año 1785 estaba claramente definida, conceptualizada y categorizada por parte de los españoles dominantes y que dicha

caracterización no tenía únicamente fines pedagógicos o de determinación lingüística. Esta era usada de manera discriminatoria y excluyente, determinaba fehacientemente la división de clases, de poderes y de autoridades. En palabras del maestro Suescún: *“La división racial entre españoles y nativos generó un estricto régimen de exclusión y discriminación para los indios, mestizos, mulatos, negros y demás castas nativas”*. Esta exclusión se vivió en todos los aspectos de la vida cotidiana y determinó aspectos tales como los lugares en los que unos y otros podían vivir, cuáles podían visitar, a cuáles podían ingresar; también las ceremonias de las cuales podían ser parte *“...las misas solemnes, las reuniones de los cabildos, etc., eran ceremonias a las cuales no podían asistir los mestizos, indios, mulatos, negros ni las otras castas...”* y hasta los lugares en los cuales eran castigados, pues las cárceles también tenían la “pertinente” separación desde el punto de vista social: *“...las peores, para los naturales de la tierra, y las menos malas, para los españoles cuando excepcionalmente eran castigados.*

Condiciones Sociales en las que se daba la aplicación normativa a la población establecida en el Palenque Jagual de Pureza en el año 1785:

Se torna necesario, imperativo para la aspiración de la investigación, realizar un ejercicio de acercamiento histórico que permita desentrañar de la manera más precisa, cuáles eran las condiciones sociales en las que se daba la aplicación de la normativa existente en la época, es decir, determinar ese contexto social que compasaba en el año 1785, año en el que ocurrió el suceso que nos ocupa, cual fue la formación del palenque Jagual de Pureza y el posterior sometimiento a la justicia de quienes hicieron parte del mismo.

Debemos empezar por decir que si bien habían ya pasado casi tres siglos desde la llegada de Colón a las Indias Americanas, las cosas para el año 1785 se encontraban casi iguales que en los inicios de la Conquista: Los españoles explotando territorios y pueblos, y los pueblos tratando de resistir, de guardar al menos un poco de su cultura, a pesar de todos los vejámenes a que eran sometidos permanentemente. Y al decir que las cosas iban casi de igual manera, nos referimos específicamente a la situación vivida por los pueblos indígenas y negros, pues para los españoles peninsulares evidentemente la situación había mejorado de manera ostensible, al igual que para los criollos y para algunos de los mestizos que lograron alcanzar cierta posición a nivel social.

En aquella época, el virreinato de la Nueva Granada, como era conocido el territorio desde su reinstauración en 1739, se hallaba en un proceso de emancipación del imperialismo español. Ello se dio por razones de diferente índole, pero influyó en mayor proporción, tal como lo cuenta David Bushnell (2014), el hecho de que a finales del siglo XVIII, la mayor parte de los blancos que quedaban en estas tierras, eran hijos de españoles peninsulares que habían nacido aquí, es decir criollos, y por tal razón sentían más lazos con esta tierra que con la de sus ascendientes. Pero además de ello, los mestizos, los negros y por obvias razones los indios, también hacían suyo ese sentimiento de emancipación.

Y este se acrecentaba no sólo por la visión personal, grupal y social que tenían los diferentes actores existentes en la época, sino también porque a nivel comercial, económico y político, habían marcadas diferencias entre las

tradiciones españolas y las prácticas que en la realidad se daban en el territorio americano, lo que implicaba un choque inevitable de pensamientos.

Desde la época de la conquista y durante el término de la colonia, se mantuvo prácticamente la misma estructura social, que se basaba no solamente en la diferenciación de grupos sociales, sino que también determinó la diferenciación de grupos económicos o “clases” que obedecían al nivel de riquezas que se tenía y al oficio o labor que se desempeñaba.

Una escala más abajo se hallaban los indios, quienes estaban destinados a ser encomendados a los blancos (peninsulares y criollos) o a trabajar en resguardos que proporcionaban trabajadores para minas y haciendas.

Por último, en la base piramidal se localizaban los negros. Estos, como ya se ha dicho, eran considerados principalmente bienes con los que contaba un patrón para aumentar su fuerza de trabajo o de producción, no eran tratados como personas desde ningún punto de vista y eran sometidos a los peores vejámenes, castigos e improperios. Su destino era trabajar en las minas y las extensas plantaciones, sometidos a las inclemencias del clima, la mala alimentación y los castigos físicos impartidos por los capataces. Ya en el año 1785 eran pocos los esclavizados traídos de África, pues en las américas se reprodujeron los otrora traídos y, de esa manera, su descendencia quedó condenada a ser esclava desde su nacimiento.

En este contexto de escala jerárquica, a pesar de encontrar los diferentes peldaños a los que nos hemos referido, se nota a todas luces que la

sociedad se encontraba dividida básicamente en dos sectores o dos “bandos”, que tenían además supremamente demarcados sus límites y funciones. A estos sectores antagónicos, el profesor Armando Suescún (2001) los denominó “la república de los españoles” y “la república de los indios”. La primera república referida por el historiador se hallaba conformada por los colonos (españoles peninsulares) y sus descendientes directos de raza blanca (criollos), quienes tenían a cargo “...todas las posiciones de gobierno, administrativas, religiosas y militares, lo mismo que la propiedad y administración de la tierra, las minas, los ganados, los esclavos, etc...”, es decir, que gozaban de todos los privilegios que la sociedad de la época ofrecía.

Por su parte, la república de los indios no estaba formada solamente por los indígenas originarios de América, sino que esta se extendía a los negros y todos los demás grupos étnicos que emergieron a partir del mestizaje, quienes estaban sometidos por el yugo de los conquistadores, pues, según su criterio, aquellos solamente servían para “arar los campos, sembrar, recoger las cosechas y entregárselas a sus amos, explotar las minas y servir de bestias de carga.” (Suescún, 2001).

Esta última caracterización nos brinda de manera diáfana una idea de cómo era el entramado social en el que se daba aplicación a las normas jurídicas. Los negros eran considerados no sólo objetos sino que eran vistos por los ojos españoles como subhumanos, como “subhombres, irracionales y, por tanto, animales”, y con esa idea fija en sus mentes, con esa visión de superioridad, procedían a expedir y hacer efectivas normas que, por supuesto, preveían los peores castigos y penas para esa comunidad.

Así, pues, siendo los integrantes del palenque Jagual de Pureza miembros de la comunidad negra, esclavos fugados que se agruparon con fines específicos de emancipación, es evidente que sobre ellos recayeron las leyes de la época contextualizadas en la estructura social ya mencionada, no porque ellos así lo quisieran, sino porque así lo presuponía la imposición de la parte dominante, porque esa división que a primera vista pareciera únicamente de clases sociales, tenía una capa mucho más oscura y profunda, un gruesísimo manto que la hacía efectiva, una división “ontológica”, según palabras del mismo Suescún (2001), la cual consistía en que la diferencia que se marcaba no era limitada a la condición racial sino a la diferencia de especie; o sea, la diferenciación entre “humanos españoles” y “animales de otras razas”.

Y este tinte de superioridad del que estaba revestida la “especie española”, nos da las luces del porqué para ellos era tan natural desarrollar normas, crear castigos y posteriormente hacerlos efectivos frente a la población negra. La razón es simple y la expone también Armando Suescún (2001): “Descalificar a los hombre de su condición humana y clasificarlos en una especie zoológica, es prácticamente autorizar su muerte.”. Lo anterior significa que, si en la cosmovisión (expresión meramente eufemística) de los españoles se hallaba fija la idea de que no maltratarían ni matarían seres humanos sino simplemente animales, pues se hallaba absolutamente justificado cualquier castigo que se previera y se ejecutara en contra de la población negra que había sido esclavizada o había nacido esclava.

Podemos concluir, de la mano de la obra del maestro Suescún, que en este periodo histórico, la sociedad se hallaba dividida en dos bandos diametralmente opuestos y que existieron rasgos característicos que marcaron la pauta para la concepción y aplicación de las leyes. Estos rasgos fueron: la exclusión, la discriminación, la carencia de instrucción y de ética, la falta de valoración o menosprecio por la vida del otro, el desconocimiento absoluto de la dignidad humana, el desprecio por la naturaleza, la opresión y la inexistencia de igualdad. Pero tal vez los comportamientos que perjudicaron a mayor escala la vida social, sobre todo de las clases menos favorecidas, fueron la codicia por el oro americano y la corrupción que en general eran las prendas que ataviaban el comportamiento de los españoles residentes en estas tierras y que, en últimas, fueron las causantes de todas las que antes se mencionaron.

JAGUAL DE LA PUEREZA

Se conoce con el nombre de “palenque”, aquel sitio en donde se refugiaban los esclavos y establecían una comunidad independiente y autónoma. Como quiera que sus miembros eran esclavos fugitivos que lograban ponerse fuera del alcance de los amos, escogían unos lugares de difícil acceso y alejados de rutas o caminos conocidos, para evitar que fueran descubiertos, por lo que generalmente colocaban alrededor del poblado unas cercas que consistían en palos puntiagudos clavados en la tierra.

Los negros cimarrones se fugaban de las haciendas o de las minas y se convertían en salteadores de caminos. Algunos grupos de cimarrones se agruparon en los llamados "Palenques", los cuales se ampararon en la selva para defender su libertad y sus instituciones culturales. Los Palenques, como el de San Basilio, cerca de Cartagena, se convirtieron en los primeros pueblos libres de la América Hispana. Entre los héroes de la resistencia

negra esclava en el Nuevo Reino de Granada, se destacó en Cartagena el negro Domingo Bioho, ex monarca de una tribu africana; igualmente el rey Benkos; quien estremeció la tranquilidad de Cartagena, Tolú y Mompós; a éste le correspondió la fundación del Palenque de San Basilio, cuyos habitantes ayudaron a abrir el camino hacia Tolú.

Los palenques albergaban gentes de diversos orígenes africanos. El liderazgo político, militar y religioso fue una constante en este tipo de sociedades guerreras organizadas por grupos de edad, es decir, mediante un sistema que propendía por la reunión de todas las personas según sus años y su sexo. Esta forma de articular a la colectividad era una respuesta táctica a la necesidad de mantener en pie de guerra partidas de soldados dispuestos a defender el palenque (Cimarrones y Cimarronaje).

En cuanto al término EGOYÁ, Víctor Zuluaga Gómez, en “Historia Extensa de Pereira”, indica que proviene de euskera referido al “viento de las brujas” o sea aquellos vientos que se producen en los meses de junio y julio y que de acuerdo con la mitología vasca, son dañinos para las cosechas y producidos por las brujas. Así mismo, menciona el nombre dado al palenque que se fundó a orilla de la quebrada de Egoyá; en el expediente llevado a los negros que se establecieron en el Palenque Jagual de Pureza se nombra como JAGUAL DE PUREZA.

Por la presente doy y confiero la comisión bastante en derecho necesario a Joaquín Suárez, Gerónimo Cortes y Juan José Abadía para que juntos los tres pasen al pueblo de los Cerritos en el sitio del JAGUAL de PUREZA que residen los negros cimarrones esclavos tenidos en el auto que con esta fecha se ha proveído con acuerdo de... (Apartado 181, s.f.)

El siguiente hecho histórico importante en estas tierras que habían quedado abandonadas un siglo atrás, ocurrió en el año 1785 cuando en el

vecindario de los ríos Otún y Consotá, buscaron refugio 27 negros cimarrones escapados de las haciendas de Cartago y comandados por el esclavo Prudencio. El palenque Jagual de Pureza, como se denominó este asentamiento de ranchos pajizos, no duró mucho. A los pocos días fueron capturados y castigados, y Prudencio fue llevado preso a Cartagena. (Rosselli, 2005).

Aquel palenque, se estableció en el año de 1785 a orillas de la quebrada Jagual de Pureza, en el actual perímetro urbano de la ciudad de Pereira, más concretamente en el sitio que hoy se denomina “Turín”, ubicado en la salida para el Municipio de Marsella. La aventura de 27 esclavos pertenecientes a hacendados cartagüeños, fue liderada por el esclavo Prudencio, un hombre de 28 años, procedente de Cúcuta, que habría comprado don Mario Matute. Prudencio estaba casado con Martina y de la unión había nacido un hijo llamado Marcos, que por esa época tenía 10 años. (Zuluaga, 1998, p.11-17)

Fueron muchos meses los que transcurrieron preparando la huida. Juan Manuel, otro de los esclavos que se sumó al grupo liderado por Prudencio, dice en una declaración que antes de la fuga del 18 de agosto de 1785, había permanecido una semana en el sitio de La Pola, una hacienda de don Mariano Hormaza, esperando la orden de Prudencio. Juan Manuel tenía pensado huir al Chocó, pero la esposa de Juan Prudencio lo convenció para que desistiera de esa idea y se sumara a la fuga planeada por Prudencio. (Zuluaga, 2013, 177)

Sebastián Martínez Botero, en su ensayo denominado “Contexto histórico de un territorio. El centro occidente colombiano antes de la colonización antioqueña”, indica lo siguiente: “Al margen de las dinámicas de la economía colonial, como “tierra de nadie” y enclave para la articulación de las regiones del Cauca y Antioquia, el centro occidente se enfrentó hacia el siglo XIX a una nueva corriente poblacional resultado de los procesos de mestizaje.

Formalmente aún dentro del radio jurisdiccional de Cartago, las zonas de vertiente van saliendo ocupadas, por una parte, por gentes provenientes del Valle del Cauca, y por otras venidas de Antioquia”. Comenta además sobre el Palenque Jagual de Pureza explicando que en 1785 ocurre una gran fuga considerada como la más significativa, 27 esclavos huyeron hacia el pueblo de indios de Pindaná de los Zerrillos donde según la crónica, fueron ayudados por una indígena que los condujo al lugar de la antigua ciudad de Cartago al margen del río Otún y la Quebrada Egoyá. Allí se instalaron e iniciaron un Palenque que más tarde sería conocido como el Palenque Jagual de Pureza, al ser descubierto y desmantelado por los esclavistas de Cartago Nuevo.

“En el primero de los casos hay que hacer mención a los asentamientos de “pardos” -negros, zambos, mestizos y mulatos libres- en las márgenes de las haciendas, dedicados al comercio con las regiones mineras del Chocó. Tal es el caso del efímero Palenque Jagual de Pureza, establecido en 1785 al margen de la quebrada del mismo nombre en el sitio actual de la ciudad de Pereira; y del poblado de Sopinga -actual municipio de La Virginia- que prosperó durante la primera mitad del siglo XIX de manera completamente autónoma y espontánea”.

En la Publicación digital en la página Web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República, se hace relato del Palenque de Cartago, mencionando que el 16 de agosto de 1785 se reunieron en la ramada del trapiche de don Mariano Matute y Hormaza, cerca de la villa de Cartago, varios esclavos y esclavas. Liderados por el esclavo Prudencio, capitán de

estancia, y ayudados por el indio Pedro, se internaron en las montañas para cumplir con el plan que venían preparando meses atrás. Los cimarrones llevaron consigo semillas de frijoles, maíz y tabaco y durante las tres semanas que estuvieron en el Palenque construyeron cabañas y se distribuyeron las labores de cultivo, caza, pesca y cocina. La mayoría de los esclavos fugados eran parejas de modo que el objetivo central de la fuga era formar familias, cultivar la tierra y poder aprovechar los recursos mineros de la región.

También hace referencia esta página sobre la comisión encargada de la recaptura de los esclavos huidos, narrando que fue en el mes de septiembre de 1785 cuando se organizó una expedición desde la Villa de Cartago que a la postre, luego de un enfrentamiento, capturó a los cimarrones. El 16 de marzo de 1786 los esclavos Prudencio, Andrés, Simón, Juan Manuel y Anastasio fueron llevados a la capital para ser juzgados. Andrés el más anciano del grupo murió en prisión, mientras que Simón perdió la razón antes de dictada la sentencia. El 3 de noviembre de 1787 Prudencio fue sentenciado a 200 azotes y ocho años de fábrica en las galeras de Cartagena; Juan Manuel y Anastasio a 200 azotes y seis años de fábrica en las galeras de Cartagena y Simón a 200 azotes y dos de trabajo en las galeras de Cartagena. Las mujeres de la fuga fueron azotadas en la plaza pública de Cartago.

El historiador Víctor Zuluaga Gómez, narra la huida de los negros de Cartago, en su obra “la Historia extensa de Pereira”, en la que el negro Prudencio lideró el grupo de esclavos que abandonaron a sus amos y de algunos mulatos y negros libres. Hace referencia al temor de las autoridades por la presencia de otros palenques de negros que existían en la zona y los

cuales estaban pendientes de una alianza con los del palenque Jagual de Pureza.

Del proceso seguido por la Real Audiencia de Santafé, Zuluaga dice que: El juicio iniciado contra los cimarrones duró casi tres años, en donde hubo condenas iniciales que fueron apeladas por los amos de los esclavos y por aquellos funcionarios representantes de los *menores de edad*, la Real Audiencia de Santafé da la orden al alcalde de Cartago para que todos los esclavos sean remitidos a Santafé, a la Real Cárcel. (Zuluaga, 2013, p. 147-213)

La utopía efímera de esclavos, Nueva Granada: el caso de Palenque Cartago, escrita por el historiador Pablo Rodríguez, destaca un aspecto importante para tener en cuenta y es la existencia de formas de organización y celebraciones de los esclavos, y la manifestación de lucha de intereses, entre el estado, los amos y los esclavos. En cuanto al proceso judicial instruido, devela la realización de ilusiones efímeras de la libertad nacida en el Palenque Jagual de Pureza, el texto describe a los negros y sus amos mencionados en el expediente:

El grupo fue formado por el esclavo Prudencio, quien se convirtió en líder, su esposa Martina y su hijo Marcos; Andrés, Juan José, esclavos Juan Manuel, Simón, Atanasio de los Santos, Manuela, Cristóbal y Paula; Vicente Dosaga mulato y mulata libre, también libre, y Juana Romero Maria Avellaneda. Prudencio, su esposa, su hijo y el esclavo Juan Manuel pertenecieron a Don Mariano Matute, mientras que los otros esclavos pertenecían a Don Francisco de Castro, Don Jacinto Usechi, Don Antonio Mazuera, Don Simón de Soto y don Pedro de Aguilar. Todos se esforzaron en las tareas del hogar y en el campo, menos Juana Romero, quien fue partera, costurera, Cristóbal, que era herrero, y Prudencio, quien fue el capitán Estancia. Fue esta condición que convierte guía Prudencio en la pequeña insurrección. (Rodríguez, 2007, p. 73-92)

En el mismo relato se indica el lugar en el cual fue construido el palenque y la manera como se accedía a él:

El lugar elegido para establecer el Palenque era impenetrable e ideal para resistir cualquier ataque. De acuerdo con la descripción de los soldados encargados era "el modelo de fuerte". Para llegar a ella era necesario cruzar varios ríos, un poco de agua profunda que cruza un bosque denso, subida unas escaleras hasta llegar a un claro que se había abierto para establecerse. (Rodríguez 2007, p. 73-92)

Concluye Rodríguez, que la investigación sobre el Palenque frustrado reveló la existencia de una organización de esclavos bastante sorprendentes, ya que lograron conformar una sociedad alternativa, en la cual elegían su forma de gobierno de la misma manera que sus amos. Este palenque de Cartago, como tantos otros movimientos, enseña que la vida colonial fue forjada por la búsqueda permanente de libertad y autonomía.

Legislación para la Gente Negra en la Colonia

En la Colonia se contó con un conjunto de leyes por las cuales se regulaban las actividades que se desarrollaban en la Nueva Granada, con el fin que la Corona tuviera dominio del este territorio, especialmente, se legisló para la gente negra, procurando dominar los ánimos rebeldes de los esclavos, normas tendientes a reprimir y castigar entre otros el porte de armas, las prácticas religiosas y hasta el intento de adquirir la libertad.

Para Mosquera, la gente negra fue parte muy importante para los esclavizadores, y esta importancia se vio reflejada en la legislación de carácter represivo y excluyente, indica que las disposiciones anteriores a

1789, fueron deshumanizantes y “cosificadoras” hasta convertir a los africanos en mercancía y objeto.

La mentalidad esclavizadora hizo del africano y sus descendientes, una “cosa” vil, sin dignidad, llevó a la práctica jurídica, lo mismo que a las relaciones cotidianas, las concepciones para legitimar y justificar la dominación instaurada por el orden “legítimo”. Una vez esta gente fue “cosificada” pasó a ser considerada como objeto de derecho por que habían sido “adquiridos con legitimidad, por cuesta causa” (Mosquera, 2004, p.185)

En la Colonia, no se dictaron normas para la protección de los abusos que cometían los amos, el negro se encontró en estado de indefensión frente al sistema jurídico que solo velaba por los intereses de los amos.

La legislación negra estaba contenida en las Siete partidas de Alfonso el Sabio y en la Recopilación de las Leyes de Indias, regulando las formas de caer en la esclavitud, las causas y formas de adquirir la libertad, los derechos de los amos sobre los esclavos, el trato, la capacidad, el matrimonio, los hijos, las medidas represivas y proteccionistas, el poder del amo de imponer castigos por delitos o faltas, protegiendo su vida e integridad.

Administración de Justicia en el período colonial

De acuerdo con la concepción actual “administrar justicia”, es esa suprema contribución a la consecución de la paz social y disolución de controversia jurídica entre partes, es la función pública derivada de la soberanía del Estado que se atribuye a los jueces.

Fernando Mayorga García, en el artículo “La administración de Justicia en el período colonial: Instituciones e instancias del derecho indiano”, publicado en *Política y diplomacia en la historia de Colombia*, explica la influencia del Derecho Romano en la ley española, comparando el derecho con la religión católica:

España, más que ninguna otra comunidad medieval, había recibido y asimilado la influencia tanto del Derecho Romano como de la religión católica. Ambas, aunque inspiradas en móviles de distinta naturaleza, coincidían en dar a la justicia un puesto sobresaliente en el ordenamiento social, más que ninguna otra comunidad medieval, había recibido y asimilado la influencia tanto del Derecho Romano como de la religión católica.

Mayorga muestra algunas instituciones del derecho indiano, refiriendo que la justicia del rey se ejercía, fundamentalmente, mediante la función rectora que le competía, ya fuera legislado, ya dirigiendo o vigilando la actuación de los demás organismos del Estado, a su vez, las Audiencias constituían los supremos tribunales indianos, en representación directa del monarca en cuyo nombre actuaban. Como organismos colegiados estaban formados por los oidores, y su jurisdicción se ejercía generalmente en segunda o tercera instancia. Pero a su vez oidores se desempeñaban individualmente como jueces de provincia, de bienes de difuntos, comisionados de los virreyes en casos especiales.

La Real Audiencia de Santa Fe

La principal función de la Real Audiencia de Santa Fe era la administración de justicia, estaba conformada por un presidente y un número variable de oidores, fiscales, escribanos, relatores, receptores de penas, intérpretes y porteros. En los procesos penales coloniales, los oidores, los funcionarios más importantes de la Real Audiencia y quienes debían tener

formación en Derecho, actuaron como jueces y llegaron a estar por encima de los fiscales en la jerarquía de la administración de la justicia; por su parte, estos últimos actuaban en representación de la parte afectada por el delito. Fueron estos funcionarios quienes decidieron el destino de los reos llevados ante la Real Audiencia, y sus discursos reflejan percepciones en torno a los esclavizados, al delito y al control social. (Guevara, 2010, p.146)

Las Audiencias constituían los supremos tribunales indianos, en representación directa del monarca en cuyo nombre actuaban, tenía limitada su competencia al conocimiento de las causas civiles y criminales en grado de apelación de las decisiones de los gobernadores, alcaldes mayores y demás justicias de su distrito. (Mayorga, 2010, p. 100)

La Audiencia estaba integrada por letrados, que desempeñaban las funciones de jueces (oidores) o de fiscal, representante de los intereses de la Corona. En 1776 se creó el cargo de regente, quien presidía la audiencia cuando actuaba en funciones personal letrado de apoyo, los relatores, y otro que no necesariamente tenía una formación jurídica universitaria, pero que conocían la práctica del derecho procuradores y escribanos. (Gálvez, 1990)

En el ámbito local la justicia era ejercida por personas elegidas por el gobierno municipal, los alcaldes ordinarios, estos cargos eran desempeñados por personas de prestigio social e importancia política.

Los juzgados de la Colonia cada tres meses uno de los oidores debía desempeñar las funciones de juez de provincia, entendiendo en primera

instancia y diariamente de todos los negocios civiles y criminales, El oidor que tenía a su cargo el juzgado de provincia era ayudado por dos escribanos, que accedían al cargo mediante compra (Mayorga- 2013- 99)

Aspectos procesales sobre el juicio del Palenque Jagual de Pureza

La jurisdicción es considerada como una institución que regula las relaciones jurídicas entre los miembros de la sociedad y como una función que ha sido encomendada a los órganos estatales para efectos de administrar justicia. De esta manera, dicha jurisdicción cuenta con unos elementos que le permiten ejercer su cometido plenamente, tales como el proceso y los órganos jurisdiccionales entre otros. En el caso que ocupa este escrito, el proceso la atención se centra en el proceso, pues lo que se pretende es conocer las condiciones jurídicas en las que se juzgó a los 27 cimarrones que conformaron el palenque Jagual de Pureza, lo cual incluye observar qué tipo de castigos o penas se les impuso (norma sustancial) y cómo fue el procedimiento (norma procesal) empleado por los corregidores para este cometido.

En la Nueva Granada, las normas aplicables surgían de recopilaciones realizadas por el rey o por quienes les era otorgada esa facultad, pero tenían un común denominador: eran normas encaminadas a no transgredir los intereses de los europeos. Es así como en este territorio regían normas tales como las Leyes de Indias, Las Siete partidas y el Código de Negros, entre otras. Pero el caso que ocupa la atención de este acápite es la ley procesal aplicada en el caso de los palenqueros Jagual de Pureza, pues de la revisión del expediente con el cual fueron enjuiciados, se pueden encontrar aspectos destacables.

En la Colonia la jurisdicción ya tenía ciertos elementos propios de esta función que permitían que el fallador pudiese desplegar su actuar, así las normas sustanciales no fueran equilibradas ni guardaran el principio de igualdad entre las partes, pero el componente teleológico de dichos elementos permite que se pueda construir una semejanza entre la jurisdicción aplicada en 1785 y la que se comenzó a aplicar después de 1810, época en la cual se habla por primera vez de leyes procesales en Colombia.

En lo concerniente al tema del dominio y la Jurisdicción, el libro tercero, Título primero de las Leyes de Indias, le otorga ciertas competencias a quienes impartían justicia. En la ley II de este libro, se enuncia “Que los alcaldes ordinarios de las ciudades donde residiere la audiencia, no impartan auxilio”, mandato que impone en principio una jerarquía de poder ya que muestra a los “virreyes presidentes y oidores” como entes de autoridad o superiores jerárquicos de los alcaldes ordinarios y estos a su vez de los jueces eclesiásticos imponiéndolos como instancias procesales de control frente a algunos autos expedidos por los jueces a los cuales hace referencia el libro primero de las leyes en mención, pero que se encaminaban hacia la fe como instrumento represor y para infundir temor a los negros.

Siguiendo con el derrotero propuesto por la norma estudiada, la ley III contempla “que los prelados y jueces eclesiásticos den a los jueces seculares ayuda y favor necesario”; tal encomienda se enmarca en la ayuda que puedan prestar estos “funcionarios” (términos para asimilarlos a la jurisdicción actual) en cuanto a que los antes nombrados pudieran administrar justicia de tal manera que no se les presentara algún inconveniente. Desde esta óptica comienza a vislumbrarse el hecho que la colonia tenía instituido un orden jerárquico, fundado en principios como el de

colaboración y concentración, tal como se evidencia en las normas procesales actuales.

En estas leyes también se contemplaba que la competencia otorgada a cada figura jerárquica debía ser respetada, en particular en cuanto la prohibición que se le imponía a los prelados, pues a estos se les excluía de cualquier asunto que se relacionara frente a la jurisdicción real, lo cual hacía más marcada la jerarquía jurisdiccional que existía en su momento, pues se daba ciertas tareas a cada órgano el cual solo actuaba frente a estas y eran supervisados por su superiores con la finalidad de que no se fuese a presentar un problema de competencia ni que se obstruyera la justicia de la colonia.

Existían en la época colonial, entonces, algunos términos procesales que se encuentra aún en goce de vigencia y que permiten inferir cómo fue el trato que se le daba a la población en lo referente a la aplicación de la normativa procedimental. Sin entrar a discutir sobre las garantías que se les brindaron a los negros en el proceso que se les siguió en su contra por la fuga y posterior captura en el palenque, se observa cómo desde el procedimiento se realizó un trabajo similar al que se implementa en los procesos actuales.

En primer lugar, se nota que había procedimientos diversos, pues se mencionan en el expediente de los palenqueros un proceso ordinario, uno ejecutivo y hasta de un procedimiento sumario, empleado para ciertas actuaciones, lo cual hace resaltante el hecho que desde el aspecto procesal se contaba con estos mecanismos para agotar cada trámite que pudiese surgir.

Es así como el proceso ordinario fue concebido para encontrar la culpabilidad y posteriormente castigar a los negros enjuiciados, pena que desde la norma procesal fue desbordada en el entendido que el único propósito de estos era el obtener la libertad, y los cargos imputados en el proceso fueron enfocados hacia un ataque a la ciudad de Cartago y al régimen colonial impuesto para la época. Pero aquí no se agota el papel de los procesos en el texto y en el caso analizado, pues es de anotar que en este sistema de juzgamiento se tenían en cuenta las costas procesales que podrían surgir de los traslados de los reos y demás costos que se generaran, para lo cual existía un proceso ejecutivo, por el cual se veía la viabilidad de cobrar las expensas resultantes a quien se le atribuyeran dentro de la actuación del ente jurisdiccional. Por otra parte, el texto del expediente deja entrever que ya en esa época existía lo que hoy se conoce como congestión judicial, aspecto que pudo tener incidencia directa en el fallo emitido por la justicia de Cartago y confirmado por el Tribunal de Santa Fe, ya que los autos proferidos por las instancias que conocieron del caso fueron tramitados con lentitud, lo cual permite inferir que la justicia era paquidérmica y que se pudieron ver vulnerados más derechos de los negros, dilatando su tiempo de juzgamiento antes de cumplir la condena impuesta.

El orden jurisdiccional que reinaba en las indias contaba con una doble instancia, ya que desde la norma procesal se le daba una garantía a los acusados para que el superior jerárquico revisara su caso, obviando el hecho que la norma sustancial no los favorecía, lo cual hacía que se implementaran los recursos tales como el de apelación, el cual se encuentra enunciado en el expediente de 1785, y aplicado al caso en concreto, se enmarca en que la decisión tomada por la justicia de Cartago (primera instancia) fue apelada por

los amos y los corregidores de menores, haciendo la salvedad que dichas decisiones no eran apeladas por salvaguardar los derechos de los negros, estas se encaminaban más a proteger los intereses económicos de los amos que podían perder sus objetos patrimoniales.

Dicha apelación fue surtida ante el Tribunal de Santa Fe, el cual en últimas confirmó la sentencia de primera instancia y les impuso las respectivas condenas a Prudencio y cimarrones que conformaron el palenque. De esta segunda instancia se desprende un elemento procesal que se conoce en la actualidad como principio de cosa juzgada, el cual cumplía la misma función que hoy, dando seguridad jurídica a las decisiones tomadas, solo que para ese entonces no se habían instituido aún términos tales como la ejecutoria de la sentencia, sino que al momento de haber sido proferida por el juzgador quedaba en firme el fallo y no se podrían reconsiderar los mismos hechos para otra eventual decisión.

Además de lo anterior, en el proceso -o causa como se le designaba en su momento-, se contaba también con unos “principios rectores” de la actuación judicial, enunciados así: (i) Juez imparcial, definido como la actitud que debe tener el juez o fallador para tomar una decisión solo con base en lo presentado en el proceso y que sea legítimamente allegado a este; sin embargo, en la actuación que ocupa la atención, se evidencia que las causas externas a dicho proceso fueron las que en últimas le dieron el sentido a la decisión, puesto que no se tomó en cuenta el verdadero fin de la huida de los esclavos, sino que pesó más el interés de los amos y de la corona al no querer que se siguieran presentando más sublevaciones en el sector geográfico estudiado. (ii) Testigos fidedignos, se practicaban estas pruebas en el proceso con la finalidad de un supuesto acercamiento a la verdad del

caso, pero se encontraba una dificultad y es que a dichos testimonios se les daba un valor que variaba conforme a quien los rendía. Esto hacía que se convirtieran en elementos probatorios que nuevamente dejaban en desventaja a los enjuiciados, pues si quien se declaraba era un noble o un miembro de la iglesia, su testimonio tendría mayor valor que los que pudieren rendir los testigos conducidos por el procurador de menores. (iii) Confesiones verdaderas, se le daba la facultad al enjuiciado de confesar lo ocurrido, pero dicha confesión sólo tendría efecto si quienes juzgaban escuchaban sin ni siquiera darle la oportunidad a quien la rendía de argumentar su posición.

El Proceso Judicial

Los procedimientos y trámites judiciales que se realizaron con el fin de obtener una decisión por parte de la justicia colonial, y decidir entre los derechos del estado, el amo y el derecho de los esclavos a demandar justicia; se vinculan con una tradición filosófica, política, teológica y jurídica que se encontraba reunida en diversos corpus doctrinarios, como las Siete Partidas de Alfonso X, la Recopilación de las Leyes de Indias y los llamados Códigos Negros españoles. En ellos, se explicaba la naturaleza y causas de la esclavitud, servidumbre, las obligaciones de los amos, señalaba algunos de los procedimientos y sanciones para los casos criminales.

En el Proceso Jagual de Pureza se mencionan las Leyes de Castilla y Las Leyes de Indias, en este caso se hizo para la regulación de salarios.

se dignado alzarle la condenación de jornales o revocar en esta parte mi sentencia, no es mi ánimo altercar sobre ello, venerando siempre inviolablemente vuestra piadosas sabias resoluciones , sino solo que están tengan su efecto en cuanto a la regulación y satisfacción de salarios como se explican vuestras leyes de Castilla o de alguna ayuda de costa, como para en tales casos se insinúa vuestra ley de indias, cuyas intenciones no pueden quedar cubiertas ni el imponderable trabajo que he impedido, atrasos que se me han seguido y venganzas a que quedo expuesto con la

simple tasación de costas; aun cuando por vuestro tasador no se hubiese hecho tan irregular. (Apartado 113, s.f.)

En Cartago se pone en conocimiento de la administración de justicia, la huida de un grupo de negros, haciendo una descripción de ellos, además menciona los objetos que se llevaron de la estancia, así como de su determinación de formar un Palenque, en virtud de lo cual se requiere la aplicación oportuna de las Leyes de Indias, para evitar perjuicios que se puedan ocasionar con la noticia de la huida.

En la ciudad de Cartago a treinta día del mes de septiembre de 1785, a su merced el señor Juan Bautista Sanz y vicuña alcalde ordinario de primera nominación y corregidor natural de esta dicha ciudad, sus términos y jurisdicción por su majestad dijo: Que por cuanto don mariano Hormaza y Matute , en esta fecha ha ocurrido a su juzgado representando hacer tiempo de doce días poco más o menos se le huyeron siete piezas de esclavos de los de su servicio en esta ciudad, chico y grande, hembras y varones , y que para ello le escalaron la casa de su estancia , llevándose de ella la escopeta, pólvora, balas y munición, una imagen de bulto y otra de retablo y que con la fuga de estos han resultado otros esclavos de varios interesados haciendo cuerpo de bastante consideración , agregando a estos algunas pardas libres y que se han llevado en su compañía, y que las voces del público han introducido el escándalo y perdición, daño que se ha experimentado de que dichos fugitivos llevan la recta determinación de formar palenque y resistir la esclavitud de la cual no menos que resultaría que todos los demás esclavos, si no se pone a tiempo el debido remedio que las leyes de indias previenen para la contención de los cimarrones y atajar en tiempo los innumerables perjuicios que puedan resultar con la misma noticia divulgada... (Apartado 277, 30 de septiembre de 1785)

Las leyes de Indias, es aplicada para hacer efectiva la entrega de los recapturados a sus amos, los que deben contribuir con los gastos de captura, curación y manutención, equivalente a trece pesos por cada uno de los negros capturados y la tercera parte de lo recolectado se iría entregar al indio Antonio de Rojas por haber servido de guía para la detención.

...y a los amos o más personas que coadyuvasen, la con que les apercibe la ley de indias insinuada. En esta forma serán entregados los esclavos a

sus amos que tendrán prevenidas las dichas casas con sus ramales los dos dichos indios al alcalde que de su pueblo y las dicha Juana Romero y María Abellaneda, cada una a su madre; quedando advertidos el dicho alcalde y madres que cumplidos los dos meses han de volver a los ss alcaldes ordinarios para que en lo sucesivo sirvan en iguales casos las referidas calzas con sus ramales y de lo contrario se les hará el cargo correspondiente pues por la falta de bienes de estos cuatro reos se han de hacer a expensas del público del producto del repartimiento hecho contra el vecindario como parecerá por su distribución. Por el separado formado contra los amos queda declarado que estos deben contribuir a razón de treces pesos por cada uno de los esclavos apresados para gastos de captura, curación y manutención; que hecha esta deducción debe darse el total sobrante la tercera parte al indio Antonio de Rojas por haber noticiado la situación de los reos y servir de guía para que los apresasen....que el resto...sin que le sea posible (Apartado 348, s.f.)

Los indios fueron otros de los sujetos procesales mencionados dentro del expediente Jagual de Pureza:

... que en sus pensamientos era hacer liga con ellos; por lo que siendo pena extraña para los indios la pena de azotes, según el espíritu de las Leyes de Indias, se ha de servir VA, absolverlas de dichas penas y mandar se les ponga en libertad ... Santafé septiembre 14 de 1787, Vergara. El fiscal dice que la real provisión expedida en 7 de febrero de este año se dio cumplimiento al doctor don Mig... (Apartado 399, 14 de septiembre de 1787)

Los indios recibieron un tratamiento diferente a los negros, se solicita absolverlos, dejarlos en libertad y que se les imponga la pena de azotes ya que es una pena ajena para ellos.

El Juicio

En la fase inicial de un proceso se recolectan pruebas con el fin de establecer la necesidad de dar apertura al juicio, suministrando al juez las pruebas necesarias para proferir el fallo, el Código Negro de 1685, permite al Juez Ordinario y al Consejo Supremo la apertura de procesos a negros con las formalidades que las personal libres.

Artículo 32. Los esclavos podrán ser perseguidos criminalmente sin que sea necesario devolverlos a su dueño. Y serán dichos esclavos juzgados en primera instancia por los jueces ordinarios y por el consejo supremo con las mismas formalidades que las personas libres. El esclavo que hubiera golpeado a su amo o a la mujer de su amo o a sus niños con contusión o derramamiento de sangre, o en la cara, será castigado con la muerte.

El esclavo de don José Antonio Concha, capturado por José Salvador de la Cruz, es presentado a la Junta Real, los prófugos se remitieron a la Corte de Santa fe. De esta manera, se da inicio formal al proceso en contra del esclavo, conforme a derecho.

José Salvador de la Cruz en los montes del Cauca o Sopinga apresó un negro fugitivo esclavo de don José Antonio Concha vecino de Buga, el que presentó a la Real Junta ... los prófugos que se remitieron a la corte de Santafé... por lo que conviniendo a mi derecho el que el vuestra merced se servirá mandar se asienten las diligencias y disposiciones necesarias sobre los producido por el citado negro; se ha de servir proveerlo y que en el caso de que este no y haya seguido se le tome su dicho conforme a derecho (Apartado 6, 27 de noviembre de 1786)

De igual manera como se dio inicio al proceso por la huida de los negros para la conformación del Palenque Jagual de Pureza, se propuso iniciar causa a los comisionados de la captura por el maltrato sufrido por los esclavos.

que en consideración de que por los comisionados se ha devuelto la ante...comisión con presentación de diez piezas de esclavos presos y dos hembras libres y por decir haberse huido los demás esclavos y libres que allí había, en cuya atención y de reconocerse en algunos de los delincuentes hallarse heridos manifestando en esto haber habido batalla de resistencia, por lo cual hacerse indispensable la prosecución de esta causa y atenta a ella dio: que debía demandar y manda, que los dichos comisionados Joaquín Suárez, Gerónimo Cortez, Juan José Abadía, comparezcan juren y declaren conforme a derecho las incidencias acaecidas de su comisión, causas y motivos de los heridos, haciéndose lo mismo de que expresen el número de gente que les acompañaron por sus nombres para que estimándose los que convengan , depongan con la misma gravedad lo acontecido de la dicha comisión (Apartado 19, 03 de Octubre de 1785)

Defensa Judicial

De acuerdo a las normas Coloniales los negros no podían ser parte de los procesos judiciales, los amos se encargaban de nombrar abogados para la defensa de su propiedad, ya que pretendían no perder su patrimonio, ni que fuera mal tratada con los castigos impartidos con las sanciones, se devaluaba su precio, en algunos casos la Corona les asigna defensor, para que los defendiera en sus causas, uno de los abogados de la defensa en el Proceso Jagual de Pureza era Don Francisco Díaz de la Cantera, quien ejercía el cargo en la Real Audiencia, como se puede ver en la diligencia

Vuestra alteza se sirva mandar por la real provisión ...al doctor don Miguel de Escobar abogado de esta real audiencia o a don Francisco Díaz de la Cantera y vecino de la dicha ciudad de más rigor probidad e inteligencia que han ejercido oficio de república mediante haber o poder resultar complicados o interesados en el asunto los alcaldes reales por ser Don Lázaro Gardea casado con doña Petrona Sanz hija legítima de don Juan Bautista y don Ventura Molina yerno de don Simón campo de cuyos esclavos se reconoce parcialidad a más de la dirección de don Miguel de la Vicuña para que con la mayor brevedad se reciba información de los testigos que se le presentasen al... (Apartado 12, s.f.)

Conforme al artículo 31 del Código Negro de 1685, los esclavos al no ser sujetos de derecho, no podían participar en las causas judiciales civiles o criminales:

Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pudiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.

María Cristina Navarrete (2012) en su obra Génesis y Desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII, refiriéndose al esclavo, sujeto de derecho, comenta:

El esclavo, como pieza de propiedad inalienable fue a la vez percibido como un ser racional. En esa condición dual en la que como objeto podía ser enajenado, paralelamente, como sujeto inteligente, portado de una alma espiritual, estaba en capacidad para recibir los sacramentos cristianos, asumir responsabilidades y participar en el sistema legal que a su vez lo rechazaba y aceptaba. (p. 221)

Navarrete (2012) afirma que la idea de esclavo sin personalidad legal no tuvo fundamento en la práctica legislativa, siempre se reconoció como persona de ley. (p. 230)

Defensores

Para el desarrollo de cada proceso penal era necesario que, sin importar la calidad o posición social del acusado, este contara con un defensor que argumentara a su favor durante la causa criminal, solicitara pruebas, testimonios y apelara las sentencias, todo esto para obtener la disminución de las penas.

Cuando los esclavos se vieron involucrados en juicios en su contra por la comisión de delitos, la justicia les asignaba un curador como defensor de oficio. Navarrete (2012) dice que no es posible saber que tan eficaces fueron en la protección de los intereses de sus defendidos. En otros casos los propietarios de los esclavos asumieron la defensa de sus negros, cuando estos se vieron afectados por la detención que llevaba a pérdidas económicas, también lo hacían cuando los amos estaban convencidos de la inocencia de su protegido. (p. 224).

En el proceso Jagual de Pureza, se relató la manera como el defensor Doctor Don Miguel López de la Torre, realizó la defensa de los negros huidos, solicito su libertad después de haber estado en prisión por 17 meses:

El doctor don Miguel López de la Torre, vecino de esta ciudad , defensor nombrado en la causa que se está siguiendo a María Villaneda, Juana María Romero, María de los Arcos presas en esta real cárcel y a Pedro Yaya, ausente ante vuestra Merced permisas las solemnidades en derecho necesarias parezco y digo: que habiendo visto estos autos hallo en ellos que hayan cometido delito digno de severo castigo las dichas Villaneda, Romero y Arcos por lo que me parece ser de justicia el que se les franquee y pongan en libertad y soltura de la prisión que padecen hace 17 meses largos... (Apartado 327, s.f.)

La defensa que se realizó a los negros, por parte del abogado defensor don Pedro de Aguilar, incluyó la solicitud de testimonios, entregándole al juez, las preguntas que debían realizarse en la diligencia.

El doctor don Pedro de Aguilar, vecino de la ciudad de Anserma, premisas las solemnidades prescritas que derecho salvar mis excepciones, digo: que para mí material defensa y más, que convengan se ha de servir VM hacer comparecer en su juzgado los estifos que presentaré y que bajo la gravedad de juramento declaren al tenor de las preguntas siguientes: ... Y si saben que entregadas las cargas de sal, trataba el dicho López regresarse a su tierra y que don Francisco Cantera se le suplicó conociendo su hombría de bien, se demorase y esperase, pagándoselo su mantenimiento hasta que se concluyesen las diligencias que por el doctor don Miguel de Escobar , abogado de la real audiencia de ...Santafé se estaban actuando de orden de la real audiencia en su asunto a la defensa de los negros que llevaban presos a Santafé y que en pliego cerrado y sellado pudiese llevarlas a entregar en el dicho Ibagué al doctor don Vicente Moscoso, procurador a fin de que las hiciese correr con prontitud a su alcalde con propio o de otro modo pagando lo correspondiente. (Apartado 325, s.f.)

El Abogado doctor don Pedro de Aguilar, solicita rebaja de la condena, y sustenta la defensa manifestando que las negras María Billaneda y María Manuela Romero llevan mucho tiempo de prisión, justificándolas explicando al juez, que ellas huyeron por amenazas y la otra movida por las pasiones,

fueron engañadas además los negros tenían mayor fuerza y no advirtieron que cometían un delito al asociarse con los esclavos.

En estos actos no se advierte otra cosa según las declaraciones de las dichas María Billaneda y María Manuela Romero que se hallan dentro de fojas diez y ocho vuelta hasta la 23, sino solo que se huyeron acosadas asociadas de Juan Manuel , esclavo de Useche, y con Simón, negro esclavo del doctor don Pedro de Aguilar ,la primera violentada con las amenazas que dicho Juan Manuel le hizo la noche que la encontró andando en esta ciudad, como consta de la declaración de uno y otro; y la segunda movida por las pasiones del citado negro Simón con quien dicha Romero tenía trazado casamiento, según consta de ambos dichos. Bajo de este verídico supuesto quien no confesara que una y otra procedió inculpable en la sociedad con dichos negros y más cuando estos no les declararon la intención , pues ellas bien pudieron pensar que adonde las llevaban era a sus casas y no introduciéndolas en las montañas incultas y por esto no hubo en ellas mayor resistencia en seguirlos aunque ya se ve que hubiera sido inútil su denegación respecto la superioridad de fuerza de los seductores, y esta razón milita para no haberse ...de su compañía luego que ya descubrieron sus intentos, todo lo cual se persuade reflexionando en que estas no tenían motivos para ausentarse de esta ciudad y si lo hicieron fue seducidas y violentadas por los ya referidos Juan Manuel y simón, a esto se agrega la estupidez e inadvertencia que es trascendental a gente de semejante naturaleza...en cuyo supuesto no... advirtieron...si cometían delito en asociarse con dichos esclavos que es lo único sobre que puede decaer su defecto... (Apartado 327, s.f.)

Los negros fueron defendidos por abogados que designaron sus amos, el interés de la defensa radicaba en no perder su propiedad, o que esta no se devaluara con los castigos a los que podrían ser sometidos una vez fueran condenados, o la pérdida total de su capital, si los esclavos hallados culpables ya que podrían ser enviados a trabajos forzados a la ciudad de Cartagena. Los defensores basaron su defensa en la inocencia de algunos de los huidos, pues no todos tenían la intención de asociarse, solo intentaban alejarse de los maltratos, de las continuas amenazas, en otros casos la defensa se centró en el largo tiempo de sustanciación del proceso sin una sentencia.

Procurador de Pobres

El Procurador era un representante de los derechos de los menores, de los indios y de los negros ante Real Audiencia, tenía como función la defensa en los procesos judiciales donde aquellos carecían de abogado defensor.

Según Navarrete (2012, p.323) para la defensa de los esclavos, se les asignaba al “Procurador de Pobres” quien acudía en los asuntos judiciales seguidos en su contra, figura de la que algunos casos no se hizo uso por desconocimiento o por no estar disponible.

Una vez se comprobó el delito cometido por lo negros que se asentaron en el Palenque Jagual de Pureza, se les asignó un procurador de menores para que los acompañara en las diligencias judiciales, especialmente al recibir sus confesiones, garantizándoles la defensa:

En atención a considerarse suficientemente probado el delito cometido por los negros esclavos fugitivos y libres que les acompañaban, pásese a recibir sus confesiones a derecho, con asistencia del señor Procurador General de menores y de lo que resultase de otros comprendidos se tomará la providencia que se estima por conveniente. (Apartado 51, 5 de octubre se 1785)

Los Procuradores de Menores, dentro del proceso Jagual de Pureza gozaron de amplias facultades, para actuar ante la Real Audiencia, en defensa de sus protegidos. Es así como en la ciudad de Cartago el 17 de noviembre de 1786, ante el escribano y testigos se otorga tal poder para la defensa en el juicio.

Por el tenor de presente, vía y forma que más haya lugar, daba dio, otorgaba y otorgó todo su poder cumplido cuanto en derecho se requiere y sea necesario para valer en juicio y fuera de él , especial en bastante forma

a quienesquiera de los procuradores de número de la Real Audiencia de Santafé para que a nombre del otorgante y representando su propia persona , hecho y voz pueda y causa pueda presentarse y se presente ante los señores de aquel regio tribunal, virrey, presidente regidores e Oidores de la dicha corte, pidiendo y defendiendo todas sus causas civiles y criminales , comenzadas y por comenzar presentes y futuras y en ellas todo lo que ocurra, presente escritos, autos, documentos que acrediten y hagan a su favor pida jueces de comisión, ponga tachas, las pruebe recuse jueces letrados , receptores y escribanos si conviene y todos los jure y se parta de ello, gane real provisiones, despachos superiores a costa de culpados para que se publiquen y hagan intimar a las pers... (Apartado 13, s.f.)

Se le otorga a uno de los Procuradores de la Corte de Santafé, facultades para la defensa ante el virrey, presidentes, regentes y oidores de la Real Audiencia.

Ante mi don...Caballero, alcalde ordinario de primer voto por su majestad y de los testigos que se hará mención por falta de todo escribano. Pareció presente Jacinto Useche, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta a quien certifico que conozco y dijo: que por el tenerlo del presente y en la mejor vía y forma que en derecho haya luchar daba y dio, otorgaba y otorgó todo su poder cumplido especial, lleno y bastante para vale en juicio y fuera de él, a uno de los procuradores de la corte de Santafé, para que representando su propia persona, hecho voz y causa, pueda presentarse ante los virrey, presidentes, regente, y oidores, de la real audiencia de aquella real corte, como lo haría el otorgante si presente fuere pidiendo a su alteza se le entregue un negro llamado Juan María, que el real juez de Cartago, sin juicio le ha despachado aprisionado a aquella cárcel de corte sin haber huido, que dicho su criado haya cometido otro delito que el haberse huido y haberse juntado con otros que seguían el mismo rumbo. Y aunque el... pasó las llamadas de los Cerritos, en solicitud de dicho esclavo y lo encontró y sacó aquel día la justicia ordinaria le mandó lo dejase en la cárcel para hacer las averiguaciones, y obedeciendo dicho mandato lo dejé y si haberle dado.... (Apartado 14(a), 24 de marzo de 1786)

Como uno de los Procuradores en la causa Jagual de Pureza, se nombró a Luis Ovalle, quien ejerció su cargo solicitando, actos de justicia, dentro de la defensa ante la Real Audiencia, tacha la conducta de los jueces dentro del proceso, manifestando que se está tratando de oscurecer la verdad.

Luis de Ovalle procurador apoderado de don Lázaro Gardea, alcalde que fue de Cartago en el año próximo pasado contestando el traslado que se me ha conferido de lo deducido contra sus procedimientos por los reos esclavos que se remitieron a esta corte por unos delitos de conspiración y levantamientos, con el debido respeto y en virtud de su poder que tengo presentado en esta real audiencia como mejor en derecho proceda ante V.A. Parezco y digo que a pesar del notorio y justificado celo como se procedió a la formación de este nominal proceso, se intenta oscurecer la verdad declarando ignominiosamente contra la conducta de los jueces hoy quede la elocuencia que por ...administrativo de justicia se concitaban y granjeaba un enemigo ...que no perdonan los litigantes ni el más recto ni sincero proceder y que no hay actuación de odio y pasión para darles algún colorido a sus diferencias y desfigurar (Apartado 72, s.f.)

Luis Ovalle actuó dentro del proceso con el debido respeto ante la Real Audiencia, solicitando se revisara la forma como había sido llevado el juicio, manifestando que se había intentado oscurecer la verdad, denunció la ofensa sufrida por la conducta de los jueces, y que no se perdonaba a los litigantes, ni el más recto ni sincero proceder y que no hay actuación de odio y pasión para darles algún colorido a sus diferencias y desfigurar.

José Joaquín Zapata y Porras, fue otro de los Procuradores de Pobres, que realizo defensa en el juicio, en él se hace referencia a una solicitud efectuada dentro del proceso evitando la condena inicial.

José Joaquín Zapata y Porras, Procurador de Número y de pobres, por Prudencio y los demás, porque tiene hablado en la causa criminal de alzamiento contra la ciudad de Cartago y lo deducido...con el respeto que debo digo: que la equitativa justificación de nuestra alteza se dignó por auto de 23 de junio y de 18 de agosto, admitir la súplica que interpusiere de el de 19 de mayo, en que vuestra alteza fue servido condenarlos a presidio y por probar lo que contra la sumaria he propuesto suplico a vuestra alteza se sirva mandar librar real provisión remitida al doctor don Miguel de Escobar , abogado de esta Real Audiencia o a don Francisco Díaz de la Cantera, vecino de dicha ciudad, de notoria probidad e inteligencia, que han ejercido oficios de república mediante a ser o poder resultar complicados o interesados en el asunto los alcaldes actuales, por ser do Lázaro Gardea casado con doña Petrona Sanz , hija legítima de don Juan Bautista <Molinos , yerno de don Simón del Campo, de cuyos esclavos se

reconoce parcialidad, a más de la ...de don Miguel de Vicuña porque son la mayor ...se reciba información de los testigos que se le presentaron al tenor vigente... (Apartado 59, s.f.)

Don José Joaquín Zapata y Parra, solicita la publicación de pruebas requeridas por los negros para su defensa.

Don José Joaquín Zapata y Parra, Procurador de esta real audiencia y de pobres por los negros de Cartago que se hallan presos por los crímenes que se les imputan premiso en la mandado y con el debido respeto digo: que a pedimento del señor fiscal se ha pedido publicación de pruebas de lo que se trasladó que han proveído y supuesto que la probanza pedida por los prisioneros e haya finada por el comisionado y entregada en la comisaría de cámara; en esta virtud se ha de servir V.A mandar se publique que agregada al proceso se me comunique para agregar de conclusión y en estos términos (Apartado 179, s.f.)

Otro Procurador de Menores, nombrado dentro de este proceso, fue Clemente Robayo, quien realizó la defensa de los negros Jagual de Pureza por la fuga, conspiración y levantamiento, cargos hechos dentro del proceso.

Clemente Robayo, Procurador apoderado de Jacinto Useche por su esclavo nombrado Juan Manuel en la causa fulminada por varias justicias de la ciudad de Cartago contra este y otros esclavos, sobre atribuírseles intentos de conspiración y de levantamientos con el debido acatamiento digo que la superioridad de V.A, no dando lugar a la defensa que en favor de dicho esclavo solicité instruir, se sirvió contando la causa en el estado que se hallaba y haciendo justicia proceder (Apartado 84, s.f.)

Una de las solicitudes de justicia que se realizaron dentro del juicio, fue por parte del Procurador José Antonio Maldonado:

José Antonio Maldonado, procurador de número de esta real audiencia en nombre de don Mariano Hormaza y Matute, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta capital y en virtud de su poder general que solemnemente presento y juro como mejor proceda por derecho y con mi mayor rendimiento parezco ante V.A. y digo que habiéndose mandado dividir la continencia de la causa que se siguió contra las negros que intentaron hacer palenque para que se ni siquiera por el alcalde de ordinario de Carago, contra los esclavos de mi parte y los indios que se

hallan comprendidos y que poniéndosele en estado determinase con dictamen de asesor con lo demás que se contiene en el auto de dos de febrero del presente año, habiéndose remitido las diligencias en virtud de la real provisión que se libró por V.A, a pedimento de mi parte , para deducir en vista de ellos lo que haga a su derecho, se ha de servir V.A. mandar se me entreguen los autos por el término de la ley mediante la cual= a V.A suplico se sirva prever y mandar como pido en justicia y juro lo necesario, (Apartado 118, s.f.)

José Antonio Maldonado, solicita justicia, por el tiempo que llevan los negros detenidos en tan inclemente prisión, además, de la crueldad de hierros.

José Antonio Maldonado, procurador de número de la real audiencia y apoderado general de don Mariano Hormaza y Matute....el que dichos esclavos han sufrido una rigurosa prisión de un año y diez y seis meses y nuevamente los han aprisionado en herraduras. Siendo este modo de prisiones de peor naturaleza que los grillos y demás acostumbradas en las cárceles, redundando de todo, en graves perjuicios y quebrantos de mi parte, aumentándose con la inconsiderada demora en la contestación y que únicamente es el fin de la...hacer todo el perjuicio posible... A vuestra alteza pido y suplico rendidamente se sirva mandar según y cómo lo pido para ello justo lo necesario, (Apartado 229, s.f.)

El Procurador José Antonio Maldonado, dice que en la Real Audiencia se han desentendido del proceso, dice que ha sido un juicio, largo, costoso y solicita justicia, ya que ha sido perjudicado en repetidas oportunidades.

José Antonio Maldonado, procurador de número de esta real audiencia y apoderado del don Mariano Hormaza y Matute, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta, con mi mayor veneración y respeto... digo: que la acreditada justificación de V.A. se sirvió mandar por auto de 3 de noviembre próximo pasado que los dos esclavos de mi parte (a saber) Martina y Manuela, presas en la real cárcel de Cartago se les diese cincuenta azotes a cada una, con lo demás que consta en dicho auto y comprendiéndose en dicha sentencia otros esclavos de distintos dueños, se hace preciso hacer presente en el poderoso tribunal de VA, que estos no han coadyuvado en lo más mínimo a la conclusión de la causa , antes bien se han desentendido como si tal señorío no tuvieran en los derechos y como y como tales viendo a mí, parte empeñado en la agitación de la causa pretender a su costa sacar los dichos esclavos a salvo sin el más

mínimo costo. Y no siendo de razón ni que pueda haber amparo en justicia para semejante disimulo por ser la causa de uno la de todos, y más cuando son tan notorios, repetidos y superabundantes los quebrantos con que mi parte ha sido perjudicado que son indecibles y muy dignos de la conmiseración de V.A, como en adelante diré. (Apartado 234, s.f.)

Una de las funciones que tenían los Procuradores de Menores, era la de acompañar a los menores en las declaraciones que rendían dentro del proceso. Así se le recibió la declaración al hijo de Prudencio, esclavo de Don Mariano Matute.

Inmediatamente, su merced hizo traer a este juzgado a Marcos y a Cristóbal, esclavos del dicho don Mariano a quienes por ser de menor edad para recibirles juramento con asistencia del dicho señor procurador y Padre general de menores, se la recibió solo su derecho y preguntándoles quién los llevó a la montaña en donde los cogieron dijo Marcos, que Prudencio su padre habiendo venido a esta ciudad de Cartago lo montó a caballo y llevó a orillas del río de la Vieja por el paso que llaman de la Isla, en donde se embarcaron para el otro lado y que quien los pasó en la Barqueta fue un negro libre llamado Manuel que vive de posada en la ramada de Ortiz que era de don Feliciano López, yendo por...Doctor don Pedro de Aguilar y que al desembarcarse oyó un grito su padre Prudencia, a los demás compañeros que estaban allí juntos...ilegible..... (Apartado 374, s.f.)

Así mismo, reposa en el expediente, una solicitud de nombrar un Procurador, cuando el médico Don Jacinto de Victoria, certifica que el Abogado de la Real Audiencia Doctor don Miguel Escobar, está incapacitado y requiere se nombre a un procurador de menores para su representación.

El doctor don Jacinto de Victoria, presbítero, médico y cirujano de todos los lugres de América por breve de su santidad y facultades del supremo consejo de Indias, certifico a los ss y demás personas que presente vieren que habiendo tratado al doctor don Miguel Escobar, abogado de las reales audiencias de este reino, de muchos años a esta parte con bastante frecuencia, y con mayor en estos ocho meses que he existido en este lugar, soy de sentir se haya dicho ser amenazado de un afecto empiematico y notoria lesión de la sustancia pulmonar, que, que notifican la respiración embarazosa, o menos libre, el frecuente peso, el dolor y ardor dorsal, la...inmutación ruborosa de mejillas, las fiebres recurrentes y el ...grácil,

tábido y corrupto a que se añaden varios síntomas de un daño declarado de riñones, que da muchos indicios de diabetes. Uno y otro efecto en sentir de todos los facultativos es absolutamente incompatible con el estudio, lección, escritura, profunda meditación y alteraciones del ánimo que induce el ejercicio de la abogacía...en tanto soy de sentir que dicho señor debe abstenerse enteramente del referido ejercicio, intervención en papeles y otros empleos que precisen la atención a la vida estudiosa y sedentaria que siempre se considera como origen de todas las mas compunciones y daños del pulmón. Ese es mi dictamen en cuya conformidad doy la presente a pedimento de las partes y firmo en Cartago y septiembre de 1788 (Apartado 346, s.f.)

Se evidencia en el proceso Jagual de Pureza, que no había un solo Procurador de Pobres, sino varios actuando al mismo tiempo en defensa efectiva con la protección de los derechos de los esclavizados de las “cosas”, a aquellos se les otorgo múltiples facultades para que actuaran en amparo de los negros, también se evidencia en el expediente, otra función de los Procuradores, representación de uno de los abogados defensores que estaba incapacitado.

Debido Proceso

Dentro del proceso seguido a los negros que se establecieron en el Palenque Jagual de Pureza, se pueden evidenciar varias figuras procesales, entre ellas el Debido proceso, ya que el Estado garantizó el traslado de los esclavos prisioneros a la Real cárcel, prestando la seguridad y auxilio. Sin embargo el costo del traslado fue asumido por los dueños y la custodia (militar) la sufraga la justicia. Se presentó demora en el cumplimiento de los términos judiciales.

.. el alcalde ordinario de la ciudad de Cartago don Juan Bautista Sanz y vicuña remitirá a este Real cárcel de corte los ocho reos que se refieren en la vista antecedente con todas las seguridades y auxilios que allí se expresan y por los demás dicha justicia seguirá determinada la causa comparecer dando cuenta de su resolución a este tribunal: y en cuanto al punto del costo de la saca y captura de los reos fugitivos y su custodia , se declara que los primeros los deberá satisfacer los dueños de los esclavos y los segundos de gastos de justicia. Inmediata y... que la demora que han padecido estos autos ha consistido en la reparación según la nota puesta se apercibe al repartidor en lo sucesivo solicite en el día los expedientes que se harán de repartir para que no se acontezca en otra ocasión semejante demora...(Apartado 1, 24 de abril de 1787)

Los procesos deben adelantarse conforme al derecho, las leyes legítimas. La defensa de los esclavos considerados como miserables- se solicite defensa justa para los esclavos.

ordena que siempre se sigan las causas y negocios que ocurran conforme a derecho y con arregladas leyes cuyas soberanas y tan justas disposiciones sin duda legítimas y justifican el preferente curso de suplir como dirigido a conseguir la audiencia y defensa del miserable esclavo que aspira por su amo y en esta atención con el predicamento más útil y jurando no proceder de malicia, a vuestra alteza pido se sirva proveer su admisión y entrega del proceso en la conformidad que llevo propuesto por ser de justicia... (Apartado 11, s.f.)

Se reconoce el derecho natural y positivo. El debido proceso y el derecho a la legítima defensa, se hizo reconocimiento de las pruebas presentadas dentro del proceso. Se habló de justicia ordinaria. La defensa no acepto los procedimientos sin guardar trámites y formalidades de derecho. Aun cuando se trataba de la sanción de delitos graves, cometidos por los negros, la resistencia esclava.

deben concederse como que son conformes al mismo derecho natural y permitidos por los derechos positivos escritos a fin de que si la inocencia fue en las primeros juicios condenada sin verdadero mérito y solo por la malicia de los mal querientes y ánimos apasionados aparente como muchísimas veces experimenta, pueda indemnizarse y lograr siendo ...la revocatoria o reforma de ellos; pues la rectitud de la justicia no permite que

a ninguna se condene indefenso ni sin ser oído y por eso vemos en un capítulo de la moderna Real Pragmática recopilada en el título de los levantamientos y asonadas que sin embargo de ser estos unos crímenes de la mayor enormidad y tan detestables, es voluntad de vuestra real Persona y lo manda expresamente que se instruyan esas causas por las justicias ordinarias según las reglas de derecho, admitiendo a los reos sus pruebas y legítimas defensas y lo mismo se haya prevenido en generalidad en posterior Real Cédula que improbando el procedimiento de juzgar sin guardar los trámites y formalidades de derecho (que) deben abstenerse aun cuando se cometa el mayor delito. (Apartado 11, s.f.)

Uno de los amos efectuó solicitud de no pago de costas producidas dentro del proceso, manifestando que dentro de las diligencias realizadas, no había poder para esta actuación, demostrando como había oposición a ciertas actuaciones judiciales.

No hay razón motivo ni fundamento para que mi parte sea obligado a pagar las costas que de oficio se han causado militando con estos las mismas razones y circunstancias que dejo alegado en lo principal de este, mi parte no se mezcló en diligencia alguna de las que de oficio se actuaron, el no mando poder para que los defendieran ni menos ha instruido al abogado ni procurador de pobres para semejante defensa luego porque fundamento o motivo ha de pagar mi parte las costas de oficio causadas de estos. (Apartado 105, s.f.)

Se muestra en diferentes diligencias procesales como los actores procuraron que los jueces y la Real Audiencia, actuaran bajo los parámetros de legalidad, tendientes a asegurar el resultado justo y equitativo, sobre todo al proferir la sentencia que condenó a los negros, en este momento la justicia busco además de una pena ejemplarizante, ordenar la vida cotidiana de los amos y sus esclavos, ya que afectaba aspectos comerciales, civiles y penales, además de lo familiar.

Las pruebas en el Derecho Español

Desde el punto de vista jurídico la prueba es la actividad procesal dirigida a obtener los elementos para la verificación de los hechos objeto de discusión, y corresponde al juez y a las partes establecer la verdad. Los medios de prueba serán los medios a través de los cuales se realiza esta actividad, entre ellos se encuentra el testimonio, la declaración de partes y la confesión. Estos medios de prueba fueron los que se emplearon, en el proceso judicial adelantado.

En el derecho español fue acogido el sistema de pruebas formales de la Edad Media, en las Siete Partidas, L 1º, Título XIV, partida III, se definió la prueba judicial como: “el averiguamiento hecho en juicio en razón de alguna cosa dudosa.”, Alfonso el Sabio, amplió las pruebas, destacó la prueba documental suprimió al Juez, las facultades inquisitivas y de libre apreciación de la prueba practicada. (Echandía, 2012, p. 54)

En cuanto al testimonio y la confesión el Doctrinante Hernando D. Echandía en la obra Teoría general de la Prueba (2012), menciona:

Se suele denominar testimonio la declaración de terceros y calificar de confesión la declaración de las partes, pero ninguna de las dos expresiones tiene ese sentido limitado, porque, como veremos más adelante, la parte que declara rinde en verdad un testimonio y no todas las veces hace una confesión. (p. 530)

El testimonio fue regulado, la Recopilación de las Leyes de Indias y el Código Negro de 1685, las Siete Partidas consagraba que todo hombre podía ser testigo y no permitían el testimonio de los esclavos (siervos), excepcionalmente lo podían hacer sobre cosas ciertas o frente acusaciones

realizadas en contra del Rey o del reino, además frente al testimonio, se hacía en nombre de Dios.

Tit. Iv. de las Cartas e Privilegios. Ipi Título VII De Los Testigos Ley I

Todo orne puede ser testigo, sinon sí fuere siervo. Enpero este bien lo puede ser en cosas ciertas, así como en fecho de que acusan alguno, que fuese contral rey o contral regno.

Título Xi. de Las Juras. Ley I. Jura es averiguamiento que se faze nonbrando a Dios.

En el proceso Jagual de Pureza, se solicitó al negro Atanasio a declarar en nombre de Dios, se deja de tratar al negro como “cosa”, y actúa como sujeto de derecho.

Luego incontinentemente sumerced dicho señor juez hizo traer a este oficio público al negro Atanasio, uno de los prófugos que se hallan presos en esta cárcel y púsole en libertad de las prisiones en que estaba, le recibió juramento con asistencia de dicho señor Padre General para ante mi el escribano que hizo por dios nuestro señor y una señal de cruz bajo cuya gravedad que antes le fue explicado, prometió decir verdad de lo que supiese y fuese preguntado y habiéndole leído con toda distinción la declaración que tienen hecha en estos autos el día seis de enero de ...mdx y año (Apartado 5- 6 de enero)

La Recopilación de las Leyes de Indias, a su vez, ordenaba que en asuntos penales, los testigos debieran actuar de tal manera que dentro del proceso se reflejará la verdad para lograr la satisfacción de la causa pública y particular.

Libro V Título X de los Pleitos y Sentencias. Ley VII. El emperador D. Carlos en Madrid a 12 de julio de 1530, cap. 19 de instrucción. D. Carlos II y la reina gobernadora. Que en causas arduas, civiles o criminales, los jueces examinen por sus personas a los testigos. Ordenamos que en los pleitos civiles de mucha gravedad, y causas arduas, examinen los jueces por sus personas los testigos presentados por las partes, y que se debieren examinar de oficio de nuestra real justicia, para que conste la verdad, y se de satisfacción a la causa publica y particular.

En el Código Negro de 1685, se les prohibía expresamente a los esclavos ser testigos en materia criminal, y en caso tal de que rindieran testimonio, esta declaración sólo serviría al juez para ayudar en su decisión, sin que sirviera de pleno como elemento de prueba.

Artículo 30. No podrán los esclavos participar en oficios que tengan algunas funciones públicas, estar constituidos ni administrar algún negocio, tampoco ser árbitros, expertos o testigos tanto en materia civil como criminal, y en caso que sean oídos en testimonio, sus deposiciones servirán solo como memorias para ayudar a los jueces, que se aclararán en otro lugar, sin que se pueda tener alguna presunción, conjetura, ni elemento de prueba.

El expediente lo conforman más de cuarenta (40) testimonios rendidos por los negros huidos, y La comisión de captura, la decisión tomada en la sentencia se hizo teniendo en cuenta estas declaraciones, aunque la normativa de la Colonia, no permitía que los negros fueron llamados a comparecer ante las autoridades judiciales para declarar sobre lo que conocieran sobre los hechos que se investigaban.

Se recibe declaración del negro Atanasio detenido en la cárcel, con juramento ante el señor Padre General y el escribano, por Dios y ante una señal de cruz, el juramento lo realizaba como cualquier español o criollo llamado a declarar.

Luego incontinentemente su merced dicho señor juez hizo traer a este oficio público al negro Atanasio, uno de los prófugos que se hallan presos en esta cárcel y púsole en libertad de las prisiones en que estaba, le recibió juramento con asistencia de dicho señor Padre General para ante mí el escribano que hizo por dios nuestro señor y una señal de cruz bajo cuya gravedad que antes le fue explicado, prometió decir verdad de lo que supiese y fuese preguntado y habiéndole leído con toda distinción la declaración que tienen hecha en estos autos el día seis de enero de ...mdx y año (Apartado 5, 6 de enero)

Se muestra una vez más dentro del proceso, como se sometió a los negros a jurar ante Dios, no se les trató como cosas, son sujetos de derecho, aunque el Código negro prohibiera la participar en este tipo de actividades.

Se solicita al juez Lazaro de Gardea, dar información sobre los testigos, y sobre las pruebas que se habían llevado a cabo, con el fin de ser examinadas y revueltas al proceso, para ser tenidas en cuenta en la sentencia, de esta manera se entiende que el defensor o Procurador pretendían un juicio justo.

Señor juez de Comisión Lázar de Gardea, vecino de esta ciudad ante v. merced en el grado vía y forma que más haya lugar en derecho, en el año parezco y digo que ha llegado a mi noticia haber vuestra merced recibido con el próximo parte correo de principios de ese mes una real provisión librada por los señores de la real audiencia... suplico a v merced se sirva recibirme información de los testigos, vecinos de esta ciudad y demás idoneidad que ofrezco presentaré quien serían examinadas al tenor del adjunto interrogante que con la solemnidad y juramento necesarios presento y hechas sus declaraciones mandar se me de vista de ellas bajo la protesta de devolverlas al juzgado de vuestra merced con los más documentos que hagan al intento y las correspondientes representaciones a fin de que en la sentencia se tengan presente en cuya atención a v merced pido y suplico que habiendo por presentado el expresado interrogante se sirva proceder a mandar como solicito en que lo necesario, juro no proceder con malicia, Lázaro de Gardea. (Apartado 7 A, 8 de marzo de 1785)

A Juana María Romero, mulata libre y fugitiva, se le recibió testimonio, se le hizo jurar ante Dios, y tuvo asistencia del Procurador de Menores por ser mujer.

mulata libre y fugitiva en la dicha ciudad a nueve días del mes y año supracitados , por la prosecución de esta causa , s merced dicho señor Juez en virtud de lo mandado o hizo traer a su presencia a una mujer de las fugitivas que se hallan presas en esta real cárcel , la que estando en este oficio y puestola en libertad de las prisiones en que se hallaba y con asistencia del señor Procurador general de menores y por ante mi le recibió juramento que hizo según derecho por dios nuestro señor y una señal de cruz, bajo cuya gravedad que antes le fue explicada con toda claridad, prometió decir verdad de lo que supiere y le fuere preguntado , y

siéndole como se llama, de dónde es nativa, , cuántos años tiene, si es casada o soltera, si es esclava o libre, y qué oficio tiene. Respondió llamarse Juan María Romero, natural de la ciudad de Ibagué y avecinada en esta que es de edad de diez y nueve años poco más o menos, su estado soltera que es libre y su oficio es el de costurera y puntera. Preguntada qué motivos tuvo para huirse de su casa de su madre, quién la indujo a ello y si ella indujo a otros, con qué fines y para qué efectos. Respondió que el motivo que tuvo para su huida fue tener propalado casamiento con simón , negro de don Pedro de Aguilar, que la fue a sacar del poder de su madre , llevándola a la ramada del OZUEZ, y de allí la llevó al trapiche de don Mariano Matute, que la declarante no indujo a otros, que ignora los fines que llevaban a excepción de haberle oído a Prudencio, mulato , iban a sacar oro en la boca del río Otum par libertarse, y pagar los (Apartado 82, s.f.)

Simón fue interrogado, y declaró al despacho judicial las causas de la huida, así como el lugar donde pretendían ubicar el Palenque.

responde: que su nombre es Simón y que es esclavo del doctor don Pedro de Aguilar; que el motivo de haberse huido fue que Timoteo y Pedro, esclavos de dicho doctor, lo amenazaban diciéndole que le habían de decir a su amo le diera cien azotes; que los que les aconsejaron se huyese, fueron el mulato Prudencio y el negro Andrés, esclavos de don Mariano Matute que el fin para que les aconsejaron esta huida fue para que les acompañase en el poblado que intentaban hacer en el río Otum, montaña del Quindío, y que los dichos Andrés y Prudencio le dijeron se irían plantando y luego saldrían a esta ciudad (Apartado 51, 5 de octubre de 1785)

En declaración, Manuela cuenta las razones que la motivaron a emprender de la huida, entre ellas no querer servirle al amo y menciona los esclavos que la acompañaron en la fuga.

el motivo que tuvo para huirse del poder de su amo fue el no quererle servir y que él la aconsejo y la indujo fueron Andrés y Martina; que la declarante no indujo a otros para que lo hicieran, y que el fin con el que se huyó fue irse a vivir con los demás compañeros en el monte= que los que sabían de su fuga según oyó decir la declarante a sus compañeros fueron María Ulalia, Javier Muñoz, , Manuela esclava de don Simón de Soto, Ana de don Miguel Sanz; ...de don Gregorio Franco; Congo del dicho su amo Matute, la mujer de Eugenio Díaz, Joaquín de León, Andrea, esclava de Rosa Oviedo, María Arenas, mujer de Juan Rugero, Nicolasa esclava de doña María de Chávez, Javier Thora, José Macías; que los que se juntaron

para hacer esta fuga fueron catorce entre hombres y mujeres, chicos y libres , a saber, la que declara, Prudencio, Martina su mujer, su hijo Mateo, Andrés, Paula, , su manceba Cristóbal , hijo de la de ... justicia José, simón esclavos. María Avellaneda, Juana romero, y... Dosagua, linares (Apartado 110, s.f.)

El expediente judicial seguido a los negros por constituir el Palenque Jagual de Pureza después de haber huido de sus amos, recoge más de 40 testimonios, en los cuales los negros, y realizan sus confesiones, develando las causas que los motivaron a emprender esa aventura, logra el expediente de esta manera, enseñar las tensiones del sistema esclavista, pero también en este caso la de las autoridades con la sustanciación de un proceso que se ajustara al derecho español.

Tortura

A los amos se les encomendaba el cuidado y la protección sobre sus esclavos, debían garantizar su alimentación y su habitación, en el caso de enfermedad ser amparado, sin que lo pudiera matar, ni lastimar, además, debido a su costo el amo protegía el valor pagado por su negro, por tal razón, no permitía se fugara y eran castigados en caso de ser hallados culpables de crímenes, en los casos de sublevación cometida por los negros, los castigos se realizaban públicamente, para que fuera tomado como ejemplo para los demás, y también para aumentar la sensación de humillación del torturado.

La Siete Partidas, dispone las obligaciones que debía cumplir el amo frente a su esclavo, respetando especialmente su vida, no debía ser cruel, si no podía mantenerlos debía venderlos.

Partida Iv, Ley Vi, Titulo Xxi se dice: Llenero poder ha el señor sobre su siervo, para fazer del lo que quisiere. Pero con todo esso, non lo deve matar, nin lastimar, maguer le fiziesse porque, á menos del mandamiento del juez del lugar, nin lo deve ferir, de manera que sea contra razón de natura, nin matarlo de fambre; fueras ende si lo fallasse con su muger, ó con su fija. ó fiziesse otro yerro semejante destos. Ca estonce bien lo podría matar. Otrosi dezimos que si algun ome fuesse tan cruel a sus siervos, que los matasse de fambre: o les diesse tan grand lazerio, que non lo podiessen sufrir, que entonce se puedan quejar los siervos, al juez. E al de su officio, deve pesquerir en verdad si es assi: e si lo fallare verdad, develos vender, e dar el preço a su señor. E esto deve facer, de manera que nunca puedan ser tomados en poder, ni en señorío de aquel, a cuya culpa fueron vendidos

En el Proceso Jagual de Pureza se revelan las innumerables torturas a las que fueron sometidos los negros huidos en su captura, además la tortura fue una de las razones que dieron lugar a que huyeran de sus amos, de acuerdo a las declaraciones:

Luis Ovalle. Procurador de número de esta Real audiencia por don Lázaro Gardea alcalde ordinario de la ciudad de Cartago y don Juan Bautista Sanz, cuyos poderes protesto presentar dentro del término de la ordenanza por partes. De la causa de los negros que a esta capital fueron traídos azotados y aún se hallan encarcelados y de quienes al presente se pretende probar inocencia, suplico a V. alteza que en la parte que pudiere dañar esta causa a los referidos. (Apartado 7, s.f.)

La Comisión de captura, utilizó la fuerza en contra de los negros que habían huido y conformado un Palenque, fueron conducidos para ser juzgados ante la administración de la Corona.

se denegaron a ello tres varones y una mujer, expresando morirían primero que rendirse, mas como de esta resistencia se seguiré detrimento de la vida de los comisionados y más gente, resolvieron apresarlos por fuerza, dándoles golpes a algunos de ellos, como fueron al negro Atanasio de don Antonio Mazuera, Juan Manuel de Jacinto Useche y Andrés y Manuela de don Mariano Matute, de que resultó haberles herido aunque no de peligro y como los demás viesan a sus compañeros presos determinaron su entrega voluntaria (Apartado 39, 31 de noviembre de 1785)

Resistencia Negra

La huida del trabajo forzado era la forma más común de resistencia negra, los amos temían la agresión pues los negros se resistían a la esclavitud, pero rara vez tenían la oportunidad legal de lograr la libertad, por esto, recurrían a las revueltas armadas que constituía un delito sancionado hasta con la horca. Los esclavos desobedecían, como protesta en contra del maltrato ejerciendo obstrucción y sabotaje, en este caso las autoridades españolas capturaban a los rebeldes les imponían penas crueles.

Zuluaga (1997, p.72-76), respecto al proceso adelantado a los negros huidos en 1785, comenta que desde que los amos se dieron cuenta de la huida, notificaron a las autoridades coloniales, ante lo cual estas nombraron una comisión investida de autoridad para reprimir la fuga, impedir la conformación de un palenque, detener los negros, capturarlos y conducirlos ante la el juez. Ya que para el sistema colonial el intento de huida constituía una amenaza para el sistema esclavista y la estructura social. Los funcionarios de la Corona consideraron que esta resistencia negra, buscaba la destrucción de los blancos y sus pueblos, lo que llevó a que los litigios intentaran demostrar las intenciones perversas de los negros.

Los negros utilizaron las armas para evitar la captura de la Comisión, manifestando que preferían la muerte antes de rendirse, sin embargo, los comisionados utilizaron la fuerza para la aprehensión del grupo de once esclavos y tres libres.

Habiendo hecho fuga de esta ciudad varios esclavos y libres, teniendo noticia de hallarse ranchados en las inmediaciones del río Otum, montaña del Quindío por aviso que comunicó Juan Rosendo indios alcalde del pueblo de Cerritos, pasando a mi juzgado ordinario don Mariano Matute y Jacinto Useche, interesados en ellos a pedirme como para su captura, la

que en efecto despaché prontamente en los términos que me pareció conforme, y con las precauciones y advertencias necesarias diputando para ello a Juan José Abadía, Joaquín Suárez y Gerónimo Cortes, quienes con las armas y gente que se consideró bastante al número de fugitivos, siguieron en su solicitud, y hallaron en la espesura de la montaña catorce personas, once esclavos y tres libres, que según se reconoció estaban construyendo ranchos para su habitación: y habiéndolos reconvenido varias veces en nombre del rey rindieron las armas y se dieron a prisión, se denegaron a ello tres varones y una mujer, expresando morirían primero que rendirse, mas como de esta resistencia seguiré detrimento de la vida (Apartado 39, 31 de noviembre de 1785)

Las Penas

Las obligaciones y castigos contemplados para los esclavos se resumen en obedecer, respetar y venerar a sus dueños, dándole a estos últimos el estatus de dominante, lo cual era fundamentado en la figura que debían representar ante los esclavos de pater de familia. El incumplimiento de las obligaciones traían consigo unos castigos, como lo era la prisión, el grillete, mazo, cadena o el azote, pero dichos castigos no podían ser desproporcionales, por el carácter humanizador que la corona deseaba implementar, moderando dichas penas en aspectos como no causar heridas graves ni mutilaciones a los subordinados, pero se sigue la línea, que estas medidas no solamente eran en pro del bienestar del esclavizado, sino que pretendía no disminuir la capacidad de rendimiento que pudieran afectar la economía de los amos y de los tributos del reino.

Con los castigos moderados, se pretendía atenuar el odio que pudieran proyectar los esclavos hacia sus amos, pues este sentimiento, sumado al orgullo y la dignidad de estos, podría poner en peligro la integridad de sus verdugos, planeando acciones de fuga o agresiones físicas contra estos. Es así como la corona pretendía seguir teniendo el control sobre sus obligados, pero no estimo que todas las medidas implementadas no eran suficientes

para que este pueblo dominado siguiera coexistiendo con el conformismo de una vida de trabajos forzados y tratos inhumanos, por lo cual se presentaron fugas y posteriores asentamientos como el palenque estudiado. Haciendo alusión a la graduación de las penas, esta era realizada con sujeción al subjetivismo del amo, pues este determinaba que tan grave era la falta y cuál era el grado de castigo.

También hubo lugar a *imposición de penas mayores*, en los casos de excesos, delitos o defectos cometidos por los esclavos, estas penas debían servir de escarmiento para el comportamiento de la población diezmada, se debía dar parte a la justicia quienes impondrían mediante audiencia con el dueño del esclavo, el castigo acorde para corregir la conducta desplegada por el enjuiciado. Tal competencia de castigo ya pasa a ser de la justicia ordinaria, y en este ente jurisdiccional se contemplaba las mutilaciones y la pena de muerte, con la finalidad de escarmentar no solo al sublevado, sino también a sus semejantes, para evitar levantamientos, ataques a sus amos por medio de envenenamientos y asesinatos.

La Sentencia Proceso Palenque Jagual de Pureza

La sentencia es aquel acto procesal mediante el cual se pone fin al litigio, a través del cual tratándose de causas criminales, como es el caso del Proceso Jagual de Pureza, se establece o no la comisión de un delito, declarando los responsables y determinando las penas aplicables o en caso contrario, al no encontrar mérito, absolviendo al presunto responsable. La Corona ordenaba al juez en la Recopilación de las Leyes de Indias, emitir la sentencia conforme a las normas de los reinos de Castilla.

Libro V Título X de los Pleitos y Sentencias. Ley V. El emperador D. Carlos y la emperatriz gobernadora en Madrid a 0 de diciembre de 1532. Que las sentencias arbitrarias y transacciones, se ejecuten conforme a derecho. Ordenamos que las sentencias dadas por jueces árbitros, juris o jueces, amigos y componedores y las transacciones, se ejecuten conforme a derecho y de leyes de estos reinos de Castilla

Los negros contaban con un sistema penal antes de establecerse en el palenque, el cual se basaba más en prevenir las conductas contrarias, pero que de igual forma contaba con unos castigos establecidos, tales como azotes y multas pecuniarias como lo describe la ley analizada. No obstante a este régimen, se puede observar cómo se le imponía de acuerdo al derecho de Patronato a los amos, el deber de responder por algunos actos que realizaran sus esclavos, tal como se comenta en la parte final de la ley 1 de del Código Negro.

Son perjudiciales en gran manera a la tranquilidad pública y privada las juntas y concurrencias de los esclavos de diversos dueños, y mucho más aún las de éstos con los negros libres, aún con el motivo arriba insinuado, por lo cual les prohibimos atroparse en cuadrillas y andar en esta disposición en los caminos públicos y montes, pena de veinticinco azotes de látigo a cada uno y cinco pesos de multa, por cada vez, al mayordomo y a su amo, que responderán de los daños y perjuicios que hubieren causado.

El proceso llevado en contra de los negros del Palenque Jagual de Pureza deja ver las contradicciones de la justicia colonial, entre severidad y rigor de las condenas impuestas, después de un largo proceso que se adelantó por más de tres años, (1785-1787), se emite el sentido del fallo por parte del Juez de la Causa en primera instancia, Alcalde Ordinario de Cartago Don Juan Bautista Sanz y Vicuña, imponiendo a Prudencio, doscientos azotes y ocho años de servicio en las reales fábricas de Cartagena a ración y sin sueldo; a Andrés, Atanasio, Juan Manuel, Simón y a Cristóbal a doscientos azotes y seis años de servicio en las fábricas de

Cartagena a ración y sin sueldo. Una vez los esclavos cumplieran la condena, los amos debían disponer de sus negros, sin que pudieran ser regresados a Cartago. La condena impuesta fue leída en la Plaza principal, para escarmiento de los negros:

Condeno a Cristóbal mulato en cien azotes, porque habiendo sido sabedor de la fuga no dio aviso; a las negras Martina y Manuela, y a la mulata Paula en doscientos azotes; a la primera por haber sido en la fuga, la tercera que ha hecho, y haber invitado con esta y sus insinuaciones a su marido Prudencio, que hizo de capitán. Y en ciento a cada una de las otras dos. En otros ciento al indio Pedro Yara, por el auxilio y aviso que les dio; en cincuenta a la india María de los Arcos, por la acogida que les hizo; en otros cincuenta azotes a Juana María Romero y en veinticinco a María Avellaneda, por haber acompañado a los insinuados prófugos, y aunque por esto le correspondía igual pena, se les aminora con atención a la edad, por ser al tiempo del delito, aquella de dieciocho y ésta de dieciséis años. Por la misma consideración no se aplica pena alguna a los párvulos Marcos y Cristóbal... ni al negrillo Juan José...pero para que les conste, se mantendrán presentes y el último maniatado y con soga de esparto al cuello, ínterin son azotados los que van nombrados. Para que éstos reciban lo que efectivamente les van asignados, se pondrán ocho postes en línea recta, cerca de la mitad de la plaza, y cada uno será atado al suyo, permaneciendo allí desde la hora en que se haga la ejecución hasta que se ponga el sol...y aunque no se considera peligro, ni remoto de algún insulto de los demás esclavos, porque no falte precaución, o sea más expectable el castigo, permanecerán de centinela, en cada una de las cuatro esquinas de la plaza, once hombres armados... renovando de hora en hora;...después será puesta a cada uno de los reos una calza con su ramal, que todo pese doce libras para los mayores y ocho para los dos menores y descubiertamente la lleven por tiempo de dos meses sin quitársela, so pena de que les sea aplicado a los amos o más personas que los coadyuvasen; en esta forma serán entregados los esclavos a sus amos, que tendrán prevenidas las dichas calzas con sus ramales, los dos indios al alcalde de su pueblo y las dichas Juana Romero y María Avellaneda, a sus madres. (Apartado 495, s.f.)

Los esclavos negros contaban con un régimen jurídico diferente al que se les aplicaba a los cimarrones, puesto que estos se encontraban en una situación distinta por haberse revelado y fugado de los dominios de sus amos, los castigos impuestos se graduaba de acuerdo a los días que durara la fuga, agravando más la situación de la población negra, si un negro ayudaba a los cimarrones, se les aplicaría las mismas penas que a estos últimos, lo cual hacía más marcada la característica predominante enunciada, el temor a

que dichas comunidades se organizaran y pudieran lesionar los intereses sociales, políticos y jurídicos de la corona y sus asociados.

Conocida la sentencia, los amos, solicitaron el fallo fuera revisado en segunda instancia, enviándola a Santafé, la Real Audiencia de Santafé, nombró al doctor Miguel de Escobar, Procurador de menores puesto al frente del proceso para que revisara el expediente y recolectara más pruebas y testimonios sobre la referida fuga de esclavos. Ya que se consideró que las declaraciones tomadas a los esclavos no tuvieron las garantías de las Leyes de Indias en donde queda claro que cualquier interrogatorio a un menor (indio o esclavo) deberá realizarse en presencia de un Procurador de Menores. Gracias a las solicitudes realizadas en segunda instancia la pena de Prudencio fue rebajada a siete años y la de Atanasio a cuatro años. (Zuluaga-2014-199).

El Procurador de Pobres José Joaquín Zapata, solicita ante la condena impuesta, en escrito de descargos, suspender la ejecución de dicha pena y para ello se escuche de nuevo a los negros con sus confesiones.

José Joaquín Zapata y ... de número y de pobres por Andrés Simón y Prudencio, negros esclavos de don Mariano Matute y de don Pedro de Aguilar, vecinos de la ciudad de Cartago, aquellos por su estado y condición ... por el segundo en virtud de carta.. que debidamente presento y por esto y por el referido doctor don Pedro presentado poder en el término de la ordenanza y que tendrán a bien en lo que en su nombre suscribe...en la forma que más haga lugar en derecho a Vuestra Alteza con mi mayor respeto digo: que por auto de 49 del corriente mes se sirvió la superioridad de Vuestra Alteza trancar la causa criminal incoada por la justicia ordinaria de dicha ciudad contra los expresados esclavos haciendo justicia condenando a los dos primeros a seis años de presidio a ración y sin sueldo y al tercero a ocho, a todos tres a doscientos azotes y a sus dueños en las costas, siendo oneroso no solo a los tres esclavos sino también a los relacionados don Pedro y don mariano, hablando con el respeto y reverencia que debo captada la venia a V. Alteza replico del pidiendo se digne mandar suspender la ejecución de dicha sentencia

oyendo de nuevo sus confesiones y lo que contestación de los descargos debo objetar y por insinuación haré presentación de este escrito. (Apartado 32, s.f.)

El Procurador de Menores, Clemente Robayo, por medio del recurso de súplica en la condena al reo, por los delitos de intento de conspiración y levantamiento, solicita la rebaja de la condena, por considerar que no se dio lugar a la defensa del esclavo.

Clemente Robayo, Procurador apoderado de Jacinto Useche por su esclavo nombrado Juan Manuel en la causa fulminada por varias justicias de la ciudad de Cartago contra este y otros esclavos , sobre atribuírseles intentos de conspiración y de levantamientos con el debido acatamiento digo que la superioridad de V.A, no dando lugar a la defensa que en favor de dicho esclavo solicité instruir , se sirvió contando la causa en el estado que se hallaba y haciendo justicia proceder a sentenciarla definitivamente condenándolo a doscientos azotes y seis años de servicio en las reales fábricas de la Plaza de Cartagena, con los demás que expresan la sentencia. (Apartado 84, s.f.)

En la Recopilación de las Leyes de Indias, se consagró el recurso de apelación y súplica para que se llevaran a cabo en las audiencias.

Libro V Título XII de las apelaciones y suplicaciones Ley VII. D. Felipe III en Madrid a 29 de marzo de 1621. Don Felipe IV allí a 12 de julio de 1622. Que en las causas de comisión se apele si no se ordene otra cosa. Ordenamos a todas nuestras justicias, y jueces de comisión, que se otorguen las apelaciones para las audiencias de sus distritos, si en la comisión. O negocio particular no mandaremos otra cosa en contrario, que en tal caso se ha de guardar nuestra orden y con esta limitación lo hagan ejecutar las audiencias y despachen sus provisiones ordinarias.

Los abogados y Procuradores de Menores, interpusieron recursos ante las penas impuestas en primera instancia, estas fueron severas e inhumanas, todas con castigo físico cruel y humillante. Se pretendió no perder el patrimonio de los amos, no importaba los derechos de los negros.

CONTENIDO TEXTUAL Y CONCEPTOS ESTRUCTURANTES

DOCUMENTOS JUDICIALES PALENQUE Jagual de Pureza

N° APUNTAO	FECHA DEL DOCUMENTO	CONTENIDO TEXTUAL	SINTESIS INTERPRETATIVA	CONCEPTO ESTRUCTURANTE	LAS SIETE PARTIDAS	RECOPILACIÓN DE LAS LEYES DE INDIAS	CODIGO NEGRO 1685
59	s.f.	Jose Joaquin Zapata y Porras, procurador de número y de pobres por Prudencia y los demás, porque tiene hablado en la causa criminal de alzamiento contra la ciudad de Cartago y lo deducido...con el respeto que debo digo: que la equitativa justificación de vuestra alteza se dignó por auto de 23 de junio y de 18 de agosto, admitir la súplica que interpusiere de el de 19 de mayo, en que vuestra alteza fue servido condenarlos a presidio y por probar lo que contra la sumaria he propuesto suplico a vuestra alteza se se sirva mandar librar real provision remitida al doctor don Miguel de Escobar, abogado de esta Real Audiencia o a don Francisco No hay razón motivo ni fundamento para que mi parte sea abligado a pagar las costas que de oficio se han causado militando con estos las mismas razones y circunstancias, que dejo alegado en lo principal de este, mi parte no se mezcló en diligencia alguna de las que de oficio se actuaron, el no mando poder para aus los defendieran ni menos ha instruido el abogado ni procurador de pobres para semejante defensa luego porque fundamento o motivo ha de pagar mi parte las costas de oficio causas de estos.	José Joaquín Zapata y Porras, Procurador de Número y de pobres se refiere a una solicitud realizada dentro del proceso evitando la condena inicial	PROCURADOR	N/A	N/A	participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
105	s.f.	No hay razón motivo ni fundamento para que mi parte sea abligado a pagar las costas que de oficio se han causado militando con estos las mismas razones y circunstancias, que dejo alegado en lo principal de este, mi parte no se mezcló en diligencia alguna de las que de oficio se actuaron, el no mando poder para aus los defendieran ni menos ha instruido el abogado ni procurador de pobres para semejante defensa luego porque fundamento o motivo ha de pagar mi parte las costas de oficio causas de estos.	Solicitud de no pago de costas producidas dentro del proceso	COSTAS	N/A	N/A	participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
325	s.f.	El doctor don Pedro de Aguilar, vecino de la ciudad de Anserma, premias las solemnidades prescritas que derecho salvar mis excepciones, digo que para mi material defensa y más, que conengan se ha de servir vna hacer comparecer en su juzgado los estifos que presentar y que bajo la gravedad de juramento declaren al tenor de las preguntas siguientes: 1. a la primera pregunta, digan si conocen a Victorino López, si saben es vecino de Ibagué, si les consta que habrá diez días, poco más o menos.	El defensor Don Pedro de Aguilar solicita al Juez testimonios y entregue las preguntas que deban realizarse en el diligencia	DEFENSA	N/A	N/A	participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
346	s.f.	El doctor don Jacinto de Victoria, presbítero, médico y cirujano de todos los lugres de América por breve de su santidad y facultades del supremo consejo de indias, certifica que a los ss y demás personas que se presenten a las reales audiencias de este reino, de muchos años a esta parte con bastante frecuencia, y con mayor en estos ocho meses que he existido en este lugar, soy de sentir se haya dicho ser amenazado de un afecto empíatico y notoria lesión de la sustancia pulmonar, que, que.	El médico Don Jacinto de Victoria, certifica que el Abogado Doctor don Miguel Escobar esta incapacitado y requiere se nombre a un procurador de menores para su representación	DEFENSA	N/A	N/A	participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
327		El doctor don Miguel López de la Torre, vecino de esta ciudad, defensor nombrado en la cusa que se está siguiendo a Maria Villaneda, Juana Maria Romero, Maria de los Arcos prestas en esta real cárcel y a Pedro Yaya, ausente ante cuestra Merces permittas las solemnidades en derecho necesarias parecio y digo: que habiendo visto estos autos hallo en ellos que hayan cometido delito digno de severo castigo las dichas Billaneda, romero y Arcos por lo que me parece ser de justicia el que se les franquee y pongan en libertad y soltura de la prisión que padecen hace 17 meses largos que así es de proveer por las razones siguientes: En estos actos no se advierte otra cosa segun las declaraciones de las dichas Maria Billaneda y Maria Manuela romero que se hallan dentro de fojas diez y ocho vuelta hasta la 23, sino solo que se hubieron acosadas asociadas de Juan Manuel, esclavo de Useche, y con Simón, negro esclavo del doctor don Pedro de Aguilar, la primera violentada con las amenazas que dicho Juan Manuel le hizo la ud que se le promueva. Por el tenor de presente, via y forma que más haya lugar, daba dio, otorgaba y otorgó todo su poder cumplido cuanto en derecho se requiere y sea neceario para valer en juicio y fuera de el, especial en bastante forma a quiesquiera de los procuradores de número de la Real Audiencia de Santafe para que a nombre del otorgante y representando su propia persona, hecho y voz pueda y causa pueda presentar y defender los señores de aquel regio tribunal, virrey, presidente regidores e Oidores de la dicha corte, pidiendo y defendiendo todas sus causas civiles y criminales, comenzadas y por comenzar presentes y futuras y en ellas todo lo que ocurra, presente escritos, autos, documentos que acrediten y hagan a su favor pida jueces de comision, ponga tachas, las pruebe recuse jueces letrados, receptores y escribanos si conviene y todos los jure y se parte de ello, gana real provisiones, despachos superiores a costa de culpados para que se publiquen y hagan intinar a las pers...cuentes formados en el sitio de Egoya, montañas cerradas, acordó su magestad de librar su comisión en toda a forma de derecho con acuerdo de los dichos dos interesados, a Joaquín Suárez,	En el proceso de Egoya se describe la manera como el defensor Doctor Don Miguel López de la Torre, realizó la defensa de sus protegidos. El Abogado defensor, solicita rebaja de la condena, toda vez que las negras llevan mucho tiempo de prisión, dice que las negras hubieron por amenazas y la otra movida por pasiones, fueron engañadas además los negros tenían mayor fuerza y no advirtieron que cometían un delito al asociarse con los esclavos	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
127	s.f.	Concurre que esta solo la presenten varias leyes recopiladas a los acusadores, determinadores o calumniadores, suponiéndolos que son actor o hacn sus veces, ya se ve la razón; porque su primer objeto del el día en que el principal En la ciudad de Cartago en diez y siete días del mes de noviembre de mil setecientos ochenta y seis año, ante mi el escribano y testigos infrascritos pareció presente don Juan Bautista Sanz y vicuña, vecino de esta dicha ciudad a quien doy fe conozco, y digo que por tanto de los señores de la Real Audiencia de este reino se ha librado real provision al doctor don Miguel de Escobar, y otra igual al señor don Lázaro de Gardea actual ealcalde ordinario sobre la causa criminal que como alcalde ordinario del año pasado de ochenta y cinco siguió contra los negros de esta ciudad a fin que con su precisa citación se ratifiquen los testigos del sumario; y la otra para otro sumario secreto y que habiendo sido citado por ambos jueces para las referend prosecuciones, y vindicarse de la sindicación que por malevolencia a fines particulares se le promuevan haciéndolo parte en lo que como ministro de la Real Justicia actuó en servicio de ambas majestades y documentar de contrario, toda y cualesquiera inquietud que se le promueva. Por el tenor de presente, via y forma que más haya lugar, daba dio, otorgaba y otorgó todo su poder cumplido cuanto en derecho se requiere y sea neceario para valer en juicio y fuera de el, especial en bastante forma a quiesquiera de los procuradores de número de la Real Audiencia de Santafe para que a nombre del otorgante y representando su propia persona, hecho y voz pueda y causa pueda presentar y se presente ante los señores de aquel regio tribunal, virrey, presidente regidores e Oidores de la dicha corte, pidiendo y defendiendo todas sus causas civiles y criminales, comenzadas y por comenzar presentes y futuras y en ellas todo lo que ocurra, presente escritos, autos, documentos que acrediten y hagan a su favor pida jueces de ante mi don Caballero, alcalde ordinario de primer voto por su magestad y de los testigos que se ha mencionado por falta de todo escribano. Pareció presente Jacinto Usechi, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta a quien certifico que		DEFENSA			Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
13	17 DE NOVIEMBRE 1786		Se le otorga al procurador facultades para la defensa ante la Real Audiencia de Santafe.	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habria sido cometido contra sus esclavos.
14 (A)	24 DE MARZO DE 1786		Se le otorga al procurador facultades para la defensa	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus

51	5 de octubre de 1785	En atención a considerarse suficientemente probado el delito cometido por los negros esclavos fugitivos y libres, que les acompañaban, pasese a recibir sus confesiones a derecho, con la asistencia del señor Procurador de menores, y de manera que que resultase de otros comprendidos, se tomará la providencia que se estima por conveniente	Se les asignó a los negros un procurador de menores para la defensa	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
72	s.f.	Luis de Ovalle, procurador apoderado de don Lázaro Gardea, alcalde que fue de Cartago en el año próximo pasado contestando el traslado que se me ha conferido de lo deducido contra sus procedimientos por los reos esclavos que se remitió a esta corte por el unos delitos de conspiración y levantamientos, con el de debido respeto y en virtud de su poder que tengo presentado en esta real audiencia como mejor en derecho proceda ante V.A. parezo y digo que a pesar del notorio y justificado celo como se procedió a la formación de este nominal proceso, se intenta oscurecer la verdad declarando ignominiosamente contra la conducta de los jueces	El defensor tacha la conducta de los jueces dentro del proceso	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
82	s.f.	CONFESION DE JUANA MARIA ROMERO, mulata libre y fugitiva En la dicha ciudad a nueve días del mes y año supracitados, por la prosecución de esta causa, s merced dicho señor Juez en virtud de lo mandadooñhizo traer a su presencia a una mujer de las fugitivas que se hallan presas en esta real cárcel, la que estando en este oficio y puestola en libertad de las prisiones en que se hallaba y con asistencia del señor Procurador general de menores y por ante mí le recibí juramento que hizo según derecho por dios nuestro señor y una señal de cruz, bajo cuya gravedad que antes le fue explicada con toda claridad, prometió decir verdad de lo que supiere y le fuere preguntado, y viéndole como se llama, de donde es nativa, y cuántos años tiene, si es casada o soltera, si es esclava o libre, y qué oficio tiene. Respondió llamarse Juan Maria Romero, natural de la ciudad de Ibagué y vecindad en esta que es de edad de diez y nueve años más o menos, su estado soltera que es libre y su oficio es el de costurera y puntera. Preguntada qué motivos tuvo para huirse de su casa	A Juana Maria Romero, mulata libre y fugitiva, se le recibió testimonio, se le hizo jurar ante Dios, y tuvo asistencia del procurador de menores	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
84		Clemente Robayo, Procurador apoderado de Jacinto Useche por su esclavo nombrado Juan Manuel en la causa fulminada por varias justicias de la ciudad de Cartago contra ciertos esclavos, sobre atribuirseles intentos de conspiración y de levantamientos, con el debido acatamiento digo que la superioridad de V.A. no dando lugar a la defensa que en favor de dicho esclavo solicitó instuir, se sirvió contando la causa en el estado que se hallaba y haci justicia proceder	Clemente robayo, procurador de menores, para la defensa por la fuga, conspiración y levantamiento	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
118	s.f.	José Antonio Maldonado, procurador de número de esta real audiencia en nombre de don Mariano Hormaza y Matute, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta capital y en virtud de su poder general que solemnemente presento y juro como mejor proceda por derecho y con mi mayor rendimiento parezo ante V.A. y digo que habiéndose mandado dividir la continencia de la causa que se siguió contra las negros que intentaron hacer palenque para que se siguiera por el alcalde de ordinario de Cartago, contra los esclavos de mi parte y los indios que se hallan comprendidos y que poniéndose en esta corte determinase, con dictamen de asesor con lo demás que se contiene en el auto de dos de febrero del presente año, habiéndose remitido las diligencias en virtud de la real provisión que se libró por V.A. a pedimento de mi parte, para deducir en vista de ellos lo que haga a su derecho, se ha de servir V.A. mandar se me entreguen los autos por el término de la ley mediante la cual a V.A.	Jose antonio maldonado, procurador de menores, solicita justicia	DEFENSA	N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
179	s.f.	Don José Joaquín Zapata y Parra, Procurador de esta real audiencia y de obres por los negros de Cartago que se hallan presos en la Real Audiencia, y de los que se les imputan, pongo en la mandado y con el debido respeto digo que a pedimento del señor fiscal se ha pedido publicación de pruebas de lo que se el traslado que han provido y suguesto que la probada pedida por los prisioneros e haya finada por el comisionado y entregada en la comisaría de cámara, en este virtud se ha de servir V.A. mandar se publique que agregada al proceso se me comunique para agragar de conclusión y ene estos términos	Don Jose Joaquin zapata y parra, Procurador de menores, publicación de pruebas a solicitud del fiscal		N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
229	s.f.	José Antonio Maldonado, procurador de número de la real audiencia y apoderado general de don Mariano Hormaza y Matute...el que dichos esclavos han sufrido una rigurosa prisión de un año, y días y se han visto en su mayor parte los han aprisionado en herraduras. Siendo este modo de prisiones de peor naturaleza que los grillos y demás acostumbradas en las cárceles, redunde de todo, en graves perjuicios y quebrantos de mi parte, aumentándose con la incómoda demora en la contestación y que únicamente es el fin de la...hacer todo el perjuicio posible... A vuestra alteza pido y suplico rendimiento se sirva mandar según y como lo pido para ello justo lo necesario.	Jose antonio maldonado, procurador de menores, solicita justicia, por el tiempo que llevan los negros detenidos		N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
234		José Antonio Maldonado, procurador de los de número de esta real audiencia y apoderado del don Mariano Hormaza y Matute, vecino de la ciudad de Cartago y residente en esta, con mi mayor veneración y respeto. DIGO que la acreditada justificación de V.A. se sirvió mandar por auto de 3 de noviembre próximo pasado que los dos esclavos de mi parte (a saber) Martina y Manuela, presas en la real cárcel de Cartago se les diese cincuenta azotes a cada una, con lo demás que conste en dicho auto y comprendiéndose en dicha sentencia otros esclavos de distintos dueños, se hace preciso hacer presente en el poder de V.A. que estos no han coadyuvado en lo más mínimo a la conclusión de la causa, antes bien se han desentendido como si tal señorío no tuvieran en los derechos y como y como tales viendo a mi parte empuñado en la agitación de la causa, pretender a su costa sacar los dichos esclavos a salvo sin el más mínimo costo. Y no siendo de razón ni que pueda haber amparo en justicia para semejante distinción por la parte de uno la de todos. Y más cuando son tan notorios, repetidos y superabundantes los quebrantos conque mi parte ha sido perjudicado que son indecibles y muy dignos de la conmisseración de V.A. como en adelante diré. Don Lázaro de Gardea P.S. es el mayor interesado en dicha sentencia por haberlo absuelto VA. De la condenación de 6 meses de jornales (en que estaba condenado) de las dichas esclavas de mi parte, y de los demás que constan en dicho sentencia y como a tal suplico de la distributiva justificación de VA se digne mandar que el dicho Gardea como m...interesado en la sentencia vaya de concuria de los costos de la ejecutoria que se debe libram y por lo mismo de de justicia	Jose antonio maldonado, procurador de menores, dice que ante la Real Audiencia se ha iniciado un proceso costoso y solicita justicia		N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.
374		...[DECLARACIÓN DE MATEO, HIJO DE PRUDENCIA] Inmediatamente, su merced hizo traer a este juzgado a Marcos y a Cristóbal, esclavos del dicho don Mariano a quienes por ser de menor edad para recibirles juramento con asistencia del dicho señor procurador y padre general de menores, se le recibió solo su derecho y preguntándoles quién los llevó a la montaña en donde los encontró, que pretendió su padre habiendo venido a esta ciudad de Cartago lo montó a caballo y llevó a orillas del río el padre de los dichos niños, llamam de la isla, en donde se embarcaron para el otro lado y que quien los pasó en la Barqueta fue un negro libre llamado Manuel que vive de posada en la ramada de Ortiz que era de don Feliciano López, yendo por...Doctor don Pedro de Aguiar y que al desembarcarse oyó un grito su padre Prudencia, a los demás compañeros que estaban allí juntos...itegible.....	Se recibe la declaracion al hijo de prudencia en presencia del procurador de menores		N/A	N/A	Artículo 31. Los esclavos no podrán participar en juicios ni en materia civil, ni pidiendo ser defendidos, ni siendo parte civil en materia criminal, excepto [...] que sus dueños acudan en su defensa en materia civil, y que persigan en materia criminal la reparación de los ultrajes y el exceso que habría sido cometido contra sus esclavos.

IV. Análisis de Resultados

En la Investigación que se llevó a cabo se pudo encontrar que la Corona española a través de las autoridades, radicadas en la nueva Granada, intentaron aplicar las normas que se habían expedido para reprimir la sublevación de los esclavizados, sancionando severamente la comisión de delitos en la que incurrieron los negros, sin embargo, los propietarios de los esclavos al nombrar abogados, buscaron la protección de su patrimonio, solo en dos casos los amos perdieron su propiedad ya que condenas impuestas dieron lugar a llevar a Cartagena, a trabajos forzados a los esclavos, a los demás, se les impuso penas físicas y como castigo ejemplar su condena fue leída en plaza pública para escarmiento de los de más negros. La Corona española logró no solo conquistar, repoblar y administrar pueblos desconocidos, sino que también, logró cristianizar a los indios y a los negros.

Es así como se ve influenciada la legislación de la Nueva Granada por leyes como el *Código Negro Español*, o también llamado *Carolino*, el cual refería una normativa que regulaba las relaciones entre los esclavizadores y los esclavizados, pero además retomaba los calificativos enunciados con anterioridad, (negro, cimarrón, palenquero) y a cada uno se les graduaba la pena impuesta por sus conductas inapropiadas que podrían cometer contra sus amos y demás miembros de la sociedad. Por lo tanto los castigos y demás procedimientos enmarcados en el expediente de Egoya, en principio encuentra fundamento lo establecido por el Código Negro y las normas sustanciales y procedimentales de Indias.

La administración de la Corona pretendió castigar la sublevación, la resistencia a la esclavitud, estableciendo un orden jurídico, tanto para los amos como para los esclavos, a los primeros con las obligaciones, a los segundos con sanciones en caso de huir, se establecieron normas muy severas para que no hubiera violación a la seguridad y garantizar el derecho a la propiedad de los amos, la legislación colonial fue muy severa hacia el esclavo, más aun al momento de imponer castigos, lo que llevó a que dentro del Proceso Jagual de Pureza, se llevara a cabo la defensa por parte de los amos contra el Estado, contra el Gobierno y contra el sistema.

A los negros, les fueron violados sus derechos, de cierta manera se logró reivindicación de derechos, cuando se les asignó abogado defensor y en otros casos fueron acompañados en la defensa del Procurador de Menores, sin embargo, las penas impuestas eran físicas, y humillantes, las penas aplicadas llegaron al punto de desterrarlos de los asentamientos y familias que estaban conformando al ser llevados a Cartagena, lo era totalmente inhumano, mientras que el interés de la defensa de los amos, eran no perder patrimonio que había sido invertido en la adquisición de los esclavos, intentaban a toda costa recuperar la mano de obra, procurando no fueran torturados, pues con esto perderían parte de su patrimonio. Los amos debieron cancelar a la Corona todos los gastos de la comisión de captura, la alimentación y mantenimiento de sus esclavos mientras estaban en la cárcel.

La población esclavizada, no gozaba de los mismos derechos con que contaban los nobles o demás habitantes de la colonia, por lo que se les degradaba su humanidad al compararlos con “objetos”, a los cuales se les podía comprar o vender de manera tal que se creaba un verdadero comercio de esclavos, en el cual se transfería su dominio entre los amos que contrajeron el acuerdo de compra. La legislación existente regia solo en favor de los esclavizadores, dejando a la población negra en un estado de debilidad frente a sus amos, pues las cédulas, ordenanzas y demás actos emitidos por la corona española, se enfocaban a castigar y reprimir cualquier conducta de los esclavos, reinando un régimen represivo, en el cual no existía beneficio alguno que se preocupara por el verdadero bienestar de los negros, pues los pocos que existían estaban condicionados a la potestad del amo.

La mayor parte del discurso que circula por los textos de historia, representa a la población africana en el último nivel de la pirámide social durante el periodo colonial; una población carente de derechos, sometida a la tiranía y a todo tipo de dejamientos. En oposición a esta idea, en esta investigación sostenemos que no hubo relación de continuidad entre las normas y su aplicación en lo que tiene que ver con la población negra y esta población en muchos casos terminaba teniendo más reivindicación de derechos que la población indígena.

Las condiciones sociales reales, no estuvieron determinadas por el derecho y que para la investigación los procesos muestran características de hechos jurídicos ya que en algunos otros casos el trato dado a los negros fue deshumanizante y que es posible el surgimiento de los hechos jurídicos particulares que se deban a estos constantes abusos de los dueños lo que

llevo a que se construyera un nuevo marco jurídico especial para esta población. El trato dado por parte de los amos a los esclavos visibiliza las condiciones a las que estaban siendo sometidos los negros, eran la única fuerza de trabajo con la que contaban y perderlos significaba perder las haciendas, la ganadería, los cultivos, el oro; solo los negros realizaban los trabajo.

Las fuentes de derecho en la época de la colonia objeto de estudio, fueron creadas por la Corona española, para ser aplicadas en todo su territorio, entendido que este abarcaba no solo el territorio europeo si no también, el territorio colonizado en el Nuevo Mundo, entre ellas estaban las Siete Partidas de Alfonso el Sabio, la Recopilación de las leyes de Indias y el primer Código Negro, aplicadas en 1785. Dentro del proceso judicial adelantado a los palenqueros de Jagual de Pureza, se evidencio la aplicación de las Leyes de Indias, aunque no de forma estricta, los folios en pocas ocasiones lo mencionaron.

Dentro de la estructura social de la Colonia es fácil evidenciar la existencia marcada de las diferentes clases sociales, a través del desarrollo de la producción se denotan las desigualdades entre los amos y los negros, el primer grupo conformado por quienes poseen el poder económico; en el contexto de la época en la lucha por demostrar que tienen más poder el estatus está determinado en buena parte por el número de negros que se posee. Con ello se quiere demostrar prestigio y reconocimiento, teniendo como esclavos a los negros africanos, estos ubicados en la última escala de la sociedad, la clase explotada, y en medio la Corona española que profiere normas para evitar desmanes en el trato a los negros, impidiendo que estos se subleven, buscando que los amos les den buen trato para que ha se

levanten y huyan de sus amos. Los negros son necesarios toda vez que son la fuerza de trabajo más importante en la sociedad colonial

Es dable pensar que las instituciones jurídicas de la Colonia, entendidas como normas de carácter tanto procesal como sustancial, fueron concebidas desde la óptica total de desconocimiento de los derechos inherentes a la persona humana y, además, de total desatención a las realidades sociales, económicas e incluso geográficas que contextualizaban la época, pero también es posible inferir que a pesar de esas condiciones que presuponían un escenario de desigualdad entre los diferentes actores directamente intervinientes, había una voluntad férrea por parte de los negros esclavos para reclamar sus derechos a costa de cualquier cosa, incluso de su propia integridad personal, pues se veían enfrentados a penas que en muchas ocasiones confluían en la muerte.

Podemos concluir, de la mano de la obra del maestro Suescún, que en este periodo histórico, la sociedad se hallaba dividida en dos bandos diametralmente opuestos y que existieron rasgos característicos que marcaron la pauta para la concepción y aplicación de las leyes. Estos rasgos fueron la exclusión, la discriminación, la carencia de instrucción y de ética, la falta de valoración o menosprecio por la vida del otro, el desconocimiento absoluto de la dignidad humana, el desprecio por la naturaleza, la opresión y la inexistencia de igualdad. Pero tal vez los comportamientos que perjudicaron a mayor escala la vida social, sobre todo de las clases menos favorecidas, fueron la codicia por el oro americano y la corrupción que en general eran las prendas que ataviaban el comportamiento de los españoles residentes en estas tierras y que, en últimas, fueron las causantes de todos los infortunios antes mencionados.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, G.F. (2007). *Los estudios sobre la justicia en la América Colonial*. En Contratiempo Revista de cultura y pensamiento, La cultura crítica en América Latina / Otoño - Invierno 2007 / N° 2 Edición Impresa

Archivo General de la Nación. [en línea]

<http://negrosyesclavos.archivogeneral.gov.co/portal/apps/php/presentacion.kwe> [2014, 22 de febrero]

Aristizabal, A. L, H. (1993). *Anotaciones sobre derecho indiano*. Publicaciones Universidad Javeriana.

Aristóteles (1252). *Política*. Libro primero, Capítulos I y II. Traducción (1993) Carlos García Gual y Aurelio Pérez Jiménez. Ediciones Altaya, Barcelona.

Atlas de las culturas afrocolombianas. *Cimarrones y cimarronaje*. [en línea] HTTP://WWW.COLOMBIAAPRENDE.EDU.CO/HTML/ETNIAS/1604/ARTICLES-82835_ARCHIVO.PDF [2014, 22 de febrero]

Bravo, R. (Sin fecha). *La Trata de esclavos en la Región Quimbaya*. Siglos XVI – XIX. (Mimeo)

Barticevic, S., M., A. (2003). *La esclavitud: América conquistada, África esclavizada*. Consultado 19-10-2011. [en línea]

<http://www.monografias.com/trabajos6/escla/escla.shtml> [2013, 25 de julio]

Cabanellas De Torres, G. (1994) “*DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE DERECHO USUAL*”. Editorial Heliasta. Buenos Aires, Argentina.

Clements, M. (2003). *África en el Nuevo Mundo*. [en línea].
http://krieger.jhu.edu/africana/recursos_en_espanol/downloads/Capitulo4.pdf [2013, 08 de octubre]

Chaves M. M.E. (2014), *La pregunta y el indicio. A propósito del trabajo sobre fuentes judiciales y casos particulares en la investigación histórica sobre los sectores subalternos*. Las Fuentes en las reflexiones sobre el pasado. Universidad Nacional.

De Borja V. P. (2010). *Leyes de burgos de 1512*. Mar Oceana N.º 27

Díaz, R. (2003). *¿Es posible la libertad en la esclavitud? a propósito de la tensión entre la libertad y la esclavitud en la nueva granada*. Historia Crítica. [en línea]
historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/369/index.php?id=369

Díaz, R. (2001). *Esclavitud, región y ciudad. El sistema esclavista urbano-regional en Santafé de Bogotá*. Centro Editorial Javeriano

Diccionario de la Lengua Española - Vigésima segunda edición. [en línea]
<http://buscon.rae.es/drae/>

Echadía; H, D. (2012). *Teoría general de la Prueba*. Editorial Temis

Espitia, G., F (2004). *Historia del derecho romano*. Universidad Externado de Colombia.

Friedeman, N, S. y Arocha J. (1986). *De sol a sol: génesis, transformación y presencia de negros en Colombia*. Planeta.

Guevara J., N (2010). *Delito y resistencia esclava: hurtos, homicidios y agresiones en la nueva granada, 1750-1800*. Universidad Nacional de Colombia.

Gálvez M. J. F. (1990). *La Real Audiencia y su configuración en el virreinato, Lima*, Boletín del Instituto Riva Agüero, núm. 17.

Gran Enciclopedia Rialp. (1991). *Esclavitud. Derecho Romano*. [en línea]
http://mercaba.org/Rialp/E/esclavitud_derecho_romano.htm

Hans K. (1963). *Teoría pura del derecho*. Eudeba. Buenos Aires.

Maglio F.,M. Un paseo por la historia. Organización de un mundo nuevo España y América. [en línea].
<http://www.fmmeduccion.com.ar/Historia/Paseo1/u11/unidad11b.htm>
[2014, 22 de febrero]

Mayorga G., F. (2001). La administración de justicia en el período colonial: instituciones e instancias del derecho indiano. Política y diplomacia en

la historia de Colombia; Credencial Historia Número de Publicación Periódica 136

Mayorga G.; F. (2013). Real audiencia de Santafé en los siglos XVI – XVII historia, visitas, quejas y castigos del primer tribunal con sede en la ciudad. Secretaría General Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.

Martínez, B., S. (2007). *Conformación política y espacial de Pereira: 1857-1877*. Universidad Industrial de Santander

Mayntz, R; Holm, K, Hübner, P. (1980). Introducción a los métodos de la sociología empírica”, Alianza Editorial. Madrid

Martínez. A,. G. (2005). *Colombia es mi pasión*. [en línea]. <http://www.todacolombia.com/nosotros.html> [2014, 22 de febrero]

Moreau de Saint-Méry M. L. E. (1976). *Descripción de la parte española de la isla de santo domingo*. Gráficas M. Pareja Barcelona

Mosquera, S.A. (2004). *La gente negra en la legislación colonial*. Editorial Lealon

Munive, M. (2008). *Blanco seguro: el maltrato a los esclavos en Cartagena y Mompo durante el siglo XVIII*”. Procesos Históricos. Universidad de Los Andes

Navarrete, M.C. (2012). *Génesis y desarrollo de la esclavitud en Colombia siglos XVI y XVII*. Universidad del Valle

Las Siete Partidas del Rey Don Alfonso el Sabio (1876). Por la Real Academia de la Historia. Imprenta Real de Madrid.

Los Códigos Negros. [en línea]
<https://sites.google.com/site/tratadenegrosenamerica/los-codigos-negros>
[2013, 05 de mayo].

Lucena, S., M. (1996). *Los códigos negros de la América española*. Ediciones Unesco - Universidad Alcalá

Palenque de Cartago. Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República. [en línea] <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/linea-de-tiempo/palenque-cartago> [2013, 22 de julio].

Pantoja, L. (2008). *UNIVERSO-MUESTRA Y TÉCNICAS DE MUESTREO..* [en línea]. https://www.ucursos.cl/medicina/2009/1/OBEPIDEM4/1/material_docente/previsualizar?id_material=218089 [2013, 22 de julio].

Población y sociedad esclavista. [en línea].
<http://www.colombia.com/colombiainfo/nuestrahistoria/esclavista.asp>
[2014, 15 de mayo].

Portocarrero, C., A. (2012). *Historia de América latina y el Caribe – afroamericana- historia, cultura e identidad*. Centro de Investigaciones

sobre América latina y el Caribe. Universidad Nacional Autónoma de México.

Ramírez, B., R. (2010). *Introducción teórica y práctica a la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales*. Universidad Nacional de Colombia. Sede Medellín.

Recopilación de Leyes de los Reinos de las Indias. [en línea].
<https://archive.org/details/recopilacindel04unseguat> [2013, 22 de julio].

Red de Centros Educativos. *Organización social en la colonia*". [en línea]
<http://redced-co.relpe.org/node/132> [2012, 15 de mayo].

Rodríguez, P. (2007). *La efímera utopía de los esclavos de Nueva Granada el caso del palenque de Cartago Tradiciones y conflictos: historia de la vida cotidiana en México e Hispanoamérica*. México p. 73-92

Romero J., D. (2009). *Los afro atlanticenses esclavización, resistencia, abolición*. [Corporación Educativa Mayor del Desarrollo Simón Bolívar](#). Barranquilla.

Rosselli C. D.A. (2005). *A ningún Pereira*. Portfolio. Bogotá

Saravia, G. M.A. (2001). *Metodología de la investigación científica*.

Uribe. J.J. *Etapas y Sentido de la Historia de Colombia*. [Biblioteca Virtual Luis Ángel](#) Arango del Banco de la República. [en línea].

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/colhoy/colo4.htm>

[2013, 22 de julio].

Vélez, O., A. (2005). [Cartago, Pereira, Manizales: Cruce de Caminos Históricos](#). Editorial Papiro.

Zuluaga, R. F. U. (1990). *La ciudad de los confines*. Centro de Historia de Cartago. Universidad del Valle. Sede Cartago.

Zuluaga R. F. U. y Bermúdez E. A. (1997). *La protesta social en el Suroccidente colombiano: Siglo XVIII*. Universidad del Valle.

Zuluaga R., Arcila V. y Arenas L. (2010). *Época colonial de Colombia*. Universidad de Medellín

Zuluaga G., V. (1998). *Crónicas de la antigua Pereira*. Graficas Buda Limitada

Zuluaga G., V. (2013). *Historia Extensa de Pereira*. Universidad Tecnológica de Pereira.